

# LIBROS

---

## Ciencias Teológico-Dogmáticas

MOLTMANN, J., *Theologie der Hoffnung*, Edit. Chr. Kaiser, München 1966, 24 × 16, 340 p.

Cinco ediciones en dos años prueban el interés que este libro ha despertado. Se enfrenta con los problemas de la Escatología, pero no es una Escatología en el sentido corriente de la palabra, sino que su mismo título indica que toma la "esperanza" como sentido y valor de la Escatología cristiana. Desde el momento en que Juan Weiss y Alberto Schweitzer presentaron la escatológica apocalíptica como explicación del Cristianismo y de su difusión por el mundo semita, la Escatología no ha cesado de colocarse en el centro de la teología bíblica. Pero los acontecimientos han ido dando a la especulación escatológica un colorido especial. La obra de Kierkegaard y Nietzsche, la obra del existencialismo de Heidegger, los análisis de la muerte como un *quotidie morior*, dieron pronto a los estudios de Barth y de Bultmann un carácter especial que ha influido en todos los estudios. Pero dentro de ese movimiento general, cada autor toma sus direcciones propias. Por un lado están los que se empeñan en considerar la Escatología como algo que acontecerá, ya al final de los tiempos, ya al final de la vida individual, pero siempre como un simple final de algo que ha transcurrido y se ha ido desarrollando sin tener en cuenta ese final, a no ser *in ordine intentionis*; aun dentro de ese movimiento hay actitudes revolucionarias que asustan a unos y consuelan a otros; sirva de ejemplo la conocida obra del P. Boros. Pero están por otro lado los que quieren ver en la Escatología un futuro, sí, un *eschaton*, pero un futuro que hay que vivir a cada instante, un futuro en el cual consiste la misma vida de un cristiano. En el fondo hay una lucha entre el Cristianismo judío y el Cristianismo helénico, ya que la devoción escatológica nació como protesta contra la postura protestante del siglo XIX. Moltmann realiza en este libro que presentamos uno de los esfuerzos más interesantes para considerar la esperanza como alma, sentido y valor de toda postura escatológica. A esto le ayuda la circunstancia de la cultura actual, que habla de mesianismo, de futuro, de esperanza, de mundo nuevo, de era atómica, de tiempos nuevos.—L. CILLERUELO.

VARIOS, *Mysterium Salutis. Grundriss heilsgeschichtlicher Dogmatik. I Band: die Grundlagen heilsgeschichtlicher Dogmatik*, Edit. Benziger, Einsiedeln-Zürich-Köln 1965, 24 × 15, 1.034 p.

Aunque no es fácil que nuestros tratados de Dogmática admitan cambios sustanciales y ni siquiera llamativos, es indudable que tienen que irse incorporando el peso de nuestro tiempo. El movimiento cristiano actual que, sin duda, significa un momento crítico, quizá el más crítico de toda la historia de la Iglesia, exige que los tratados de Dogmática acusen el impacto causado, sobre todo, por los documentos del Concilio Vaticano II. En el presente volumen, dedicado al venerable Profesor Hans Urs von Baltasar en su LX aniversario, y bajo la dirección de los Doctores Juan Feiner y Magnus Löhrer, se ha intentado un ensayo de Dogmática puesta al día. Intervienen en este gran ensayo (puesto que la obra entera habrá de constar de cinco volúmenes) profesores de varias nacionalidades y de diferentes campos de las ciencias eclesiológicas. La nota fundamental es la "Historia de la salvación". La Dogmática entera ha de entrar dentro del marco de una Historia de la salvación, lo mismo que en San Pablo o en

San Agustín. Esto significa que muchas cosas hasta ahora importantes pasan a ser secundarias y muchas cosas hasta ahora secundarias pasan al primer plano. Se desea que el espíritu bíblico prevalezca y sobrepuje al espíritu helenístico, que había adquirido en nuestros manuales una influencia probablemente injusta. Las consecuencias son previsibles y en este volumen comienzan a destacarse. Por de pronto, la Dogmática comienza por exponer una Historia de la salvación, en su concepto general, en su objeto formal y en su formalidad dogmática. Con eso, la historia se impone en el terreno dogmático, obligando a los teólogos a hablar de un hombre histórico, y nunca de un hombre abstracto o filosófico. Con eso, aparece también el sentido concreto de la revelación divina y del diálogo de Dios con los hombres dentro del fenómeno religioso concreto, conocido por la historia. La "revelación natural", que desde hace casi cincuenta años ha sido uno de los tópicos obligados de todos los tratadistas, es estudiada aquí por partida doble: primero como postura paulina, y segundo como postura del Concilio Vaticano II. Con eso, se descubre también que la Biblia y la Tradición, o bien la Tradición escrita u oral, han de estudiarse como capítulos de una Historia de la salvación y no de otro modo abstracto y caprichoso. Con eso la Dogmática acepta una carga terrible, que es el estudio extenso y profundo de la Biblia comenzando por una introducción concienzuda: en adelante nadie será teólogo, si no es un especialista en Biblia. Con eso, el tratado sobre la Iglesia cobra ahora un aspecto diferente, dentro de la Historia de la salvación. Y con eso entran en la Dogmática puntos nuevos: el arte, la liturgia, la historia del dogma, y la llamada evolución del dogma. La religión cristiana será una Nueva Alianza, como el Judaísmo fue una Antigua Alianza; de donde se desprende que hemos de concebir la religión como diálogo. En la Dogmática entra, pues, ahora el hombre a dialogar con Dios. El problema de la fe, que tiene una dimensión divina, tiene también una dimensión humana, que ahora es puesta de relieve, y que no se aparta tampoco de la Historia para recaer en abstracciones filosóficas. Pero con todo esto, el concepto mismo de Teología necesita una revisión a fondo. Las relaciones de la teología con la filosofía, con la ciencia, con la revelación natural o sobrenatural, con todas las circunstancias temporales o espaciales queda sometida a una revisión total. ¿Qué es teología, según la opinión de un San Pablo, de un San Agustín, o de un Santo Tomás de Aquino? ¿Qué es teología, según la opinión divina, según la opinión o veredicto de la Biblia y de la Tradición divina? ¿Qué valor tienen en teología las metáforas, las analogías, las palabras humanas, etc.? ¿Es la teología una ciencia y en qué sentido? ¿Es una sabiduría y en qué sentido? Todos estos temas, tratados concienzuda y detenidamente por eminentes representantes de la ideología católica actual, garantizados con las convenientes circunstancias, bibliografía, circunspección, desfilan aquí ante nosotros, dándonos una impresión extraña.

¿Por qué extraña? En primer lugar, porque es claro que este movimiento no ha nacido en el Catolicismo, sino en el Protestantismo; sin embargo, en el Protestantismo nació como un acercamiento al Catolicismo. Aunque los dirigentes del movimiento hayan rechazado enérgicamente la acusación de "católicos", que muchos protestantes lanzaron contra ellos, es evidente que se viene produciendo desde hace cincuenta años un movimiento de acercamiento. En segundo lugar, la crisis de la teología actual es tan profunda que sólo los ignorantes pueden permanecer en una relativa tranquilidad. Cualquiera que tenga una somera información sobre los estudios bíblicos comprende al momento que la crisis actual significa el fin de una época, pero por eso mismo significa también el principio de una época nueva. Los que no se adaptan quedarán arrollados en su ciega obstinación. Muchos podrán asustarse del excesivo espacio que se concede a estos temas. ¿Cómo podría un profesor de Dogmática explicar a sus alumnos de seminario todo el contenido de los cinco volúmenes de esta obra? Sin embargo, esta obra no es un texto escolar, aunque se le intitule *Grundriss*. Es más bien un alarde católico para demostrar a los mismos Profesores que no han de tener miedo en la actual situación, que deben afrontar las dificultades con humildad y buena fe, que tienen a su disposición una información suficiente y fehaciente, que deben sacudir la pereza y ponerse a trabajar con afán, ya que la Iglesia reclama ayuda y toca a alarma en todas partes. Quien ahora se duerma y no acuda a la brecha es un traidor. Puede seguir durmiendo.—L. CILLERUELO.

NAVARRO, A., *La Iglesia, sacramento de Cristo sacerdote*, Edit. Sígueme, Salamanca 1965, 21 × 13,5, 703 p.

Cuando se están prodigando de manera tan sorprendente comentarios de todas las categorías en torno a la Constitución de la Iglesia del Vaticano II, son de todo punto necesarios estudios profundos y serios que, como el presente, se ocupen de un determinado tema y lo afronten con todas las exigencias de la garantía científica. Sólo así se podrá llegar a descubrir la inmensa riqueza que, en orden a la vida cristiana y espiritual, encierra en sí misma el Misterio de la Iglesia. Y sólo por este camino la doctrina sobre la Iglesia podrá prestar un verdadero servicio a esta causa, evitando en paradójico contraste lo que de otra manera podría degenerar en traición.

Esta seriedad, profundidad y orientación es lo que encontramos en este volumen de A. Navarro. Se trata de un estudio de carácter teológico-ascético en torno a la función sacerdotal del ministro de Cristo y de la misma Iglesia. Se ocupa el autor de destacar las relaciones mutuas a través, sobre todo, de la Escritura, la Tradición y el Magisterio de los Papas. Y con esta norma en toda su investigación, afronta el estudio de la mediación redentora de Cristo y de la Iglesia, la sacramentalidad de la Iglesia, los caracteres sacramentales que configuran la Iglesia al misterio de Cristo sacerdote, los caracteres sacramentales que asocian la Iglesia a la mediación ascendente y descendente de Cristo, el poder sacerdotal como poder mediador, la función sacerdotal social del sacerdocio en la Iglesia, y otros temas relacionados con la función sacerdotal en la Iglesia.

El libro está escrito para todos los públicos aunque principalmente para sacerdotes. Será difícil que nuestro pueblo, con la formación teológica que, hoy por hoy, le caracteriza, sea capaz de comprender y asimilar la doctrina que aquí se expone, aun cuando de propósito el autor haya soslayado cuestiones discutidas de escuela. Por su altura y profundidad el libro servirá más adecuadamente a personas de cierta formación teológica, aunque no sean especialistas. Y será muy útil, sobre todo, para sacerdotes y formadores, quienes pueden encontrar las razones teológicas de unas vivencias tan misteriosas como sublimes.—J. GARCÍA CENTENO.

CONGAR, M. J., *Santa Iglesia*, Edit. Estela, Barcelona 1965, 21 × 16, 655 p.

"Santa Iglesia", que nos presenta la Editorial Estela, es la versión castellana del original francés "Sainte Eglise", que el P. Y. Congar publicó en *Les Editions du Cerf* de París.

El P. Congar ha reunido en este volumen una serie de estudios —artículos y conferencias principalmente— que había dado a la luz sobre diversos temas y según diversas circunstancias. La unidad de la obra queda, sin embargo, a salvo, aunque a causa de la índole y variedad de los temas, se haya visto precisado, para conservarla mejor, a distribuirlos en tres apartados o secciones diferentes.

En la primera parte o sección, agrupa los estudios referentes a la definición y naturaleza de la Iglesia; dogma cristológico y eclesiología: valor y alcance de dicho paralelismo; propiedades clásicas de la Iglesia: unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad.

En la segunda sección reúne los estudios referentes a las funciones y poderes de la Iglesia: poderes de orden y de jurisdicción, sus relaciones recíprocas; la estructura del sacerdocio cristiano; el presbiterado y episcopado, con una serie de reflexiones en torno a hechos y problemas entre ambos; los Concilios en la vida de la Iglesia; la Iglesia y el Estado; y unas consideraciones acerca del conocido axioma "fuera de la Iglesia no hay salvación".

La tercera parte es una recopilación de apuntes y notas relativas a distintas crónicas acerca de las obras aparecidas desde el año 1932 sobre la Iglesia hasta el año 1963. Estas reseñas fueron publicadas en "La Vie spirituelle" en el "Bulletin thomiste" y en "Revue des sciences philosophiques et theologiques".

El P. Congar, a través de las respectivas crónicas, generalmente con escaso margen de espacio por exigencias de difusión, va analizando las diversas

obras y, con su mano experta, descubriendo en cada una los aspectos nuevos, las relaciones o influencias positivas, así como los aspectos negativos o menos exactos.

No cabe duda que, aun prescindiendo del acierto de sus múltiples reflexiones, la variedad de aspectos considerados y de temas analizados constituyen por sí solos un verdadero arsenal, de enorme interés para la comprensión más ajustada del movimiento eclesiástico de los últimos años.—J. GARCÍA CENTENO.

NICOLAU, M., DANIELOU, J., MOLINARI, P., GARCÉS, N. G., *La Iglesia del Concilio. Comentario a la Constitución dogmática "Lumen Gentium"*, Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1966, 22 × 15, 455 p.

Prácticamente desde la promulgación de los documentos conciliares del Vaticano II se suceden ininterrumpidamente los comentarios sobre la Constitución de la Iglesia. Es un trabajo necesario que viene a responder a los deseos del mismo Concilio y del Papa, quien más de una vez ha manifestado su anhelo de que llegue cuanto antes la riqueza de la doctrina conciliar al corazón de todos los fieles. Pero hay que reconocer que no por urgente, esta tarea deja de ser seria y dificultosa, pues exige como base la recta interpretación de los textos, en el sentido único que encierran en el contexto, y esto exige competencia que no está al alcance de cualquiera. Si se olvida esto, se corre el riesgo de caer en tópicos y vulgaridades, o lo que es peor, en conclusiones personales, tal vez muy dignas de respeto, pero que no reflejan el sentido del texto o que lo adulteran fundamentalmente.

Por eso nos satisface este comentario de cuatro especialistas, muy implicados en la temática conciliar que ahora exponen. Cada uno de ellos comenta un texto sobre el que trabajó a lo largo de muchos contrastes, y conoce perfectamente las vicisitudes porque atravesó, los obstáculos que tuvo que superar y el porqué de muchas expresiones concretas que han cristalizado ya y se nos ofrecen ahora como doctrina de la Iglesia. Y del mismo modo conocen también el porqué de la supresión de otros aspectos o expresiones preconciliares que fueron definitivamente descartadas del texto.

Los nombres de Nicolau, Daniélou, Molinari y Garcés son de plena garantía en este sentido. Y el estudio y la exposición sobria y muy ajustada que hacen de cada capítulo de la constitución o, a veces, incluso de cada párrafo, colma las ambiciones que el P. Nicolau expone en el Prólogo: "Esperamos que el Comentario pueda ser útil a los eclesiásticos, a los religiosos y a los estudiosos de la Teología científica; pero también a los seglares y a cuantos se interesan por el conocimiento de la teología de la Iglesia y de cada una de sus estructuras, jerarquía, laicado y vida consagrada a Dios, en tendencia hacia la santidad consumada en unión con la Iglesia triunfante".—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *Documentos del Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones*. Trabajo Introdutorio del Dr. Prof. Joaquín Salaverri, S. J. Versión hecha por un equipo de teólogos colaboradores de Sal Terrae, Edit. "Sal Terrae", Santander 1966, 16 × 12, 1.205 p.

Este volumen viene a ser una respuesta diligente y sincera con que la Editorial "Sal Terrae" secunda generosamente los deseos del Concilio Vaticano II para que su doctrina incremente cuanto antes la vida cristiana de los fieles. Esta ha sido la finalidad que se han propuesto los editores al preparar esta traducción bilingüe: el conocimiento de una doctrina que, pasando por el riguroso tamiz de las discusiones conciliares, ha venido a ser ya patrimonio común de la Iglesia universal. En latín, texto original y castellano, se nos ofrecen todos los documentos conciliares, Constituciones, Decretos y Declaraciones.

La edición bilingüe viene precedida de una Introducción del conocido teólogo P. Joaquín Salaverri y versa sobre la índole de la doctrina y la valoración teológica de la misma, los criterios de valoración e interpretación, las intenciones definitivas del Vaticano II, juntamente con las notas explicativas de Pablo VI.

En la distribución se ha conservado el orden en que vieron la luz, tal como

fueron sucesivamente aprobados los diversos documentos en las diversas sesiones. Termina el volumen con un Índice esquemático general que facilita, sin duda, el hallazgo de las materias y manejo del volumen.—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *El Concilio Ecuménico Vaticano II*, Edición de "L'Osservatore della Domenica", preparada por el cuerpo de redactores del órgano Vaticano con la colaboración de prestigiosos Padres conciliares, Edit. Paulinas, 1966, 15 × 21, 766 p.

En este volumen se nos ofrece en lengua española el texto del número que "L'Osservatore della Domenica" dedicó al Concilio. Hay ciertamente algunas diferencias con el texto original italiano, por lo que se refiere sobre todo al aspecto gráfico.

Es un libro completísimo acerca del más grande de los acontecimientos del siglo XX, que, si visto desde fuera, impone, porque se adivina tremendamente complicado en su organización, visto desde dentro, más que imponer, sobrecoge. A través de la lectura de estas páginas escritas con estilo suelto, ágil y anecdótico, llega uno a comprender perfectamente lo que ha debido ser el Vaticano II.

El volumen nos presenta en primer lugar la carta de la Secretaría de Estado, luego la presentación, a cargo de Monseñor Felici, de las dos grandes figuras que lo patrocinaron y alentaron constantemente, Juan XXIII y Pablo VI. Se nos muestra todo lo referente a la preparación del Concilio en sus distintas fases: las comisiones antepreparatorias, las comisiones, subcomisiones y secretariados preparatorios; los consejos de Presidencia, los Cardenales moderadores; la comisión de coordinación...

Los Decretos promulgados se nos ofrecen de manera condensada, previa la declaración de la historia de cada documento.

Se analiza también el pensamiento de Pablo VI durante el Concilio, el pensamiento de los Padres conciliares, las respuestas a los mensajes del Concilio (prensa, radio, televisión, etc.). También se pone de relieve la información de la prensa mundial... No falta tampoco una última parte en la que se da respuesta a una serie de objeciones que se hicieron y que siguen tal vez aún hoy haciéndose al Concilio Vaticano II. Incluso se habla ya de manera concreta de los últimos pasos del Concilio que es la puesta en marcha de los distintos documentos conciliares.

Entre toda la vasta literatura postconciliar este volumen merece especial aprecio no sólo por la fidelidad a la doctrina, sino también por todo ese contorno que la acompaña que nos hace comprender mucho mejor el ambiente y las discusiones que se plantearon en diversas cuestiones, algunas de las cuales eran de primerísima importancia.—J. GARCÍA CENTENO.

RAHNER-RATZINGER, *Episcopado y Primado*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 22 × 14, 144 p.

En el vasto campo de la eclesiología el tema del episcopado, y más concretamente sus relaciones con el Primado, ha sido en los últimos años uno de los más discutidos y uno de los que más tiempo de reflexiones ha ganado a los teólogos. Fue, también, uno de los temas que, planteado abiertamente en el Vaticano II, exigió más tiempo y reflexión a los Padres y teólogos conciliares, por la enorme repercusión de la doctrina. Sabido es que el Concilio llegó a algunas conclusiones definitivas, pero que en general, dejó el camino abierto a futuras discusiones teológicas sobre algunos de los aspectos dogmáticos que encierra este vastísimo tema.

En este volumen se nos presentan muchos de los interrogantes que todavía no han encontrado respuesta única y definitiva, y que pueden dar luz sobre muchos aspectos eclesiológicos y enriquecer notablemente la doctrina de la eclesiología, tales como la función propia de cada obispo en su diócesis o iglesia local como algo peculiar y no como continuación y prolongación del Primado, el alcance de cada una de estas comunidades locales, o "comunidades de eucaristía", su

verdadero relieve dentro de la Iglesia universal, reflexiones sobre la naturaleza misma de la sucesión apostólica en general y en concreto, la sucesión papal y la sucesión episcopal, sobre el Colegio Apostólico y su naturaleza teológica, sobre el Colegio episcopal como continuador del Colegio Apostólico, sobre el sujeto de la autoridad infalible o infalibilidad, las consecuencias prácticas en orden a la organización de las diócesis, etc. Temas, como se ve, de plena actualidad, que ocuparon horas y horas en las tareas conciliares, sin que se llegara a una solución total en muchos de sus aspectos, que han quedado abiertos a la investigación teológica.

El hecho de que sean precisamente Rahner y Ratzinger, sin duda dos de los teólogos más beneméritos en nuestros días, quienes plantean las cuestiones sobre el Primado y el Episcopado, es garantía de la seriedad científica con que son abordadas las cuestiones dogmáticas relativas al tema propuesto.—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *Conceptos fundamentales de Teología*, t. I Adán-Escritura, t. II Esperanza-Mediador, Edición dirigida por Heinrich Fries, Edit. Cristianidad, Madrid 1966, 21 × 14, 546 y 623 p. respectivamente.

Son estos los dos primeros tomos de los cuatro de que consta la obra completa que bajo el título arriba enunciado dirige el ya conocido Profesor de Teología Fundamental de la Universidad de Munich, Heinrich Fries, y que ahora publica, en versión castellana, Ediciones Cristiandad.

La empresa, ciertamente, es ambiciosa, y podemos asegurar que la obra llena plenamente esa sana ambición, pues a través de los diversos estudios que en estos dos primeros tomos nos ofrecen —por orden alfabético hasta la palabra Mediador inclusive— se aprecia claramente el sentido profundo, serio y actual que se le ha dado. En una obra como esta, que pretende ser una especie de diccionario teológico, pero selecto, científico y rigurosamente fiel a la verdad inmutable y a la evolución progresiva, no resulta nada fácil el acierto, tanto en la elección de temas como en la orientación y el enfoque que a cada uno de ellos se le da. Sin embargo, la calidad misma de los distintos colaboradores de la obra, especialistas todos en las respectivas cuestiones que afrontan, así como su amplia preparación histórica, teológica, bíblica y litúrgica, han sido sin duda la clave fundamental del acierto en la selección de temas y en la manera de ser presentados. Por lo que se refiere a estos temas nos damos cuenta que el criterio que ha presidido la elección ha sabido armonizar lo que siempre ha sido y seguirá siendo en teología de perenne interés, con lo que bajo signos nuevos nos ofrecen las perspectivas de nuestros tiempos. También en la forma de tratarlos impera este mismo criterio. En cada cuestión planteada se estudian sus diversos aspectos a la luz de las orientaciones más modernas, se hace resaltar como merece la importancia del tema bíblico; los contactos posibles con el pensamiento filosófico de nuestro tiempo. Se estudian las verdades del dato revelado, no como exposiciones frías y mecánicas, sino haciendo resaltar la riqueza caudalosa y viva, encerrada en unas fórmulas que a veces han llegado a envejecer con el paso de los tiempos. El inconveniente de los límites que forzosamente se han de imponer en una obra de este calibre queda, en parte, compensado por la abundante y modernísima bibliografía que se nos ofrece en cada caso, lo que permite, al que lo desee, una ampliación sobre alguno de los puntos que quizá solamente se insinúan.

Aunque una obra así no puede estar exenta de limitaciones y por tanto tampoco de deficiencias, y aun cuando de algunos de los temas tratados cabía esperar más, dado el prestigio de que gozan quienes los firman, sin embargo hemos de reconocer que está plena y satisfactoriamente logrado el propósito de la obra, y que responde satisfactoriamente al lema de una teología viva y actual.—J. GARCÍA CENTENO.

UN EQUIPE DE LAICS ET DE PRETRES, *Constitution "Sacrosanctum Concilium"*, Edit. Mame, 1966, 25 × 11, 192 p.

Estupenda la edición de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia que nos presenta esta editorial francesa, en la colección "Vivre le Concile" destinada a difundir los frutos del Concilio Vaticano II.

Se nos presenta el texto de la Constitución "Sacrosanctum Concilium" precedida de una introducción de Mons. Jenny; comentarios apropiados escritos por un equipo de sacerdotes y laicos y un cuestionario de trabajo.

La introducción de Monseñor Jenny pone en claro que en la reforma litúrgica, sancionada por el Concilio, no se trata simplemente de una renovación y adaptación de los ritos caídos en desuso, para ponerlos al alcance de la comprensión de nuestros fieles actuales sino de todo un movimiento que pretende la renovación de la vida cristiana y su acrecentamiento, la promoción del ecumenismo y el apostolado misionero. Puesto que la Liturgia está en el centro mismo de la vida de la Iglesia y es, por así decirlo, signo de esa vida y como su respiración, una Liturgia renovada —dice Monseñor Jenny— dará a la Iglesia, y no solamente a los sacerdotes sino también a todo el pueblo, el dinamismo espiritual, apostólico y misionero que ella necesita.

Traza después una breve historia del esquema, que hunde sus raíces en la propia historia del Movimiento Litúrgico iniciado por Dom Guéranger; de los debates conciliares, con sus inquietudes, incertidumbres y el resultado final esplendoroso y unánimemente positivo. Señala a continuación con visión certera los puntos más importantes de la Constitución.

El libro, de bella presentación tipográfica, se cierra con un índice de materias y unas breves indicaciones bibliográficas.—F. TOSTÓN.

VARIOS, *Estudios sobre el Concilio Vaticano II*, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 22 × 15, 542 p.

Se recogen en este tomo de la colección "Biblioteca Mensajero" las principales ponencias presentadas en la Semana de Teología organizada por la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto en septiembre de 1965. Son sus autores un grupo de prestigiosos teólogos y profesores que, con amplitud y rigor científico y sistemático, analizan, desarrollan, aclaran diversas cuestiones implicadas en tres de los más importantes frutos del Concilio Vaticano II: Constitución sobre la Sagrada Liturgia, Constitución sobre la Iglesia y el Decreto sobre el Ecumenismo.

Los tres primeros trabajos, del P. Alfaro, profundizan en el misterio de la salvación, contemplado desde tres ángulos de visión convergentes: el Misterio de la Iglesia y el papel de la Santísima Virgen María en el Misterio de Cristo y de la Iglesia.

Sigue una amplia y concienzuda exposición de la Iglesia como Pueblo de Dios a cargo del P. José Ramón Scheiffler. La génesis teológica conciliar de la expresión Pueblo de Dios en la Constitución "Lumen Gentinum" con abundantes referencias bíblicas y a los más serios trabajos actuales de Teología.

El P. Daniel Iturrioz aborda tres importantes temas, cuales son la pertenencia a la Iglesia según la Constitución sobre la misma, partiendo de una concepción actual que tiende a hablar más bien de plenitud de pertenencia o de "diversas tonalidades en que se realiza de hecho" la relación con la Iglesia según el plan salvífico de Dios respecto de toda la humanidad. Otro tema es el de la vida eclesial, de la que afirma, tras su brillante exposición, que "ofrece valores existenciales que no solamente llenan de luz y sentido la existencia personal sino que al mismo tiempo la incorporan en una vida social en la que la persona tiene una irradiación universal".

El tercer tema tratado por el P. Iturrioz es el actualísimo e importante de la Colegialidad episcopal.

José María Setién habla del concepto de autoridad de la Iglesia, siguiendo también la Constitución "Lumen Gentium". Luis Armendáriz escribe sobre la "Consecratio mundi".

La serie de ponencias sobre la Constitución conciliar sobre la Iglesia se cierra con la del Sr. Sgranyes de Franch, ex-Presidente de la Organización internacional Pax Romana y auditor laico en el Concilio, quien trata el tema del apostolado de los laicos, haciendo hincapié en la misión, los carismas y el apostolado como funciones del laico.

El Padre dominico García Extremeño dedica dos magníficas ponencias, una a los fundamentos doctrinales del Ecumenismo con un interesante bosquejo histórico de este movimiento; otra a la actitud que debe tomar el católico en el diálogo ecuménico.

En resumen, un excelente volumen que permitirá profundizar y asimilar más íntimamente las nuevas orientaciones y caminos surgidos del acontecimiento religioso más importante de nuestro siglo.—F. TOSTÓN.

## Ciencias Escriturísticas

AYUSO MARAZUELA, T., *La Biblia visigótica de San Isidoro de León. Contribución al estudio de la Vulgata en España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1965, 24 × 17, 201 p.

El 19 de julio de 960 terminó de escribirse el *Códice Legionense*, o Biblia Visigótica de San Isidoro de León (según la referencia cronológica del propio Códice), por lo que en 1960 se cumplió el milenario de vida de tan célebre y precioso códice. Con ser un documento tan conocido y estimado, así como traído y llevado por especialistas de todos los tiempos y de todas las lenguas, no existía un estudio sistemático y completo, por lo que el malogrado D. Teófilo Ayuso Marazuela, tan popular en España y fuera de ella, acreditado maestro, sobre todo en el estudio de la Vulgata en nuestra patria, fue publicando en "Estudios Bíblicos" de Madrid, una serie de artículos que luego se agruparon en el volumen que comentamos. En él se estudian la bibliografía del Códice y su contenido, se hace un estudio pormenorizado paleográfico y crítico y se completa el panorama con unas derivaciones sobre la Biblia de San Peregrino: origen, transmisión, contenido, difusión e influjo de la misma en España, Francia e Italia. El autor ha puesto en su empeño toda su competencia y amor, así como una diligencia y un espíritu crítico que le son consustanciales por su contacto íntimo con los temas relacionados con la suerte de la Vulgata en España. Otros estudios precedentes le prepararon y capacitaron para esta obra de investigación a la que irá vinculada su vida y su fama. Es, desde luego, obra para especialistas, aunque varios aspectos interesen a muchas personas cultas y, sin duda, el balance crítico y literario mejor logrado sobre el celeberrimo Códice Legionense. A través de sus 200 páginas se intercalan numerosas láminas que reproducen páginas del Códice y que dan prestigio y prestancia al estudio, aunque nos parece que, con medios técnicos más depurados, pudieran haberse logrado mayores efectos de belleza y nitidez.—DICTINIO R. BRAVO.

SCHELKLE, K.-H., *Wort und Schrift. Beiträge zur Auslegung und Auslegungsgeschichte des N. T.*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 24 × 17, 322 p.

Se ha reunido en este libro una serie de estudios, dispuestos en orden lógico, de manera que en realidad se trata de una exposición sistemática del Nuevo Testamento. A la consabida queja de que los teólogos católicos se ocupan mucho de la teología de los Sacramentos, y poco de la teología de la Palabra divina, están hoy replicando los teólogos católicos aludidos. El libro que aquí presentamos consta de cuatro partes: Hermenéutica bíblica, Exposición y Teología del Nuevo Testamento, Ethos bíblico, Exposición Patrística. Dentro de cada una de



esas partes generales van apareciendo los temas candentes de la teología bíblica actual. La ventaja de este método consiste en poder agrupar en torno a una idea fundamental toda la doctrina del Nuevo Testamento y de los Padres. Así se logra una exposición sistemática. Tiene además la ventaja de que el autor ha podido reflexionar y profundizar un tema destacado e importante. Y de este modo, el libro es una sucesión de estudios preparados a conciencia, estudios difíciles de reunir porque fueron publicados en revistas diferentes, y que han sido retocados, cuando hacía falta; es esta nueva edición completa. Para los estudiosos de la teología bíblica del Nuevo Testamento, este libro es de una gran importancia, por los temas concretos y problemas concretos, y también por la competencia y seguridad doctrinal del autor. La edición trae licencia eclesiástica. La presentación de la Editorial Patmos es también magnífica.—L. CILLERUELO.

ROWLEY, H.-H., *Apokaliptik. Ihre Form und Bedeutung zur biblischen Zeit*, Edit. Benziger, Einsiedeln-Zürich-Köln, 22 × 14, 250 p.

Nos llega ahora una traducción al alemán del libro del famoso exégeta inglés sobre la apocalíptica judeo-cristiana, traducción hecha sobre la tercera edición inglesa. El tema de la apocalíptica se presta a todo género de exageraciones y extremismos, por lo que una discusión serena y sistemática, como la llevada a cabo por Rowley es como una introducción fundamental a ese género literario, a su naturaleza, a sus temas y a sus modos de concebir y pintar. Tratándose de un período de varios siglos, se hace necesaria también la comparación entre unos apocalipsis y otros de diferentes épocas. El libro se compone de cuatro partes: Origen de la Apocalíptica, Apocalíptica de los dos últimos siglos precristianos, Apocalíptica del primer siglo cristiano, mensaje permanente de la Apocalíptica. En esta cuarta parte nos da Rowley no sólo la teoría general, el significado y valor de la Apocalíptica, sino que nos hace comprender esa Apocalíptica como mensaje de la mayor importancia para comprender la naturaleza del Cristianismo. Rowley no es un mero erudito, sino que es un gran escritor y su libro se lee con el mayor placer. El libro contiene además una hermosa colección de 450 fichas bibliográficas, una abundante bibliografía y un Índice de personas y cosas. El libro está traducido por especialistas, que conocen bien el oficio y presentado con brillantez por la Editorial Benziger.—L. CILLERUELO.

TRILLING, W., *Fragen zur Geschichtlichkeit Jesu*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 20 × 14, 184 p.

El tema de la "historicidad" de la vida de Cristo continúa haciendo jactar a las prensas. El libro que aquí presentamos tiene en cuenta que se necesita hoy un gran coraje para atreverse a escribir sobre un tema tan zarandeado por todos los medios de información que tiene hoy a su disposición el hombre moderno. Pero este libro está escrito con un propósito determinado; toda esa inundación de literatura de todas clases que habla de la historicidad de Jesús ha producido en el hombre moderno una impresión de inseguridad difícil de subsanar. Los sabios y biblistas saben a qué atenerse en cada caso, pero el hombre corriente, que ve surgir por todas partes los interrogantes y las dudas, saca la conclusión apresurada de que todo es incierto, o de que muchas cosas son inciertas y ahí se queda. Por eso, este libro llega en un momento oportuno. No quiere decir esto que el autor pretenda mantener la ingenua creencia de que los Evangelios son biografías científicas de Cristo, u otras ingenuas creencias, que hoy casi han desaparecido. Por el contrario, mantiene con firmeza las posturas científicas y críticas. En la segunda parte del libro afronta los temas más delicados: cronología, infancia, la Ley, el Milagro, el fin del mundo, la Cena, el Proceso y la Resurrección. Como se ve, el autor no rehuye su responsabilidad. En una tercera parte, el autor expone el "misterio" de Jesús y qué es lo que nos revelan los Evangelios acerca de este misterio. El libro está escrito con una gran serenidad y lleva licencia eclesiástica. Está bien presentado por la Editorial Patmos.—L. CILLERUELO.

LEON-DUFOUR, X., *Die Evangelien und der historische Jesus*, Edit. Pattloch, Aschaffenburg 1966, 21 × 14, 600 p.

El original fue publicado en francés el año 1963 y en el breve intervalo que media hasta hoy ha tenido ya tres ediciones. De la tercera se hace ahora esta traducción alemana. El autor, jesuita, Consultor de la Comisión Bíblica, Profesor universitario de exégesis del Nuevo Testamento, se enfrenta aquí con el problema entero de la historicidad de Cristo, tal como se desprende de los Evangelios. Este libro nos ofrece ya el tipo de las futuras "Vidas de Cristo" dedicadas a los científicos y hombres de estudio. A su disposición ha tenido todos los medios que la crítica moderna y las inmensas bibliotecas actuales ofrecen a un gran Profesor. Un estudio detenido y personal de las materias y la labor de cátedra ha hecho posible un conocimiento raro y extraordinario de la materia. Finalmente un amor a Cristo y una lealtad a la Iglesia mantienen siempre a gran altura la pluma del autor. No es, pues, de extrañar el éxito que ha obtenido el libro en Francia y que ahora está ya obteniendo en Alemania. La traducción está muy bien hecha y la presentación es muy esmerada.—L. CILLERUELO.

LÄPPLE, A., *Die Apokalypse nach Johannes*, Edit. Don Bosco, München 1966, 21 × 14, 220 p.

Presentamos aquí una nueva exposición del Apocalipsis de San Juan. Son tales los prejuicios que existen acerca de las dificultades que el Apocalipsis encierra que el público apenas lee ese libro y cuando lo lee, lo hace por curiosidad o esteticismo, sin ánimo serio de penetrar en el mensaje que ofrece. A ello ha contribuido sin duda la gran cantidad de exposiciones absurdas o caprichosas que han sembrado la confusión, junto a las exposiciones científicas y serias. Modernamente la exposición del Apocalipsis se hace con serenidad y con eso el libro ha entrado nuevamente a servir de fuente de religiosidad, de doctrina y de sentido escatológico. Hoy que tanto se habla de escatología, es preciso no confundir este sentido escatológico que el Apocalipsis nos inculca con los sueños de los visionarios. El autor de esta nueva exposición nos da una Introducción muy bien hecha sobre el origen, desarrollo, sentido y valor de la Apocalíptica. En la misma exposición se sigue un método científico, pero movido y bien presentado, incluso breve, para no cansar: crítica textual, exposición literaria y real, indicaciones sobre su aplicación y aprovechamiento. El libro se termina con una bonita teología del Apocalipsis, en la que se pone de relieve la figura de Cristo y la teología de la historia. La Editorial Don Bosco presenta el libro impreso con gran nitidez y con esmero.—L. CILLERUELO.

TRILLING, W., *Im Anfang schuf Gott...*, Edit. Herder, Freiburg 1965, 20 × 12, 144 p.

Bajo el lema "fe e historia" comienza a publicarse una serie de libros que tratan de realizar las intenciones del Concilio Vaticano II, llevando a un amplio círculo de lectores el resultado de las investigaciones científicas en materia bíblica y religiosa. El lector de hoy necesita estar bien informado y quiere saber siempre la última palabra de las investigaciones y el estado actual de la cuestión en los temas más discutidos. Por eso ha sido un acierto comenzar con el problema del principio del Génesis. El libro, católico y con aprobación eclesial, se dirige sin embargo a todos los hombres de buena voluntad. Trilling acepta así esta difícil misión del gran divulgador, que actualmente consiste en servir de intermediario entre el especialista y el pueblo, colmando el abismo que indudablemente se ha venido creando durante mucho tiempo. La tarea de estos hombres modestos y apostólicos es hoy heroica, y merece todos los aplausos. Gracias a estos hombres llegará pronto un día en que el público, el gran público, al que pertenecen algunas veces los intelectuales, podrán leer sin escandalizarse los estudios de los biblistas. También la Editorial Herder merece un aplauso por su incansable labor apostólica.—L. CILLERUELO.

HULSBOSCH, A., *God's Creation. Creation, Sin and Redemption in an Evolving World*, Edit. Sheed and Ward, London-Melbourne-New York 1965, 18 × 11, 270 p.

Ha sido un acierto traducir al inglés este libro que originalmente se había publicado en holandés. De este modo es accesible a un amplio mercado. Hoy, Holanda se está destacando como nación que va a la vanguardia de una exposición de la verdad, sin más consideraciones de prudencia que la misma verdad. Con razón o sin ella, esa fama se va extendiendo, y cada uno puede dar su opinión sobre la licitud y conveniencia de esta actitud. En el presente libro el P. Hulsbosch acomete la empresa de exponer los dogmas de la Creación, del Pecado original y de la Redención dentro de las perspectivas de un mundo evolutivo, como lo es el nuestro. En cuanto al problema de la verdad de esa actitud, todavía no nos hemos recobrado enteramente del "concordismo" y es natural que miremos con cierto recelo a los que tratan de concordar la narración del Génesis con los huesos del Pitecántropo. Pero esto tiene poca importancia cuando el tema es tratado por un hombre que conoce perfectamente su oficio, como lo es el P. Hulsbosch. Lo que realmente preocupa es la licitud o conveniencia de lanzar a la calle temas tan delicados como los que en otros tiempos levantaban tempestades. Se repite constantemente que el más grave problema de los biblistas no es entender la Biblia, sino publicar sus opiniones, ya que esas opiniones suelen escandalizar, y no por culpa de los biblistas, sino porque el público no está suficientemente preparado. Muchos replican a esto, que si esperamos a que el público esté bien preparado, nos moriremos todos en un gran silencio sepulcral. Otros estiman que se debe caminar con prudencia. Lo cierto es que el autor conoce perfectamente su tema, que lo expone con lucidez e incluso con audacia, que su libro se lee con gusto, que estimula al lector, que merece todos los aplausos en el orden especulativo. Algún lector pensará que la valentía en presentar las dificultades no corresponde a la claridad de las soluciones. Pero no se le puede negar un noble propósito de ayudar al hombre de nuestro tiempo, especialmente al intelectual, a comprender que no hallará en la Biblia oposición para la ciencia.

—L. CILLERUELO.

SCHNACKENBURG, R., *Herders theologischer Kommentar zum N. Testament, Das Johannes-evangelium. I Teil*, Edit. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1965, 24 × 15, 524 p.

Va adelante la Colección de comentarios que Herder va dedicando a la Sagrada Escritura bajo la dirección de Wikenhauser y Schnackenburg, que ya nos había ofrecido el Comentario de las Epístolas de San Juan, nos ofrece ahora la primera parte de su comentario al Evangelio de San Juan. La gran extensión que se da al comentario lo convierte en un instrumento precioso de trabajo y la larga y profunda Introducción que nos ofrece pone al día la enorme masa de estudios y discusiones a que da continuamente lugar este Evangelio. Esta Introducción abarca nada menos que 171 páginas, en las que se discute el carácter de "evangelio", su relación con los Sinópticos; la crítica literaria, la tradición y redacción (historia de las formas), la autenticidad, idioma, estilo, ideología, ambiente espiritual y origen, tendencias teológicas e históricas, tradición del texto y crítica del texto e historia del mismo Evangelio. Como se ve es una Introducción completa, puesta al día, que no deja nada que desear. El método seguido en este Comentario es el corriente en todas las exposiciones científicas de importancia. Pero, dado el carácter singular de este Evangelio, que obliga con frecuencia a tocar puntos concretos y discutibles, el autor recurre al sistema de los apartes (*Excursus*) para detenerse en aquellos problemas que obligan a una discusión especial. Así encontramos estudio especial sobre el origen y carácter del concepto de "Logos", preexistencia, nombre de Jesús, concepto de "signo", Hijo del Hombre, comparación entre el mito redentor de los gnósticos y la Cristología de San Juan, y finalmente el concepto de "fe" en el cuarto Evangelio. De este modo, cuando aparezca la segunda parte, tendremos al parecer el mejor comentario que se haya publicado hasta hoy sobre el Evangelio de

San Juan. Como es natural, lleva licencia eclesiástica. La presentación de Herder es magnífica.—L. CILLERUELO.

BLINZLER, J., *Johannes und die Synoptiker*, Edit. Kathol. Bibelwerk, Stuttgart 1965, 21 × 14, 100 p.

Este librito fue presentado primero como "ponencia" de un congreso católico, y esto da una idea de la amplitud, claridad y exactitud, con que es presentado un tema tan amplio y técnico. En aquel congreso, muchos estudiosos pidieron que la ponencia fuese publicada y su deseo se ha realizado. Nadie puede esperar que en cien páginas se agote el tema ni en extensión ni en profundidad, pero no hallará otro libro que en menos espacio le informe de un modo tan profundo y tan extenso como éste. Son cuatro capítulos magníficos. El primero discute el problema de las coincidencias y de las diferencias entre Juan y los Sinópticos. En el segundo se pregunta si Juan ha conocido a los Sinópticos. En el tercero se busca el punto de vista del IV Evangelio, para dar en el cuarto capítulo un juicio sobre el valor histórico de San Juan. Como se ve no se eluden los interrogantes difíciles. El librito hace honor a la colección de Estudios Bíblicos de Stuttgart, en la que ocupa el número 5.—L. CILLERUELO.

HAAG, H., *Die Handschriftenfunde in der Wüste Juda*, Edit. Kathol. Bibelwerk, Stuttgart 1965, 21 × 14, 74 p.

Este folleto podría ser considerado como segunda edición del que con el mismo título se publicó en la Colección Movimiento Bíblico Católico de Suiza. Pero ha sido remozado al ser recogido en la Colección de Stuttgart y así nos da con claridad y exactitud el estado actual del problema de los escritos de Qumram. En primer lugar se trata de dar una descripción topográfica y una historia de los hallazgos famosos. Luego es menester hacer un inventario de estos, tanto de los que son bíblicos como de los no bíblicos. Finalmente se trata de emitir un juicio en relación con el Antiguo Testamento, con el Judaísmo y con el Nuevo Testamento. El librito cumple su cometido de un modo perfecto. Existe hoy un verdadero diluvio de publicaciones sobre el tema, y por lo mismo se hace muy simpático este folleto que en el menor espacio posible informe satisfactoriamente al lector y en notas apropiadas y críticas le da la posibilidad de ulteriores estudios.—L. CILLERUELO.

GAECHTER, P., *Die literarische Kunst im Mattäus-Evangelium*, Edit. Kathol. Bibelwerk, Stuttgart, sin fecha (1965), 21 × 14, 82 p.

La preocupación actual de los exégetas gira en torno al punto de vista de la "teología" de los Evangelistas. Pero al mismo tiempo el *Sitz im Leben* obliga a recordar que esos Evangelistas son hombres de su tiempo, que están sumergidos en una cultura en la que la memoria juega un papel fundamental, y que pertenecen a una casta de excelentes narradores. Siempre se había apreciado en el Evangelio de San Mateo un orden lógico, más bien que cronológico. Pero desde hace algún tiempo han comenzado los críticos a descubrir rasgos de carácter estético. El término alemán *Kunst*, lo mismo que su adjetivo o adverbio *Künstlerlich* puede significar artístico, artificioso y artificial conjuntamente, en oposición a un orden lógico y cronológico. En este librito, que ocupa el número 7 de la Colección de Stuttgart, se estudia esa dimensión literaria y estética, que agrupa o diferencia las pericopas del primer Evangelio. De este modo se pone en evidencia que en el primer Evangelio hay una "técnica" que organiza la materia según un fin y un gusto determinados. Este folleto cumple a maravilla su propósito que es justamente informativo y analítico.—L. CILLERUELO.

SEIDENSTICKER, Ph., *Paulus, der verfolgte Apostel Jesu Christi*, Edit. Kathol. Bibelwerk, Stuttgart 1965, 21 × 14, 130 p.

El número 8 de la Colección de Stuttgart ha sido dedicado de nuevo a San Pablo. Pero ya no se trata de su conversión, ni tampoco de su teología. Con frecuencia detrás de la teología paulina desaparece la inmensa personalidad, la fuerte experiencia del hombre Pablo. Este librito se dedica, pues, a estudiar la postura personal ante la misión de "apóstol de los gentiles". Cuando ahora vemos los viajes misioneros de Pablo a la distancia de veinte siglos, reconocemos con facilidad el increíble éxito del Apóstol. Pero para él el éxito no era tan claro. Su primera empresa apostólica, la predicación en Damasco y en Jerusalén terminó de mala manera. Su primer viaje misionero al Asia Menor, partiendo de Antioquía, parece haber terminado también mal, pues al volver a Antioquía tiene que discutir con Kefas, se ve puesto en entredicho por los amigos de Santiago y abandona definitivamente su centro de Antioquía para trasladarlo a Efeso. Lo mismo le aconteció en el apostolado desarrollado desde Efeso, especialmente por los acontecimientos de Corinto y por la persecución de los judíos: ya no volvió tampoco más a Efeso. Pero el apostolado de los años 57 y 58 aparece tan lleno de dolor, que el viaje a Jerusalén parece una liberación. Finalmente, la prisión, cautividad y muerte nos ofrecen un cuadro lleno de angustia. Las etapas de apostolado son como "pasos" de *Via crucis* y nos dan con fuerza el sentido y el valor de la cruz en el hombre llamado por Cristo, a quien Cristo muestra cuánto le conviene padecer por Él. La fortaleza de Pablo es el modelo del apostolado, y en ese sentido es también Apostol. Este simpático folleto nos ofrece, pues, un repaso de la vida de San Pablo a la luz del Gólgota. Es, pues, muy interesante, tanto para la teología como para la espiritualidad.—L. CILLERUELO.

RUPPERT, L., *Die Josephserzählung der Genesis. Ein Beitrag zur Theologie der Pentateuchquellen*, Edit. Kösel, München 1965, 25 × 17, 278 p.

El volumen que presentamos pertenece a la hermosa Colección "Studien zum alten und neuen Testament", dirigida por los Doctores Hamp y Schmid. Sabido es que la narración o historia de José, que hallamos en el Génesis tiene características muy singulares dentro del conjunto de las narraciones o tradiciones sobre los patriarcas; también es sabido que esa historia de José ostenta un marcado carácter sapiencial. Pues bien, el autor ha escogido precisamente esta narración para investigar las fuentes del Pentateuco, como lo indica el subtítulo del libro. Mientras los críticos se cansan ya de estudiar los aspectos de la crítica literaria del Pentateuco, se interesan mucho más por la llamada "teología de las fuentes del Pentateuco". Pero sólo en los pormenores y casos concretos puede estudiarse bien esa teología. ¿Qué linaje de teología aparece en esta narración, tal como la presentan el Jahvista, el Elohista y el C. Sacerdotal? Se da, pues, como base la historia de las formas y la discusión crítico-literaria de las fuentes. Se trata fundamentalmente de una "historia de la salvación". Dentro de ella el Jahvista contempla cómo Jahvé guía a su pueblo hasta instalarlo en Palestina; el Elohista da un ejemplo más de su teología de la historia, como un contrapeso del "Exodo"; finalmente, el C. Sacerdotal presenta la historia de José como parte de una historia de Jacob. Esto quiere decir que el Jahvista ve el carácter gratuito que tiene la elección divina de Israel, mientras que el Elohista ve a los doce "Patriarcas" como núcleo del pueblo y a José como instrumento providencial de su preservación y defensa, y el C. Sacerdotal dirige la historia de José al asentamiento en Canaán, puesto que Jacob es llevado a la cueva de Machpela y los israelitas se llevan el cadáver de José. En la primera parte el autor estudia el texto desde el punto de vista crítico y literario de las fuentes, y luego desde el punto de vista de su teología. En la segunda parte, reconstruye temáticamente la narración según el Jahvista, Elohista y C. Sacerdotal. En la tercera parte, expone la influencia de esta perícopa en la Biblia ulterior.—L. CILLERUELO.

SCHMID, H.-H., *Wesen und Geschichte der Weisheit. Eine Untersuchung zur altorientalischen und israelitischen Weisheitsliteratur*, Edit. Töpelmann, Berlín 1966, 23 × 16, 252 p.

El problema de la "Sabiduría" está hoy de viva actualidad, en cuanto que cada día se descubren mayores afinidades e influencias entre la literatura sapiencial y todos los demás géneros literarios de la Biblia. No se trata sólo de las relaciones de la sabiduría con la profecía, con la apocalíptica, con el culto o con el derecho, sino también con el Nuevo Testamento y sus géneros literarios. Por eso, este hermoso libro de H.-H. Schmid viene a prestar un gran servicio a la cultura bíblica. Fue redactado primero como Disertación para el Doctorado en Teología y luego arreglado para su publicación. Viene, pues, adornado con todos los requisitos que las actuales Universidades exigen a sus Doctores. El libro tiene dos partes: la primera es dedicada a la exposición del tema y la segunda a las fuentes. La primera se subdivide en tres nuevas partes, dedicadas a Egipto, Mesopotamia e Israel. La exposición del tema se hace tanto desde el punto de vista histórico como del especulativo. Aparte esto, se nos da en notas toda la bibliografía utilizada y al final los índices correspondientes. Tanto la historia como la discusión son llevadas en forma magistral. Es, además, un inmenso servicio el poder leer en la traducción alemana la abundante literatura sapiencial de Egipto y Mesopotamia, para juzgar directamente sobre ella. Especial interés mantiene la tercera parte, dedicada a Israel, donde se discuten temas interesantes como la sabiduría teológica antigua y la sabiduría antropocéntrica moderna, la personificación de la sabiduría y la crisis de la misma en los libros de Job y Eclesiastés. El libro está nítida y concienzudamente presentado por Töpelmann.—L. CILLERUELO.

BLINZLER, J., *Il processo di Gesù*, Edit. Paideia, Brescia 1966, 21 × 15, 472 p.

He aquí un libro de palpitante actualidad que debe interesar por igual a los curiosos y a los científicos y más aún a los teólogos y escriturarios. El proceso de Jesús ha merecido muchos y concienzudos estudios en sus interesantes aspectos histórico, exegético y jurídico, no exentos de dificultades y que ofrecen indudable interés. La presente obra de J. Blinzler, traducida al italiano por M. A. Colao Pellizzari y que constituye el volumen 6 de la Biblioteca de Cultura Religiosa Paideia de Brescia (Italia), es, al mismo tiempo, resumen y compendio de las investigaciones precedentes y estudio personal macizo y documentado en torno a los problemas que suscitan los diversos episodios del proceso y condena de Jesús. Algunos de sus puntos de vista que en principio pudieran causar sensación o sorpresa, como la defensa de la juridicidad observada por los judíos en el proceso de la muerte del Salvador, son hoy día menos extraños, llamativos y singulares, desde el momento en que el Concilio Vaticano II ha advertido que no debe imputarse el deicidio a los judíos contemporáneos de Cristo, ni al pueblo judío en general. La tesis general de no pocos judíos modernos va aún más lejos, al eximir de toda responsabilidad a los hebreos, mientras que otros investigadores cargan al pueblo judío toda la culpa del proceso y condena de Jesús. Para llegar a conclusiones probables o fundadas se impone examinar y revisar el desarrollo histórico y el carácter jurídico del proceso en consonancia con los datos de las fuentes bíblicas y extrabíblicas. Es cabalmente lo que hace nuestro autor con convincente acopio de bibliografía y con abundantes divagaciones o "excursus" sobre los puntos más oscuros y debatidos. La información es amplia y seria, fundada y científica y los juicios y opiniones sensatas y ponderadas, con fina penetración en el valor y sentido de los documentos que aduce. Así, por ejemplo, se exponen y analizan los poderes jurídicos del Sanedrín y del Procurador romano, a base de los textos evangélicos y de la tradición judía, se proponen temas siempre actuales y palpitantes, como los referentes al castigo de la flagelación, a la arqueología relacionada con la crucifixión, la sepultura de Cristo, etc. Por lo dicho resulta evidente que nos hallamos ante una obra interesantísima, apta para saciar la curiosidad científica de cualquier persona culta y para orientar a los estudiosos y especialistas sobre temas de innegable interés y de perpetua actuali-

lidad. Merece calurosa acogida, cual lo comprueba el hecho de que haya sido traducida al inglés, al español y al italiano. La versión italiana que comentamos corresponde a la tercera alemana y está notablemente enriquecida con nuevos datos y discusiones, es decir, puesta al día en toda la extensión de la palabra.—DICTINIO R. BRAVO.

GONZÁLEZ, A., *El libro de los salmos. Introducción, versión y comentarios*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 22 × 14, 729 p.

Se trata de un auténtico y espléndido comentario sobre el Salterio que se ajusta en todo a las exigencias que hoy privan en esta clase de estudios. Nos informa la Editorial Herder de que la presente obra es “el fruto de muchos años de trabajo”. Lo creemos sin dificultad por la extensión y la profundidad del libro que no es un comentario más, sino una obra moderna que recoge los últimos avances de la exégesis, pudiendo ser considerado por ese motivo y por sus méritos específicos y dotes expositivas, como un estudio fuera de serie. Sus indiscutibles méritos giran en torno a tres características: conocimiento y exposición *teórica* de toda la problemática relacionada con el Salterio, aguda penetración *práctica* en el sentido real tan rico en contenido teológico, moral y espiritual y *versión* clara y exacta del texto original. Se dispone y prepara al lector, como es lógico y necesario, con los conocimientos precisos que constituyen la introducción especial al libro de los Salmos: nociones generales, formación gradual del libro, texto hebreo y versiones, contexto literario a base de las literaturas afines y contemporáneas, contexto bíblico sobre su lugar en el canon y su naturaleza poética, etc. Pasa luego revista a los métodos antiguos y actuales de interpretación: historicista, escatológico-mesiánica y morfo-literaria, con atención particular a los géneros literarios y a las influencias litúrgicas o culturales. Todo con precisión y sentido de la medida, puesto que la introducción abarca tan sólo 42 páginas. Con buen acuerdo, se fija más en la sustancia que en los accidentes, sin perderse en divagaciones, como tantos otros comentaristas, sobre los autores de los Salmos, ya que lo que interesa sobre todo es penetrar en su sentido que por su historia y dimensiones rebasa el aspecto personal y refleja el sentir de la colectividad religiosa. Luego, cada salmo es traducido y comentado con gran acopio de conocimientos y con riguroso método exegético. Busca, sobre todo, el sentido literal, las vivencias religiosas, la expresión práctica que dan las dimensiones verdaderas de su contenido. O sea, que los salmos son historia, poesía, sentimiento lírico, reflejo de una mentalidad y de un estilo que hacen de este libro la cima religiosa y literaria del genio de Israel. La buena orientación del autor recibe en cada página el refrendo de sus profundos conocimientos escriturarios, depurada técnica expositiva, información bibliográfica extensa y selecta, conocimiento perfecto de los problemas textuales y exegéticos y ponderación y aplomo en sus juicios y posturas. La versión está muy cuidada y presidida por el acierto y la claridad. Su estilo literario es sobrio, transparente y asequible a toda clase de lectores, sin desdoro de su alto nivel científico. Es, en suma, una especie de enciclopedia sobre el Libro de los Salmos, indispensable para profesores de Teología y de Sagrada Escritura y muy recomendable para cuantos rezan el oficio divino y están interesados en conocer su sentido. Presentación esmerada y bella en línea con las acreditadas maneras de hacer de la Editorial Herder. Excepcionales índices de todo género, en total ocupan 86 páginas, que facilitan la búsqueda de materias y hacen su manejo sencillo y provechoso.—DICTINIO R. BRAVO.

GUICHOU, P., *Los salmos comentados por la Biblia*, Edit. Sígueme, Salamanca 1966, 22 × 14, 694 p.

Hermoso comentario del Salterio, presentado por “Ediciones Sígueme” de Salamanca, constituyendo el volumen número 7 de la Colección “Nueva Alianza”. Se hace la exégesis de todos y cada uno de los salmos, verso por verso. Como preámbulo se dan las nociones y noticias habituales en las introducciones especiales al Salterio. Es preciso y justo destacar que no se trata de un comentario

más, entre los muchos que van proliferando en estos últimos años, sino de un singular estudio exegético con fisonomía propia, ya que se analiza cada salmo como oración personal y colectiva, puesto en boca del salmista, del pueblo judío, de Cristo y de los cristianos. Para lograr su finalidad vélese de los textos neotestamentarios que son aptos para hacer fructífera su lectura, de modo similar a como lo hicieron no pocos comentaristas de la época áurea patristica. Más que la exposición erudita, aunque no se desdeña ésta, se busca la inteligencia espiritual que debe ser el más noble empeño de los que recitan el Breviario y usan ampliamente los salmos en las funciones litúrgicas. Buen libro, rebosante de espiritualidad, muy a propósito para meditación o lectura espiritual, para calar, en definitiva, en el caudal inagotable de la espiritualidad y de la teología del libro de los Salmos. No hubiera estado de más algún índice analítico, o de materias, aunque el método seguido orienta con bastante precisión para el pronto hallazgo de cualquier materia. La versión elaborada por A. Arjona, E. Mate y F. Aguado, bajo la dirección de Luis Rubio Morán, es correcta, suelta y uniforme, por lo que no dudamos en recomendar con justicia y encarecimiento su adquisición y lectura.—DICTINIO R. BRAVO.

LUBAC, H., *L'Écriture dans la Tradition*, Edit. Aubier, París 1966, 20 × 13, 295 p.

Trátase de un compendio sintético, no de una nueva obra de H. de Lubac, llevado a cabo por el mismo autor, quien, según nos informa en el prólogo ha tenido razones poderosas para hacer tal recopilación. Consta de tres capítulos. El primero "La inteligencia espiritual", es de carácter histórico y constituye la conclusión de su obra mayor "Histoire et Esprit", publicada en 1950. Los dos restantes capítulos provienen de la gran obra "Exegese médiévale" que consta de cuatro volúmenes de investigación (en dos partes), un estudio magistral que cimenta la fama del P. de Lubac, tan conocido y leído en los medios eclesiásticos. El capítulo segundo "El doble testamento", está tomado del primer tomo de dicha obra, publicado en 1959 y el tercero y último "La novedad cristiana", dimana de los tres volúmenes restantes, publicados entre 1959 y 1964. La finalidad que se pretende con este nuevo libro es ampliar el círculo de lectores, ya que los cinco volúmenes dichos o están dedicados a personas especializadas o suponen una inversión económica cuantiosa, inasequible a muchos estudiosos. Ha tenido en cuenta el texto y las orientaciones de la Constitución dogmática "Dei Verbum" del Concilio Vaticano II sobre la divina revelación, por la que interpreta la Sagrada Escritura aunando las normas científicas al uso entre los sabios de hoy, con la exégesis tradicional de los Santos Padres de Oriente y de Occidente. Sobresale este estudio por su estilo fluido y elegante, la seguridad teológica, la claridad expositiva y su amplia información bibliográfica muy al día. Por lo cual cumple totalmente la finalidad que le asigna su autor: ayudar a la inteligencia espiritual de la Biblia, tal como lo realizaron los cristianos de otros tiempos, pero mediante un lenguaje moderno y los métodos exegéticos que hoy se estilán.—DICTINIO R. BRAVO.

## Ciencias Morales y Canónicas

GARCÍA CANTERO, G., *El concubinato en el Derecho civil francés*. Cuadernos del Instituto Jurídico Español, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Roma-Madrid 1965 25 × 18, 212 p.

El tema del concubinato en su aspecto jurídico presenta hoy una gran actualidad, como consecuencia de las nuevas tendencias reflejadas en la reciente



legislación de la seguridad social en algunas naciones, que se inclina a reconocer las situaciones de cohabitación y filiación independientemente de los criterios de legitimidad. El libro del doctor García Cantero es un estudio dedicado al tratamiento jurídico del concubinato en Francia. La experiencia del vecino país en este sentido ofrece un interés grande por haberse presentado en él con especial gravedad este problema. El autor trata el tema con amplia información y seguridad de criterio, con agudeza de concepto y finura de técnica. Ha sabido abordar la proyección universal de este problema con el estudio de un derecho de ámbito nacional. La lectura del libro en algunos de sus puntos resulta apasionante.—M. J. GUTIÉRREZ.

ARAMBURU CENDOYA, I., *Las primitivas Constituciones de los Agustinos*, Edit. Archivo Agustiniiano, Valladolid 1966, 24 × 17, 192 p.

Tres partes comprende esta obra: Una introducción amplia y bien elaborada, principalmente sobre la historia, códices y ediciones de las Constituciones ratisbonenses. Seguidamente se transcribe el texto de dichas Constituciones tomando como base los dos manuscritos matritenses, que el autor cree eran desconocidos. El P. Aramburu no se ha propuesto un estudio crítico del texto, sino más bien divulgador. Sin embargo, las atinadas observaciones y variantes comparativas con otros códices suponen una labor de estudio muy estimable. Termina la obra con un apéndice en el que se nos da la adaptación romanceada para las religiosas según el manuscrito conservado en el monasterio toledano de las Religiosas de Santa Ursula. Es un libro interesante éste del P. Aramburu y constituye un valioso documento, aunque parcial naturalmente, para la historia de la Orden; un precioso testimonio para el estudio de la evolución jurídica de la misma y una fuente indispensable para penetrar en su propia espiritualidad, porque nadie ignora la importancia que tiene en la vida de cualquier entidad su código de leyes.—M. J. GUTIÉRREZ.

OLIVAR, A., *Sacramentarium Rivipullense. Monumenta Hispaniae sacra*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid-Barcelona 1964, 26 × 18, 301 p.

Pertenece este volumen a la "Serie litúrgica" de la colección *Monumenta Hispaniae sacra*. Nos presenta la edición crítica de un sacramentario del siglo XI contenido en un manuscrito de la Biblioteca episcopal de Vich. Es un monumento literario importante salido del grandioso monasterio de Ripoll, que ofrece una gran originalidad desde el punto de vista histórico-litúrgico y representa un estupendo testimonio en favor del movimiento litúrgico romano en España. La presente edición no es una edición total del códice 67 de Vich. Solamente el autor ha transcrito los textos inéditos, los menos conocidos y aquellos que demuestran especial interés por alguna particularidad. Es un magnífico estudio realizado por uno de los más calificados y autorizados investigadores de la Abadía de Montserrat. Trabajo meritísimo de crítica e investigación.—M. J. GUTIÉRREZ.

FERNÁNDEZ REGATILLO, E., *Derecho Parroquial*, Edit. "Sal Terrae", 4.ª edic., Santander 1965, 24 × 17, 654 p.

Conocido es ya este tratado, del que ahora presentamos la cuarta edición, y de sobra conocida es también la competencia científica del autor, cuya sola firma hace recomendables sus escritos. Es un tratado bien estructurado y completo sobre el derecho parroquial. Recoge y comenta con orden y claridad peculiar todos aquellos cánones del Código que tienen relación con la materia, así como la legislación y orientaciones posteriores referentes al derecho y práctica parroquial. Es de notar en esta edición la presencia de muchas enseñanzas y disposiciones conciliares; por lo que el autor, en cuanto le era posible, ha puesto al día este tratado. El P. Regatillo no se ha limitado a dar escuetamente la doc-

trina o norma jurídica, sino que desciende frecuentemente a la práctica, proponiéndose innumerables casos y cuestiones, que soluciona con indudable acierto, con sencillez y equilibrio, terminando no pocas veces con orientaciones y consejos pastorales muy recomendables para el ministerio y vida de la parroquia. Al final de su obra reúne una amplia sección de formularios sumamente útiles. El índice alfabético es bueno.—M. J. GUTIÉRREZ.

ALONSO, J. M., *Derechos de la conciencia errónea y otros derechos*, Edit. Cucusla, Madrid 1964, 22 × 14, 351 p.

El autor pudiera ser considerado como un especialista de estos temas tan actuales, puesto que anteriormente ha dedicado otro de sus estudios a precisar las relaciones de hecho existentes en España entre la religión verdadera y las demás religiones. Este nuevo estudio lo examina desde el punto de vista de los derechos de la conciencia errónea de buena fe. Con ideas claras delimita, a la del Magisterio, los campos entre lo legítimo, que, por serlo, goza de libertad, y lo no legítimo que, por tratarse de conciencia invenciblemente errónea, es simplemente tolerado mientras se dé esa conciencia invenciblemente errónea. Basado en Santo Tomás indica que lo erróneo de buena fe —en oposición a lo verdadero o recto— excusa de pecado, pero no puede justificarse con derechos. El ahorrará al lector el tener que leer las diversas corrientes, en cuanto a los matices, sobre los derechos de la conciencia invenciblemente errónea, porque nos ofrece un examen y juicio crítico, con abundancia de datos y conocimiento profundo, de algunos de los autores más representativos de las diversas corrientes como el Cardenal Bea, Zalba y Setién.

La declaración conciliar, posterior a la obra, no resta valor a la obra, pero sí que indica ciertos datos, como la dignidad de la persona indicada como fundamento de la libertad y del derecho, que en esta obra no se contienen.—Z. HERRERO.

REDING, M., *Fundamentos filosóficos de la teología moral católica*, Edit. Rialp, Madrid 1964, 22 × 16, 235 p.

Se está hablando mucho de una crisis de la moral, aunque tal vez dando a esta palabra una excesiva importancia cuando se trata de la moral. Bástenos hojear las páginas escritas sobre la renovación y avances de otras ciencias teológicas como pudieran ser la Sagrada Escritura, la Liturgia, para percatarnos de que son precisamente los adelantos de estas ciencias los que han servido de punto de partida y, al mismo tiempo, de apoyo a la renovación moral. En esta renovación moral tiene importancia fundamental el sentido pastoral y también las aportaciones de las ciencias antropológicas como la psicología, en términos generales, y la medicina. Por eso se hacen imprescindibles obras como esta de Reding que, defendiendo la renovación, sin embargo hacen una llamada a no olvidar jamás en la renovación las ciencias filosóficas y teológicas que estudian al hombre tal como debe ser. Ellas precisan el ideal al que debe tender ese hombre que gobierna la moral, como mensaje de Dios. Estas obras nos hacen ser cautos y proceder con prudencia a la hora de valorar los datos aportados por unas ciencias y otras. Todas esas ciencias positivas no deben tener otro valor que el de constatación de los hechos, nunca el de principios rectores de una realidad que debe hacerse en torno a un ideal y éste nos lo dan las ciencias filosófico-teológicas. Todas ellas se completan, pero en este mutuo complemento es imprescindible que cada cual se mantenga en su puesto, sin querer erigirse unas en rectoras, ni dejar que las otras desciendan de su papel de gobernantes. Por eso Reding, en un buen estudio sintético, analiza la fundamentación filosófica de la moral. Para ello estudia en la primera parte la naturaleza de lo moral y las desviaciones que puede sufrir en la realidad. En la segunda parte pasa a demostrar la autonomía, aunque no absoluta, del orden moral frente a las categorías psicológicas, sociales y religiosas. Como es lógico, el moralista no puede considerarse satisfecho porque el autor permanece, según indica el título mismo de la obra,

en el orden moral puramente natural, mientras que el moralista debe completarlo con el orden moral sobrenatural de la Buena Nueva.

Una presentación esmerada, a la que ya nos tiene acostumbrados la Editorial Rialp y una forma de exposición no escolástica, que hacen que la obra se lea hasta con gusto.—Z. HERRERO.

ALAIN DE LILLE, *Liber poenitentialis*, Introduction doctrinale et littéraire par J. Longere, Edit. Nauwelaerts, Louvain 1965, I, 25 × 17, 261 p.; II, 25 × 17, 217 p.

Esta edición crítica del Liber Poenitentialis de Alain de Lille nos llega en el momento oportuno, ya que estamos viviendo una notable inquietud en torno al sacramento de la penitencia, tanto en el campo católico como en el protestante. Las razones de inquietud son diversas y hasta contrarias en cada uno de estos campos según nos lo han indicado las reseñas de los congresos tenidos en torno a la penitencia. Se busca en estos momentos, impulsados por el gran sentido pastoral incrementado por el Concilio Vaticano II, una mayor adaptación del sacramento de la penitencia a la mentalidad de nuestros días. Vemos cómo se da una gran tendencia hacia las celebraciones comunitarias, prudentemente interpretadas y celebradas, de dicho sacramento. Son consecuencias del carácter "vivo" de este sacramento, de tal forma que pudiéramos decir que es uno de los sacramentos que más cambios ha experimentado a través de la historia de la Iglesia. Por eso, es conveniente que, en los momentos en los que sinceramente se busca la adaptación, fijemos nuestra mirada en la historia para que ella nos proporcione parte del trabajo, indicándonos con su mano certera qué orientaciones dieron fruto y cuáles no y por qué razones.

La edición crítica está realizada con todo esmero. Inicia el primer volumen con un índice bibliográfico científicamente distribuido en: abreviaturas que utilizará a lo largo de la obra, fuentes impresas y manuscritas, diversos estudios relacionados con Alain de Lille. Le siguen unas páginas bibliográficas para dedicar el resto del tomo primero al estudio comparativo de variantes de los cuarenta manuscritos que han llegado hasta nosotros del Liber Poenitentialis, y que ha agrupado en tres familias: tradición larga, tradición media y tradición corta. Este primer volumen se cierra con una valiosa tabla de concordancias y un cuidado índice de nombres y obras anónimas citadas.

El segundo volumen nos presenta la edición del Liber Poenitentialis tomando como base el manuscrito número 144, fol. 124, rb. 141 vb., existente en el convento cisterciense de Lillienfeld.

Buena presentación y magnífica obra la que está realizando la colección "Analecta Mediaevalia Namurcensia".—Z. HERRERO.

CANTERA BURGOS, F., *El Tratado "Contra caecitatem iudaeorum de Fray Bernardo Oliver"*, Edit. C. S. I. C., Madrid-Barcelona 1965, 23 × 17, 150 p.

En la polémica judeocristiana la actividad literaria de la Escuela Agustiniense es más bien parca. La literatura polémica anti-judía, tan rica y abundante en España, sólo cuenta, que sepamos, con dos nombres de autores agustinos: Bernardo Oliver y Jaime Pérez de Valencia. El P. J. Román habla infundadamente en este sentido de Fr. Martín de Córdoba. Esta limitación es perfectamente comprensible si tenemos en cuenta lo ajena que fue a las controversias públicas con los judíos, tan de moda entre dominicos y franciscanos. La misma obra que reseñamos, ha sabido moverse en un campo en que la polémica pocas veces es abordada directamente. Más que a enfrentarse con los judíos, buscando su conversión, Bernardo Oliver está pensando en hacer un servicio a los medios eclesiásticos en que ejerce su actividad y sobre todo a los hermanos de su Orden, puesto que por su explícito testimonio, nos consta que esta obra la escribió siendo todavía "minimus et inutilis in Ordine Mea".

Así, lo que Oliver consigue es un prontuario de catequesis de los judíos. El significado de su trabajo, en las especiales circunstancias históricas de la

época, es altamente positivo. Oliver juzga que el arma más conveniente y útil en el trato con los judíos es la predicación de la Escritura. La persecución, parcial siempre, queda relegada solamente a situaciones de emergencia.

La gran divulgación que el *Tratado* alcanzó, sobre todo fuera de España, es índice elocuente de la honda influencia ejercida en los medios cristianos.

La edición crítica que presenta el Prof. Cantera Burgos, basada fundamentalmente en el manuscrito de Praga (1372-1374), tiene en cuenta, no obstante, las variantes de otros once códices, adecuadamente reflejadas en el aparato crítico.

Con un amplio y acertado estudio introductorio completa Cantera Burgos esta esmerada edición.—F. MARTÍNEZ BOUZAS.

SUÁREZ, F., *Defensio Fidei III. Principatus Politicus o la Soberanía popular*. Introducción y edición crítica bilingüe por E. Elorduy y L. Pereña, Edit. C. S. I. C., Madrid 1965, 23 × 15, CCI-176 p.

Presentamos el tratado político fundamental de Suárez. Es el libro tercero de la *Defensio Fidei*, escrita contra Jaime I de Inglaterra y que el *Corpus Hispanorum de Pace* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha tenido a bien recoger en una esmerada edición crítica, elaborada sobre la edición príncipe de Coimbra (1613).

La campaña antirromana de Jaime I abrió un nuevo capítulo en la historia de las controversias soberanía papal-soberanía civil. Este conflicto, de características preponderantemente canónicas y teológicas en el Medioevo, cobra en el siglo XVI un peculiar matiz político. Consumada definitivamente la rotura de Inglaterra con Roma, Jaime I impone a sus súbditos católicos el juramento de fidelidad. Las oposiciones del campo católico a esta medida unilateral fueron inmediatas. A su vez el rey replica con una doctrina cargada de resabios de la lucha medieval de las Investiduras, con vistas a organizar un frente común contra la Iglesia y el Papado. La conjura política llevaba consigo una profunda revolución en el concepto mismo de pueblo. Con la *Defensio Fidei*, Suárez denuncia claramente este absolutismo regio, pero, a la vez, sabe eludir la tesis césaropapista medieval representada por los decretalistas pontificios. Su esfuerzo cobra de esta forma una importancia máxima, porque su estudio de la tradición cristiana le hace atisbar la fuerza social del pueblo como depositario del poder y creador de vinculaciones prepolíticas y prejurídicas. Junto a esto, Suárez coloca una superestructura jurídica y social, un orden jurídico y moral, impuesto por el querer de Dios por encima de todo vínculo político. A esta estructura superior pertenece el juramento de fidelidad dejando así de ser un nuevo recurso de la potestad regia.—F. MARTÍNEZ BOUZAS.

GUIOCHET, H., *Sexualité et équilibre*, Edit. du Levain, París, 19 × 14, 121 p.

Ya el mismo título nos indica que forma parte de ese número incalculable de escritos que en los últimos años se han editado sobre estos temas. Este tiene sobre los demás la idea clave que domina su exposición: los problemas de quienes se abren a la juventud fundamentalmente no son problemas de información sino de educación completa. De una forma breve, pero bastante científicamente fundamentada, se esfuerza en delinear la educación en los temas sexuales. Nos deja entrever la influencia del triple cerebro humano en la conducta propia de la persona humana. Insiste en que la infancia es una etapa de dependencia, mientras que la adolescencia va caracterizada por un aprendizaje a la independencia. Concreta más detenidamente las relaciones entre la razón y la sexualidad, pero no de una forma genérica, sino revisando con cuidado las diversas etapas por las que atraviesa el ser humano. Quiere poner de relieve los valores pedagógicos de una escuela de promiscuidad y de la ley moral con sus delimitaciones concretas. Finalmente delinea lo que debe ser una sexualidad adulta. Z. HERRERO.

MARTÍNEZ BALIRACH, J., *Estudios modernos de moral*, II, Moral del quehacer cristiano, Edit. "Sal Terrae", 22 × 16, 660 p.

Las características de este volumen quedan explicadas a nuestros lectores con la simple indicación de que está redactado con el mismo espíritu y estilo que los volúmenes anteriormente publicados por el autor bajo el título genérico "Estudios Modernos de Teología Moral": marcado esfuerzo por elegir los temas de más candente actualidad con buen trabajo de síntesis en la presentación de las últimas reflexiones de los doctos de la moral sobre dichos temas. Consiguientemente lo resumiríamos diciendo que mantiene actualidad en la elección de la temática y actualidad en el enmarque general de sus respectivas soluciones. Así vemos que todo el quehacer cristiano está dividido en tres grandes apartados: "Deberes teocéntricos"; "deberes egocéntricos"; "deberes heterocéntricos". Bajo estos grandes apartados nos encontramos con una orientadora información sobre la mutilación, los experimentos médicos, el principio de totalidad, en cuya exposición se deja notar una corriente de vitalización bíblica de la misma. El tratado referente a la justicia transcurre por los cauces tradicionales y, finalmente, en las páginas dedicadas a las relaciones entre la verdad y la mentira deja nuevamente constancia de su puesta al día. Así el volumen puede realizar un buen papel entre los no profesionales de la moral informándoles con rapidez sobre los últimos avances en los temas morales.

Al lado de estos méritos se dejan sentir las insatisfacciones que, en estos momentos de inquietud, experimentamos con la mayor parte de los manuales de moral. Se procede, tal vez, solucionando caso por caso, sin darnos visiones de conjunto; no aciertan a presentarnos una serie de principios que dominan todas las soluciones que se dan en cada tratado de moral. Igualmente nos habría gustado una mayor integración de toda la actualidad referente a los temas de empresa, complicaciones de restitución en la empresa, etc. Son estas ciertas deficiencias que, por ser comunes a todos los manuales de moral, no resta valor alguno a los méritos de la obra anteriormente indicados.—Z. HERRERO.

LEMAITRE, G. y J., *El amor ¿es un placer?*, Edit. Studium, 19 × 12, 165 p.

Es un libro situado fuera del campo de los principios morales que determinan el mínimo indispensable para hablar de licitud de un acto. No renuncia a estos principios, sino que los presupone, para situarse conscientemente en el terreno del juicio de oportunidad que domina ampliamente la prudencia. Igualmente es de notar que estas páginas no son fruto de una reflexión fría, sino de una reflexión sobre la experiencia vivida conscientemente por dos hermanos en los años propios de la misma, de los 18 a los 24 años, y avalada, además, con un amplio intercambio de opiniones con jóvenes que se relacionaban con los autores. Los autores son dos: hermano y hermana. Y esto nos habla que no se puede hablar de una visión unilateral, sino unificada con la manera diversa de ver propia de cada sexo. Está escrito, pues, con ese lenguaje vivo del que siente que le quema un problema. No han rehuído las preguntas concretas que los jóvenes se plantean en este período de su formación y de esfuerzo por hacer luz sobre el futuro de su vida. No es necesario, pues, indicar que lleva ese valor de saber informarnos sobre el pensamiento de los jóvenes y qué ideas pueden erigirse como guías de su vida.—Z. HERRERO.

MERTENS DE WILMARS, Ch., *Psicopatología de la anticoncepción*, Edit. Fax, Madrid 1965, 20 × 14, 146 p.

Se trata de otro volumen que forma parte de ese conjunto de obras médico-morales que tanto bien están haciendo a la moral. Ahora el moralista se siente sobrecargado en su trabajo de síntesis siempre que aparece un nuevo escrito sobre temas en los que se relacionan la moral y la medicina. Pero se han terminado las desconfianzas. Las aportaciones médicas han probado suficientemente que la medicina, manejada por hombres libres de prejuicios aunque no sean cris-

tianos, es la gran aliada de la moral. Y estas aportaciones llegan en el momento más indicado: en el momento en el que asistimos a un proceso creciente de interiorización de las exigencias morales. Al moralista del siglo XX no le basta enunciar el principio. Se le exige que haga ver, en cuanto sea posible, que tales exigencias morales no son imposición de voluntades más o menos dominadoras, sino manifestación de las exigencias de su propio ser. Por eso la moral ha visto incrementarse su contacto íntimo con la teología dogmática. Esto le habla de un germen que el bautismo deposita en cada ser humano que lo ha recibido: la gracia, la vida nueva. Es la semilla que depositada en el ser humano encuentra toda la limitación y condicionamiento de la naturaleza humana caída y redimida. Estos condicionamientos son los que nos aclara la medicina en íntima conexión con la moral. Es sumamente consolador constatar que mediante las observaciones y análisis de los fenómenos psicológicos y fisiológicos, se llegue a la conclusión de que "toda perversión voluntaria de la función sexual desemboca en una degradación más o menos profunda de la persona de los cónyuges y de su vida conyugal". Con ello no intentamos dar a tales observaciones el valor propio de una prueba definitiva. Tenemos una luz más segura que es la de la revelación. No obstante las aceptamos como comprobaciones visibles y demostración de que la moral cristiana lejos de mutilar las aspiraciones de la verdadera personalidad humana, las hace triunfar. Bienvenido, pues, este libro. Su presentación tipográfica es esmerada.—Z. HERRERO.

LEPP, I., *Amor, neurosis y moral cristiana*, Edit. Fax, Madrid 1966, 20 × 14, 136 p.

El libro trata de dar respuesta concreta a una pregunta que toda persona consciente de su misión se plantea con frecuencia. La persona consciente sabe que no puede permitir que la propia satisfacción y triunfo constituya el norte de su existencia. La vida se nos da para que siendo útiles a los demás desarrollemos las capacidades otorgadas por Dios y en el sentido manifestado por el Creador en la misma naturaleza humana. La vida es, pues, relación con los demás. Entonces, "¿cómo he de relacionarme con mis semejantes para llevar una existencia auténtica e intensa, y relizar mi tarea como individuo y como miembro de la sociedad?". El autor intenta responder mediante una serie de reflexiones que se apoyan en la aplicación de la psicología del profundo y en la gran experiencia adquirida en su vida profesional. Algunos de sus capítulos serán muy útiles a los pastores de almas para hacerles comprender la enorme prudencia con que ha de proceder en su misión pastoral, no solamente en cuanto a las resoluciones que tome, sino también en cuanto a cada una de sus frases, muy especialmente en los problemas propios de la juventud.

Muy oportunamente el traductor hace indicaciones bibliográficas sobre algunas afirmaciones hechas por el autor, para que el lector no versado en materias morales pueda hacerse una idea exacta sobre la mente de la Iglesia en cada uno de los temas. Tal vez algunas notas de estas puedan ser discutidas por algún especialista de la materia por no ser del todo precisas, no obstante son sumamente orientadoras para quienes no se dedican al estudio de las materias morales.

Presentación digna de las Ediciones Fax.—Z. HERRERO.

BODAMER, J., *Propedéutica de la vida conyugal*, Edit. Herder, Barcelona 1964, 18 × 11, 106 p.

Contiene esta obrita una serie de conferencias radiofónicas que, a petición de los radioyentes, han sido publicadas.

Como el mismo título indica, estudia este librito los preámbulos y presupuestos que, conocidos y superados, harán feliz a una pareja. La armonía conyugal pelagra frecuentemente por ignorancia o ideas erróneas. El Dr. Bodamer afronta varios problemas, que pueden atormentar la conciencia de cualquiera de los esposos, tales como los límites de la mutua sinceridad, si el amor puede su-

perar las diferencias culturales y de formación, misión de la mujer en el mundo moderno, adaptación o sumisión en el matrimonio, función del primogénito en la familia, etc.

Muy útil y de gran servicio para noviazgo y matrimonios, sobre todo, jóvenes.—I. RAMOS.

## Ciencias Históricas

FOREVILLE, R., *Latran I, II, III et Latran IV*, Edit. de l'Orante, París 1965, 19 × 14, 445 p.

La reforma vigorosa, emprendida por Gregorio VII contra los graves vicios morales de los fieles, y del clero particularmente, y contra los múltiples abusos del poder civil sobre el derecho eclesiástico, encontró una fuerte resistencia por parte de los príncipes y de importantes fracciones del episcopado, desembocando en la lamentable lucha o "querrela de las Investiduras", con los consiguientes cismas y rebeldías dentro de la Iglesia. Esta lucha no terminará hasta casi medio siglo después con el concordato de Worms (1122). A partir de aquí surgiría inmediatamente un deseo renovado de llegar a la definitiva conciliación de ambos poderes y a la extinción completa de los cismas, junto con una reforma más profunda en las costumbres y vida de la Iglesia. La solución a estas necesidades del tiempo es la empresa que se proponen llevar a cabo los cuatro Concilios universales de Letrán (1123, 1139, 1179 y 1215), al mismo tiempo que reforzar así la misma autoridad papal, tan debilitada por las crisis de los siglos X y XI en Occidente y por el estado de cosas en Oriente, que terminó con el doloroso cisma y que perdura todavía hoy.

La historia de todos estos acontecimientos y el papel desempeñado en ella por cada uno de estos concilios lateranenses son el tema de esta obra que presentamos a nuestros lectores. Todo ello nos lo presenta el autor en una visión clara y bien trazada del conjunto. Son también interesantes los Apéndices de textos que añade para cada uno de estos concilios, principalmente los que se refieren al IV de 1215, cuya legislación será "un monumento jurídico-canónico sin precedente y cuya influencia sobre el derecho y vida de la Iglesia —en Occidente al menos— debía atravesar los siglos para sobrevivir a la reforma tridentina". —E. GUTIÉRREZ.

VARIOS, *Los Monjes y los estudios*, IV Semana de estudios monásticos, Poblet 1963, 25 × 18, XVI-501 p.

Se trata de la publicación de los diversos trabajos presentados en la "IV Semana de estudios monásticos", celebrada en Poblet el año 1961. En el prólogo, el Abad de Poblet, Fray Edmundo M. Garreta, expone brevemente, y a grandes trazos, la importancia que esta labor de estudio de los monjes ha tenido y sigue teniendo como "reserva inagotable dentro de la vida de la Iglesia", dada la influencia que los Maestros del monacato han ejercido en la misma vida interna de la Iglesia, ya que su espiritualidad se ha basado siempre en la "lectio divina", que constituye el elemento vital de la vida interna, espiritual, de la Iglesia.

Los trabajos contenidos en este volumen son los siguientes:

- DESEILLE, P., *Les études dans le monachisme primitif d'Orient*.  
 MANRIQUE, A., O. S. A., *Los estudios entre los monjes de Occidente desde sus orígenes hasta finales del siglo V*.  
 PENCO, G., *Lo studio presso i monaci occidentali nel secolo VI*.  
 HUGHES, K., *Irish monks and learning*.

- FARMER, H., *The studies of anglo-saxon monks (A. D. 600-800)*.  
 LECLERCQ, J., *Les études dans les monastères du X<sup>e</sup> au XII<sup>e</sup> siècle*.  
 DIMIER, A., *Les premiers cisterciens étaient-ils des études?*  
 ALTISENT, A. M., *Inteligencia y cultura en la vida espiritual, según los "Sermones super Cantica" de San Bernardo*.  
 GÓMEZ I. M., *Los Cartujos y los estudios*.  
 TALBOT, C. H., *The English Cistercians and the Universities*.  
 COCHERIL, M., *Les Cisterciens Portugais et les études. Etat de la question*.  
 HOSTE, A., *Les études chez les moines des XIII<sup>e</sup> et XIV<sup>e</sup> siècles*.  
 MADRID, I. de O. S. H., *Los estudios entre los Jerónimos españoles*.  
 PICASSO, G. M., *Gli studi nella Riforma di Ludovico Barbo*.  
 VOLK, P., *Die Studien in der Bursfelder Kongregation*.  
 COLOBAS, G. M., *Los estudios en la Congregación de San Benito de Valladolid*.  
 MATOSO, J., *Os estudos na Congregação Beneditina Portuguesa*.  
 GIBERT, G. M., *Los estudios en la Congregación Cisterciense de los reinos de la Corona de Aragón y de Navarra*.  
 ALLERIT, O. de, *Les études dans la Congrégation de Saint-Vanne et Saint-Hydulphe*.  
 ZAKAR, P., *Courtes notes sur l'attitude des Cisterciens français au XVII<sup>e</sup> siècle par rapport aux études*.  
 PASCUAL, J. A., *Una experiencia monástica: el Cardenal Aguirre y los estudios*.  
 VANDERBROUCKE, F., *L'esprit des études dans la Congrégation de Saint-Maur*.

E. GUTIÉRREZ.

LACROIX, B., *Orose et ses idées*, Montreal-París 1965, 26 × 16, 235 p.

El relieve, sencillamente genial, alcanzado por Orosio, en el campo histórico-teológico, con su obra *Historia adversus Paganos libri septem*, ha dado ocasión al P. Lacroix para ofrecernos este estupendo estudio sobre *Orosio y sus ideas*, que presentamos a nuestros lectores.

Efectivamente, tres motivos principales han movido al P. Lacroix en su trabajo. En primer lugar, la importancia de la *Historia adversus Paganos...*, en sí misma. No sólo por haber sido escrita a petición de San Agustín, que tuvo la colaboración de Orosio para la redacción de la inmortal *Ciudad de Dios*, sino también por ser una obra que se presenta como respuesta a los problemas religiosos, propuestos a la conciencia romana por las invasiones bárbaras, en general, y por la invasión de Roma del 410, en particular. Y también, porque se trata del primer ensayo de historia antigua, que traspasa los límites de una nación concreta y comprende la humanidad entera; como el primer discurso sobre historia universal redactado por un cristiano. Finalmente, el interés por conocer la tradición de los manuscritos de esta obra, una de las más ricas de toda la historiografía antigua, merced a la alta estima en que fue tenida por el Medievo y aun por el Renacimiento.

El P. Lacroix divide su trabajo en dos partes: 1.<sup>a</sup> Orosio y su concepción de la Historia y 2.<sup>a</sup> Las ideas de Orosio; subdividida, a su vez, en otras dos a) la miseria humana en general y b) las miserias de Roma.—E. GUTIÉRREZ.

KRAFT, H., *Kirchen Väter Lexikon*, Edit. Kösel, München 1966, 19 × 11, 509 p.

En la Antigüedad hubo un verdadero género literario biográfico, cuyo título general *De viris illustribus* indica bien la intención de dar a conocer algo de la vida de los que han escrito esos libros que todos traemos entre manos. Hoy el número de tales escritores eclesiásticos ha crecido tanto, que no es poco trabajo el seleccionar convenientemente a los que deben figurar en un libro semejante. Se ha señalado ya a San Juan Damasceno como último representante de aquellos que normalmente pueden llamarse "Padres" dentro de la Iglesia, y sólo de



ellos trata este léxikon. Está bien dado el nombre de Léxikon, ya que su redacción ocupa un lugar medio entre aquellos diccionarios críticos que nos dan las obras de esos escritores, con su correspondiente aparato crítico, lo cual implica una enorme extensión, y esos otros manuales que se utilizan para estudiar la asignatura de "Patrología" y que tienen que limitarse a los hombres más importantes. En este Léxikon, se nos ofrece un verdadero diccionario manual, en el que podemos siempre consultar los nombres de todos los escritores eclesiásticos antiguos, desde el Apocalipsis de San Juan hasta San Juan Damasceno, ya sean griegos o latinos. No es, pues, una obra destinada a los especialistas, pero es una obra que está bien en todas partes, ya que en cualquier momento se necesita refrescar un nombre o una fecha, tanto cuando se estudia la teología, como la filosofía o la historia. Incluso puede leerse con provecho y con gusto por sí mismo, a la manera de aquellos manuales antiguos a que antes aludíamos. Kösel ha dado un volumen muy manejable y bien presentado.—P. OCHOA.

LOEWENICH, W., *Von Augustin zu Luther*, Edit. Luther, Witten (Ruhr) 1959, 21 × 14, 440 p.

El ya conocido historiador de la Iglesia, Loewenich, nos ofrece en este volumen algunos ensayos acerca de su campo de estudio preferido, que va desde San Agustín hasta Lutero. El lector abre con cierto recelo las críticas que hacen a San Agustín los historiadores de la Edad Media, porque tienden a proyectar sobre el Santo la situación medieval. Pero esto no ocurre con este libro. Si bien se nota algo la presencia de una tradición protestante discutible, el autor juzga con calma y a veces con excelentes aciertos: me parece un acierto hablar del "paulinismo" en la segunda época de Agustín, y el hablar de un "desarrollo del paulinismo" en la tercera y última época de Agustín, también nos parece un acierto el considerar las "Confesiones" como filosofía existencial y tendencia teológica, mejor que como psicología o biografía; nos parece un acierto el considerar a Agustín como solución a la crisis actual, recurriendo de lo humano a lo cristiano y divino, antes de que todo se hunda y se nos apague definitivamente la luz. Nos ha gustado asimismo que se deje a Lutero la entera responsabilidad de su postura, ya que las influencias de Agustín o de cualquiera otra fuente no pueden ser definitivas, sino tan sólo circunstanciales. Es interesante el ensayo de relación de Goethe con Agustín. Muy interesante es la relación de Agustín con los "agustinismos" posteriores, aunque un católico tenga que hacer con frecuencia algunas reservas. En cambio resulta algo infantil el convertir el luteranismo en un catolicismo, mientras se convierte el Catolicismo en un Papismo: todo eso ya lo hacían los donatistas en tiempo de San Agustín, pero a nadie podían convencer. En la parte específicamente protestante el libro es también muy interesante para comprobar el abismo que todavía divide a Europa y al mundo, y la paradoja que estamos viviendo en este siglo, cuando hablamos de ecumenismo y unión, mientras realizamos a cada momento que sólo Dios puede cambiar los corazones hechos para la guerra y no para la paz. De todos modos, Loewenich, se limita a dar testimonio de una situación, como lo hacen tantos otros católicos y protestantes. Su libro es correcto e interesante, aunque defienda opiniones diferentes de las nuestras. Al final nos ofrece el autor las notas críticas, que también son interesantes para comprobar el origen de su inspiración. En conjunto es un excelente libro para despertar la conciencia actual con los temas que vienen desde Agustín trabajando y estimulando a esta maravillosa Europa.—P. OCHOA.

BONNARDIERE, A.-M., *La, Recherches de Chronologie Augustinienne*, Edit. Études Augustinienne, París 1965, 25 × 16, 192 p.

Poco a poco se van afinando los instrumentos de trabajo de la Agustinología. La cronología de las obras agustinianas ha sido siempre una meta codiciada y en este terreno hace ya tiempo que se viene distinguiendo Ana María La Bonnardière. Su empeño en datar las *Ennarrationes in Psalmos* ha sido para ella como

un inmenso bosque encantado en el que va descubriendo muchas más cosas de las que iba buscando. Podemos felicitarnos de que la empresa sea tan difícil, ya que de ese modo dará lugar a nuevas y siempre útiles constataciones. Todos los que leen a San Agustín se dan pronto cuenta de una serie de "leyes" del pensamiento agustiniano, si así podemos hablar cuando se trata de asociaciones habituales, ya sea de ideas, de palabras técnicas o de citas bíblicas. Pero La Bonnardière estudia sistemáticamente este tema desde hace muchos años, y sus adquisiciones prometen ser un punto de partida para un mejor conocimiento del pensamiento agustiniano, al irse fijando la cronología de los escritos que permanecen todavía indeterminados. La empresa es realmente heroica por la modestia y minuciosidad perseverante que reclaman, pero esa empresa es llevada sistemáticamente adelante. Después de los tres volúmenes dedicados a la Biblia Agustiniana, este volumen comienza a ofrecernos ya frutos maduros de ese trabajo fatigoso pero seguro, al que contribuyen los métodos de la investigación moderna. Felicitamos a esta mujer admirable y también a Études Augustiniennes, por la publicación del volumen, nitidamente y hermosamente presentado.—P. OCHOA.

JOBIT, P., *El Obispo de los Pobres*, Edit. "Senén Martín", Avila 1965, 21 × 15, 278 p.

Monseñor P. Jobit nos ofrece una vida del que fue un gran obispo, un santo gigante y un religioso ejemplar de nuestro Siglo de Oro. La obra está escrita no por un cualquiera —Monseñor Jobit es entre otras cosas laureado de la Academia francesa— y no de una manera cualquiera, ya que para escribir esta vida se empapó en los escritos del Santo y rebuscó cuanto creyó útil en la empresa acometida. Se encontrará, pues, en ella la verdad histórica despojada de lo que pudiera ser legendario y aureola mística de prestado, cosas ambas de las que en verdad Santo Tomás de Villanueva puede prescindir para brillar con la luz de la santidad propia. Es Santo Tomás hombre de su siglo y santo de su siglo también, digno de figurar en la restauración pastoral católica al lado de San Carlos Borromeo y de San Francisco de Sales. Si como religioso, como predicador de Carlos V y como arzobispo de Valencia se significó el que ya en vida había de recibir el nombre de "nuevo apóstol de España", en el momento de la muerte rubricó lo que había sido más grandioso en su vida, su caridad, muriendo en la cama que ya no le pertenecía por habérsela entregado en un último acto de misericordia a los pobres. La obra está prologada por Daniel Rops.—F. CASADO.

BARRACLOUGH, G., *Introducción a la Historia Contemporánea*, Edit. Gredos, Madrid 1964, 18 × 12, 349 p.

A decir verdad, el término "contemporáneo" es, de suyo, muy elástico. Por eso, decir, como se dice con frecuencia, que la Historia Contemporánea es la historia de la generación actual, resulta un tanto inadecuado por la sencilla razón de que las generaciones se entrelazan; como se entrelazan sus problemas y sus fines.

Hemos de ser cautos al tiempo de poner una etiqueta a la Historia Contemporánea, si esta hemos de asociarla —como debemos— al alborear de una nueva era actual.

Es verdad que, como nos dice el Profesor Barraclough, el término resulta provisional y equívoco; pero también es incoloro. Y en este momento en que empezamos a salir de una larga época de transición es más seguro atenernos a una denominación incolora, aunque sea inexpresiva, que adoptar otra más precisa, pero también menos exacta. Cuando podamos ver con más claridad la constelación de fuerzas que está alboreando, será tiempo de pensar un término que defina más claramente el mundo en que vivimos.

Lo que sí que es cierto es que, si se quiere emplear la expresión "historia

contemporánea" en su sentido estricto debe restringirse al nuevo período inaugurado hacia 1960. Y debemos afirmar también que:

"Y este nuevo período cuyos albores estamos viviendo fue el resultado de unos cambios básicos en la estructura de las sociedades nacionales e internacionales y en el equilibrio de las fuerzas mundiales."

He aquí, en síntesis, la tesis que trata de demostrar el citado profesor Geoffrey Barraclough en este nuevo libro, editado en español por la Editorial Gredos; y que no es otra cosa que una serie de ensayos, lecciones y conferencias dadas o explicadas en Oxford y en otros centros universitarios.

El profesor Barraclough, legítimo y distinguido discípulo de aquel gran historiador Toynbee, nos enseña cómo hoy día vivimos en un mundo diferente del mundo en que vivió Bismarck. Observa también cómo la historia contemporánea se ha reducido generalmente a relatar dos guerras mundiales, el tratado de paz de 1918, la aparición del fascismo y del nacional-socialismo y, últimamente, a partir de 1945, el conflicto entre el mundo capitalista y el comunista.

Lo cual no deja de ser un enfoque y hasta cierto punto desorientador. Por eso, prefiere fijarse mucho más en este nuevo mundo en vías de gestación, que en aquel viejo mundo ya agonizante.

Barraclough intenta darnos un enfoque nuevo y una nueva interpretación de la época que va de aquellos años bismarianos hasta el momento en que el Presidente Kennedy tomó las riendas del país más poderoso del mundo.

De este modo, el libro del profesor Barraclough no es una historia narrativa, sino un intento de explicar los cambios fundamentales producidos en la estructura política del mundo desde los últimos años del siglo XIX.

Ya no será una recopilación de datos, sino una manera nueva de considerarlos, basada en la realidad de que Europa ha dejado de ser el centro del mundo.

De ahí que hasta el título del libro: *Introducción a la Historia Contemporánea*, sea un acierto más.—TEÓFILO APARICIO LÓPEZ.

WIMMER, O., *Handbuch der Namen und Heiligen*, Edit. Tyrolia, Innsbruck-Wien-München 1966, 21 × 14, 637 p.

El autor nos presta con esta obra un excelente servicio en todos los sentidos. En los últimos años hemos venido presenciando la aparición de un gran número de temática similar a la presente. Creemos, sin embargo, que lo que hoy Wimmer pone en nuestras manos supera a la mayoría de ellas. Gran cantidad de material en un tomo perfectamente manejable. Se convierte así en un libro de consulta, necesario y de fácil manejo en cualquier momento.

En la parte principal de la obra se nos presenta un detallado catálogo que abarca 1.500 nombres y santos. Cada ficha contiene en primer lugar una breve síntesis biográfica, que destaca por la exactitud de los datos, representaciones artísticas del santo, atributos, fecha de la celebración de su fiesta, patronazgo y, por último, una valiosa aportación bibliográfica.

Si a esto añadimos las 97 páginas primeras que el autor dedica al estudio del calendario desde los aspectos histórico, litúrgico, etc., y las numerosas tablas, índices y abreviaturas de que va surtida la obra, resulta claro que en sus páginas hallaremos una ayuda sumamente útil en cualquier emergencia y un excelente instrumento de trabajo. La presentación editorial es pulcra y esmerada.—F. MARTÍNEZ BOUZAS.

KÖNIG, F., *Diccionario de las religiones*, Edit. Herder, Barcelona 1964, 21 × 14, 1.483 p.

El mundo tiende cada vez más a constituir una unidad económica, y tal vez política. Por eso llegan a Occidente no sólo las culturas de los países geográficamente distantes, sino también sus concepciones religiosas que forman el pilar fundamental y la base de diversas culturas. La necesidad de penetrar en este mundo desconocido se hace sentir cada día con mayor intensidad y, como es lógico, también se siente más la falta de medios para lograrlo,

La presente obra quiere servir de orientación científica en el casi ilimitado campo de las diversas ramas de la ciencia de las religiones y el no menos amplio de las religiones de la tierra. Casi diez mil conceptos se dan cita en sus páginas, densas, presentados dentro de conjuntos orgánicos más amplios para evitar interpretarlos según la posición ideológica o religiosa del investigador y encasillarlos en una categoría religioso-filosófica determinada. Es una de las características del diccionario: que no es un diccionario católico. Expone simplemente el significado de los vocablos que abarca, para que sirva de auxiliar en aquellos estudios que requieren trabajos monográficos.

El autor cuenta con la colaboración internacional de especialistas de reconocida competencia, especialmente varios miembros de comunidades religiosas asiáticas, los cuales han ilustrado sobre cuestiones específicas relativas a sus respectivas religiones. Ciertamente, que hay puntos discutibles, equivocados quizá, en la interpretación de algún punto concreto, pero que no deja de hacerle un auxiliar de primer orden que no puede faltar en toda biblioteca un poco selecta.—L. VERGARA.

*Studia Patristica*, Edited by F. L. Cross. Akademie Verlag, Berlín 1966, VII, 24 × 18, 467 p.; IX, 24 × 18, 611 p.

Estos dos estudios son la parte II del volumen VIII y la parte III del volumen IX, pertenecientes al apartado "Studia Patristica", una sección a su vez de la Enciclopedia *Texte und Untersuchungen zur Geschichte der Altchristliche Literatur*, fundada por Harnack y Gebhardt. En esta colección ocupan los lugares 93 y 94 respectivamente.

En estas dos partes se recogen los estudios presentados a la IV Conferencia Internacional de Estudios Patristicos, celebrada en Oxford en 1963. El primer ejemplar (part. II, vol. VIII) abarca estudios sobre Padres Apostólicos, especialmente sobre el Pastor de Hermas y algunos escritos (Didaché); sobre historia, con dispares y variados temas; un tercer capítulo dedicado a doctrina litúrgica, también de índole diversa y con numerosas colaboraciones; y el último capítulo de esta parte versa sobre Ascética y Mística, en que se repiten las cualidades apuntadas.

El otro volumen (part. III, vol. IX) comprende varios temas. La sección primera trata lo clásico, filosófico y ético. La siguiente, extensa, se detiene en la temática teológica, con tratados sobre diversas materias, algunas de mucha actualidad pero siempre partiendo de la investigación histórica. Un capítulo está expresamente dedicado a lo agustiniano, con la participación de autorizadas plumas y algunos puntos de interés y bastante competentes. Y concluye el libro con una sección que versa sobre estudios de postpatristica.

En general son utilísimos para consultarlos por el tono altamente enciclopédico que poseen y la cantidad de temas que en ellos se contienen. Los artículos están escritos en idiomas diferentes, según la nacionalidad del autor. La edición, sin pretender ser elegante, está cuidada en su impresión.—I. RAMOS.

DAUJAT, J., *El Cristianismo y el hombre contemporáneo*, Edit. Marfil, 18 × 12, 383 p.

Analizando las distintas épocas de la Historia Universal, vemos cómo ellas son fruto de una ideología y de una mentalidad.

Fijémonos, por ejemplo, cómo la Edad Media, con sus lacras y todo, es, en sus principios directores, el resultado de una concepción cristiana del hombre y de su destino. El Renacimiento será el resultado de las ideas de los "humanistas". Como el siglo XVII es el resultado del Jansenismo y de la filosofía de Descartes. La Revolución Francesa será, asimismo, fruto de las doctrinas de Voltaire, La Enciclopedia y Juan Jacobo Rousseau. Lo mismo que el comunismo será el resultado y fruto de la obra filosófica de Karl Marx y de su discípulo Engels.

Todo contenido histórico de alguna importancia ha sido motivado por una

crisis o serie de crisis que han abocado al desenlace final revolucionario, del tipo que sea.

Jean Daujat, figura europea destacada en el campo del apostolado laical, examina en este libro el problema, o por mejor decir, la serie de problemas que han motivado la crisis actual, "crisis sin precedente", en sentir del Papa Pío XI.

Y nos asegura, con una dialéctica ejemplar, que la crisis alcanza a todos los dominios de la vida humana, a toda la civilización, y hasta lo más íntimo del hombre.

La crisis —nos dirá— es *económica*; y es *política*; y es *familiar*. Está patente en la *educación*, en las *costumbres*; y es crisis, sobre todo, *intelectual* y *doctrinal*.

La hora actual de la historia nos sitúa ante graves problemas, cuyas responsabilidades no debemos nadie rehuir, antes bien, estudiar, obligándonos a reflexionar sobre las causas que los han motivado.

Magnífico libro este de Jean Daujat, cuya lectura se impone, si queremos comprender a fondo nuestro tiempo y actuar eficazmente para ayudar a los hombres a salir de este cúmulo de desórdenes y desdichas.

Es un libro que, si se comienza, se debe terminar. Tal es su lógica rigurosa y contundente. Tales sus conclusiones: duras, exigentes y necesarias para establecer las condiciones básicas de la salud intelectual y espiritual de la humanidad.

La obra es una visión de conjunto, concatenada y completa de los problemas más fundamentales que atañen al hombre de hoy. Coincide maravillosamente con las líneas trazadas por el Concilio Vaticano II sobre la pastoral en nuestros días, y le creemos de gran utilidad, tanto para el sacerdote, como para el seglar interesado por estos temas religiosos y culturales.—TEÓFILO APARICIO LÓPEZ.

## Ciencias Pastorales y Espiritualidad

RIBER, M., *Catequesis del Ecumenismo. Sugerencias*, Edit. P. P. C., Madrid 1966, 14 × 10, 66 p.

Este folleto, editado por P. P. C., responde, según intención de la autora, a un fin perfectamente determinado y concreto: una catequesis ecumenista. El empleo de la palabra ecumenista —y no ecuménica— es intencionado, y ha sido elegida precisamente porque responde mejor a una situación y a unas determinadas circunstancias del momento presente, y cuyas repercusiones en el campo religioso se pretende iluminar con adecuadas orientaciones.

En realidad se trata tan sólo de pinceladas, de afirmaciones sencillas, pero luminosas, a través de las cuales es manifiesta la preocupación y el sentido ecumenista. Tales orientaciones versan sobre la vivencia religiosa, la eclesiología, la catequesis bíblica, litúrgica y sacramentaria.

Creemos que el folleto cumple sus pretensiones y que puede resultar, dentro de sus límites, de utilidad práctica en esta hora del ecumenismo.—J. GARCÍA CENTENO.

FISCHER, H., *Introducción al "Catecismo Católico"*. Prólogo del Dr. Joseph Schöffer, Obispo de Eichstätt, Edit. Herder, Barcelona 1966, 21 × 14, 127 p.

En toda la problemática catequística actual el "Catecismo Católico" desempeña un papel preponderante como exponente de una renovación teórico-práctica en pleno auge. Quizá sea, hasta ahora, el fruto más logrado de tanto esfuerzo, ya se mire a su valor intrínseco, ya se consideren las perspectivas que abre en la

enseñanza catequística. Sin duda que esta obra pasará a la historia. Pero, como sucede con toda obra grande, han sido enormes los trabajos de sistematización de materias, de composición de temas, de perspectivas y orientaciones concretas. Y así, por fuerza, había de tener también sus lagunas, como delatan, con más o menos acierto, las clásicas objeciones que se le han hecho.

De ahí la conveniencia de una introducción en la que se orienten al lector, o al catequista, de la estructura orgánica general y de cada parte en particular, así como acerca del método elegido y de las posibles ventajas del mismo, de la labor del catequista, de su preparación mediata e inmediata, como exigencia ineludible de esa estructuración tan rica en contenido, pero por lo mismo no siempre de fácil asimilación y sobre todo de no fácil expresión (ya sabemos que esta es una de las objeciones más reiteradas). En este aspecto son muy prácticas a la vez que sencillas, las diez reglas propuestas por Tillmann, y que, no por ser elementales, han de descuidarse.

El hecho de que sean los mismos autores del Catecismo quienes ahora comentan lo que ellos después de tantos trabajos y experiencias prolongadas y multiplicadas, llevaron a cabo, es una garantía de lo acertado de sus reflexiones. Y bien puede decirse que este pequeño volumen introductorio es una parte necesaria del mismo Catecismo, de tal manera que se puede dudar con fundamento que dicho Catecismo puesto en manos de nuestros catequistas produzca esos frutos que de él cabe esperar si no se tienen en cuenta las orientaciones que nos ofrece el presente volumen.—J. GARCÍA CENTENO.

BERENICE TRACHTA, M., *La Catequesis, hoy*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 20 × 14, 242 p.

En el intenso trabajo de renovación catequística que se está llevando a cabo en nuestros días hay muchos aspectos de una transcendencia capital en orden a conseguir esa eficacia que es la meta de este movimiento. Por otra parte, los esfuerzos que se vienen haciendo son cada vez, no solamente más numerosos, sino también más documentados. Este libro responde precisamente a esta inquietud. Es una obra escrita con un fin concreto: prestar una ayuda práctica y sería a cuantos sienten la noble vocación de catequistas o se ven enrolados en trabajos apostólicos semejantes. Que la labor del catequista es insustituible es en catequesis un axioma. Todos los métodos y todas las tentativas de progreso y perfeccionamiento fracasarán cuando el catequista no responda. Esto mismo puede ser un índice de la dificultad de una tarea semejante. Y es aquí donde quizá, hoy por hoy, radica la causa de la mayor parte de los fracasos catequísticos de nuestro tiempo. Porque la catequesis viene a ser el catequista.

Por eso este libro debe ser acogido con alborozo y satisfacción. En él se recogen una serie de apreciaciones muy justas y precisas en torno a los problemas más comunes planteados a todo catequista: la formación profesional y espiritual, los métodos, las técnicas, las actividades, el arte, la música... Es lógico, por otra parte, que la obra no dé una solución definitiva y completa a todas las cuestiones planteadas, por su carácter peculiar. Pero sí ha de resultar de indudable provecho práctico a todos cuantos están implicados en la catequesis o de cualquier manera en la enseñanza religiosa.—J. GARCÍA CENTENO.

GODOY, C., *Catequesis y Formación Conciliar*, 2 Adolescentes y Jóvenes, Edit. Propaganda Popular Católica, 2.ª edic., Madrid 1966, 19 × 14, 178 p.

Este volumen forma parte de la colección que bajo el título de "Catequesis y formación conciliar" publica P. P. C. Concretamente en éste —segundo de la colección— se trata el tema de la catequesis y formación para adolescentes y jóvenes.

Es un libro sencillo, dividido en tres partes, aunque la primera y la segunda coincidan sustancialmente, no sólo en los temas propuestos, que son los mismos, sino en muchas orientaciones prácticas. Las diferencias son las obligadas

en razón de los distintos destinatarios: los jóvenes de doce a catorce años en la primera, y los de quince a diecisiete en la segunda.

El libro cumple satisfactoriamente su cometido dentro del plan general de la colección. Los temas elegidos son presentados de una manera muy moderna y a tono con las normas básicas de la pedagogía, y son muy adecuados para presentar a los jóvenes un conocimiento más exacto de la misión eclesial y, sobre todo, una vivencia más personal de esa misma misión. Tarea esta muy urgente, según reiteradamente ha declarado el Concilio. El catequista con su labor personal sabrá adaptar los diversos temas según las circunstancias concretas del personal. Pero, no cabe duda que el material que se le ofrece puede facilitarle enormemente una tarea tan difícil como necesaria.—J. GARCÍA CENTENO.

RIBER, M., *Biblia y Catequesis* (Antiguo Testamento), Edit. Propaganda Popular Católica, 3.<sup>a</sup> edic., Madrid 1966, 18 × 13, 257 p.

Se habla mucho hoy de la necesidad de una catequesis bíblica y litúrgica, al mismo tiempo que se comprueban las dificultades que ofrece la realización de un programa catequístico que responda a esas premisas.

M. Riber pretende, en este volumen, responder a esa difícil cuestión de llevar la Biblia a la catequesis. Ella misma habla de los obstáculos de esta tarea que emprende, pero creemos que, a pesar de todas las dificultades, ha logrado un notable éxito.

Después de una introducción general, en la que analiza y traza los principios sobre los diversos aspectos de la palabra de Dios y su relación con la catequesis, así como sobre la lectura del Antiguo Testamento, pasa a considerar la acción salvífica de Dios a través de todo el Antiguo Testamento: las narraciones del Génesis, sentido y significado de los personajes bíblicos, Abrahán, Moisés, La Alianza... En toda la exposición ha procurado acentuar de manera notable la importancia de la presencia de Dios y su acción constante en favor del pueblo escogido de Israel, así como la prolongación de la misma en el nuevo pueblo de Dios en el Nuevo Testamento.

Bien puede decirse que dentro de la orientación que debe presidir hoy la catequesis y la enseñanza religiosa estas páginas vienen a llenar un vacío y a hacerse necesarias para el catequista, ya que esta orientación bíblica suele ser en general bastante defectuosa.—J. GARCÍA CENTENO.

RIBER, M., *Biblia y Catequesis* (Nuevo Testamento), Edit. Propaganda Popular Católica, Madrid 1966, 18 × 13, 217 p.

La "Colección de pastoral aplicada" dirigida por el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, nos ofrece este volumen XVII, que podemos considerar como el complemento del dedicado al Antiguo Testamento, de tal manera que prácticamente los dos pueden considerarse como una sola obra. Tienen ambos la misma orientación y la misma finalidad. Pero, además, a través de tantas aplicaciones sugestivas aparece mucho más claro la perfecta armonía y correspondencia de los dos Testamentos. Quizá podemos decir que en general se han exagerado las diferencias, cayendo de esta forma en desviaciones que pueden haber creado, en la mente de los no suficientemente formados, confusión y cierto desorden de ideas y criterios, velando un poco la acción continua de Dios en favor de una humanidad de la que se cuida con singular amor. Precisamente, en esta obra, a parte de otros valores de indudable relieve en las explicaciones de los distintos pasajes del Nuevo Testamento, destaca el trazado del plan general y la claridad con que presenta la intervención de Dios en la misma humanidad para transformar su vida. Es orientación que se observa, diríamos, en todo el conjunto y plan de la obra, como también en cada tema concreto. De este modo la obra gana no sólo en autenticidad y veracidad, sino también en unidad armónica, lo que en catequesis no deja de ser muy importante.—J. GARCÍA CENTENO.

HAERING, B. y otros, *Problemas de la educación para la primera confesión*, Edit. Verbo Divino, Navarra 1966, 19 × 12, 175 p.

Nos ofrece este volumen una serie de conferencias relativas al tema de la confesión y la catequesis. Se trata de un tema sobre el que la pastoral de nuestro tiempo está reflexionando y al que en libros y revistas se le está dedicando una atención muy singular. Todos los intentos o ensayos no pretenden más que poner de relieve la inmensa riqueza y la fuerza sublime del sacramento de la penitencia, en el que se dan cita la gracia divina, la justicia, la misericordia y el amor de Dios. Todo ello va encaminado a la superación de la rutina y, por tanto, a la consecución de unos frutos que deberán producirse siempre que la recepción de dicho sacramento sea más consciente, más honda y reflexiva. Hay que reconocer la dificultad de esta tarea, al menos desde el lado práctico. Y las dificultades se multiplican cuando se intenta dar a este sacramento el relieve que merece en la vida de los niños. Por eso todas estas iniciativas merecen elogios, aunque de hecho no sean más que ensayos, muchas veces tímidos, frente al complejo problema de aspectos tan delicados como dispares.

Aun cuando estos ensayos no puedan presentarse como conclusiones definitivas, constituyen una aportación positiva de máxima utilidad, y por otra parte, aunque sólo se consideren aspectos limitados del problema general, las observaciones aquí recogidas han de contribuir seguramente a facilitar las instrucciones a los niños de modo que lleguen a adquirir el verdadero sentido de lo que en su vida debe significar siempre este sacramento.—J. GARCÍA CENTENO.

ODERIZ, J., *Manual Catequístico*, Edit. Verbo Divino, Navarra 1965, 19 × 12, 158 p.

Es este un libro sencillo que cumple las aspiraciones que con él se propuso su autor: ayudar al catequista, maestro, pedagogo, y padre de familia, a hacer agradables y provechosas las enseñanzas del catecismo.

Para conseguir este cometido concreto el autor ha dividido el libro en dos partes: en la primera traza unas orientaciones o normas elementales de la catequesis. Son ciertamente normas elementales y sencillas, pero ya sabemos la importancia que en todo, pero más en catequesis, tiene lo elemental y lo sencillo, en orden a hacer eficaz la sesión catequística y la enseñanza en general. Más que nada se trata aquí de afirmaciones o conclusiones pedagógicas, resultado de experiencias de siglos, imprescindibles para toda buena organización. La segunda parte, que el autor llama "comentarios", es una exposición sencilla de los temas fundamentales del catecismo a base de muchos ejemplos y dibujos, fáciles de realizar, pero a la vez no carentes de utilidad práctica. El libro se cierra con una tercera parte, dedicada a los "entretenimientos", con problemas, acertijos, juegos de manos, de mesa, de salón... que muy bien pueden servir de descanso y hacer la delicia de los pequeños.—J. GARCÍA CENTENO.

NICET, J., *Misión del Catequista en la Iglesia*, Edit. Catequética "La Salle", Madrid 1963, 19 × 13, 160 p.

La labor del catequista ya no se considera hoy como algo intranscendente. Precisamente el auge y esplendor de una buena parte del actual movimiento catequístico, dentro del movimiento pastoral a que estamos asistiendo, se debe a la reconsideración de la verdadera misión del catequista en la comunidad de la Iglesia. Se ha centrado de esa manera el problema en su verdadera dimensión con lo que el catequista queda perfectamente rehabilitado y encuadrado dentro del quehacer apostólico eclesial. Es tan sagrada y sublime su misión que quien la considere atentamente no podrá menos de sentir la responsabilidad que de ella se desprende, ya que de esta tarea adecuadamente desempeñada puede depender la proyección de toda una verdadera vida cristiana. Esto, en líneas generales, es lo que Nicet muestra y demuestra en las páginas de este libro, que como Superior General envió en forma de Circular a sus súbditos de las Escue-



las Cristianas, pero que por su alcance va dirigido a todos cuantos están empeñados en la sublime tarea de la enseñanza religiosa. A todos debieran llegar estas páginas serenas y claras para hacer más consciente una labor que por complicada o sencilla que parezca, según los casos, no dejará nunca de ser fundamental.—J. GARCÍA CENTENO.

NICET, J., *Renovación Litúrgica y Catequesis*, Edit. del Instituto Pontificio "San Pío X", Tejares (Salamanca) 1965, 18 × 13, 189 p.

Es evidente el relieve que ha adquirido la Liturgia en estos últimos tiempos, a partir, sobre todo, del Concilio Vaticano II. Pero hemos de admitir que no es tarea fácil conseguir esa renovación litúrgica a que apunta el Concilio, sin duda mucho más profunda y sustancial de lo que pudiera pensarse de un análisis superficial de los textos conciliares. De ahí que a veces estemos asistiendo a ciertas llamadas renovaciones litúrgicas que de tales no poseen más que el nombre, porque se desvían sustancialmente de la pauta que debe presidir en esta materia toda renovación. Son manifestaciones superficiales, más o menos espectaculares, a veces, que lejos de producir en el pueblo los frutos esperados produce más bien asombro únicamente, confusión muchas veces, y casi siempre, un vacío de unos valores insustituibles en la vida cristiana. Se ha llegado en esto a posturas extremas, de tal manera que las Autoridades competentes se han visto obligadas a cortar de manera seria y terminante los brotes de esta progresiva pseudo-reforma.

Pero en modo alguno debe justificar esto una postura refractaria y negativa ante la reforma verdadera, que resultaría tan perniciosa quizá como la anterior. Las exigencias conciliares en este sentido no admiten discusión.

Lo difícil resulta entonces el equilibrio justo en tal reforma y adaptación para no quedarse cortos en exigencias ni largos en concesiones. Pero es el único camino para alcanzar los frutos que el Concilio espera. Esto no podrá llevarse a feliz término en ningún caso si no tiene como base una auténtica preparación, explicación o catequesis, que es justamente lo que intenta esta obra, y lo que, podemos decir, consigue de manera digna y airosa. Es una obra seria, sin pretensiones científicas, pero que llena un vacío y que resuelve acertadamente muchos problemas de adaptación que surgen en la aplicación de la reforma litúrgica en el terreno práctico sobre todo. Sólo cuando se comprenda y viva la importancia central de la liturgia en el Misterio de Cristo, la verdadera naturaleza de la liturgia, las exigencias de la participación activa del hombre en la misma, etc. —temas que esclarece e ilumina con acertadas ponderaciones el autor— se podrá pensar que ha comenzado a hacerse realidad el anhelo del Concilio con su Constitución de la Sagrada Liturgia.—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *Guía práctica para la formación de Catequistas*, Edit. "Instituto Pontificio "San Pío X", Salamanca 1967, 18 × 12, 223 p.

Se recogen en este libro, traducidos al español, los primeros frutos de un trabajo de equipos de Directores y Secretarios de la enseñanza religiosa del Sudeste de Francia. Se trata de unas notas pedagógico-catequísticas que en forma de orientaciones prácticas nos muestran el resultado de unos esfuerzos encaminados directamente a la eficacia de la enseñanza catequística.

En primer lugar las sugerencias y orientaciones se refieren a la sesión del catecismo: la explicación, las actividades, la oración y la disciplina. Luego, sobre los elementos del catecismo: lo concreto, la imagen, la memoria, la inteligencia. Rasgos característicos de diversas edades, y, más en concreto, de 7 a 9 años, de 9 a 12 y de 12 a 14. Sigue luego una relación sobre catecismo y vida sacramental: confesión, confirmación, Misa y Primera Comunión. La última parte está dedicada al tema del Catecismo, la familia y la parroquia.

Son, en definitiva, normas pedagógicas sobre cada uno de los temas señalados, de importancia decisiva para cada catequista y que, en el orden práctico, han de tener siempre presente.—J. GARCÍA CENTENO.

UNIÓN ALEMANA DE CATEQUISTAS, *Eucaristía y Catequesis. La formación eucarística del niño*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 21 × 14, 168 p.

Afortunadamente pasaron ya los tiempos en que se pensaba que la catequesis era cosa al alcance de cualquiera. Hoy se valora como se merece esa tarea tan enormemente complicada y difícil. Nadie ignora, por ejemplo, que acercarse a los niños, y sobre todo, hacer y conseguir que ellos se acerquen y penetren en los misterios que se les proponen y que se les enseñan, es bastante más dificultoso, a veces, que puede serlo preparar una conferencia de altos vuelos intelectuales.

Dentro de esas dificultades, las encierra especiales, la presentación del misterio de la eucaristía, cuando se mira, sobre todo, a algo que resulte eficaz y serio. El hecho de tratarse de un profundo misterio las aumenta. Hoy, sin embargo, merced a las investigaciones y a los múltiples y abundantes estudios bíblico-litúrgicos, podemos constatar cómo se están esclareciendo muchos aspectos de dicho misterio. Pero tampoco es menos cierto que esos mismos estudios han suscitado una serie de interrogantes que esperan una adecuada respuesta, que, por otra parte, no siempre resulta tan clara como sería de desear.

Con el deseo de responder a parte de estos interrogantes han sido publicadas las orientaciones del presente volumen, que responden a otras tantas conferencias en torno al misterio de la Eucaristía. Se nos ofrece en primer lugar un estudio teológico-catequístico, o reflexión teológica sobre la catequesis eucarística en general. Le sigue un estudio teológico-psicológico, en el que se trata de explicar de manera clara y comprensible, el sentido de la entrega personal que tiene lugar en la misa, rectificando al mismo tiempo algunas desviaciones en este aspecto. A estos estudios siguen otros de carácter práctico en torno a la preparación para la primera comunión, las razones de la misma y las dificultades que supone. También se toca el tema de la comunión temprana y el modo de hacer participar a los niños de una manera consciente en el misterio de la Misa.

Podemos decir, sin duda, que el libro resulta prácticamente imprescindible para una formación adecuada en quienes tienen que dedicarse a explicar a los niños un tema tan complicado y difícil como es el del misterio de la eucaristía.— J. GARCÍA CENTENO.

DHO, G., CSONKA, L., NEGRI, G. C., *Educar 3. Metodología de la Catequesis*, Edit. "Sigueme", Salamanca 1966, 22 × 14, 703 p.

Este volumen nos ofrece la traducción española del original italiano, en su tercera edición, *Educare, 3. Metodologia della Catechesi*. La obra afronta, a través de una serie de estudios y bajo aspectos muy diversos, un tema tan difícil y sugestivo como el de la educación religiosa. Tema lleno de complicaciones, tanto por la personalidad misma del sujeto, envuelta en oscuridades e incertidumbres, cuanto por las mismas dificultades que surgen del objeto mismo de la doctrina y las mutuas relaciones. Toda educación tropieza con esta primera dificultad, pero tratándose de la educación religiosa, esa misma libertad humana, encarnada en un ser muy complejo y a veces contradictorio, presenta los más diversos aspectos y contrastes. Si Dios ha elevado al hombre, al ser humano, y a la vez le ha llamado a un determinado servicio, el hombre tiene abierto ante sí el empeño de una respuesta en la que sus mismas condiciones humanas pueden empujarle hacia una cooperación consciente o, por el contrario, quedarse en una inercia e inmadurez religiosa. La tarea principal del educador ha de mirar precisamente a eso: despertar intereses y desvelar factores con el fin de hacer cada día más personal y consciente esa cooperación-respuesta.

La enorme dimensión que presentan estas diversas perspectivas es afrontada en este volumen de una manera seria y documentada. Por otra parte, dada la amplitud del tema, en este volumen han querido concretarse a "la dimensión educativa del magisterio eclesial en función de los actos de fe y de un maduro ejercicio de la vida de la fe".

Toda esta función educativa, en orden a una verdadera vida cristiana, viene indicada por la palabra "catequesis", por lo que la última parte del libro está dedicada a la metodología de la catequesis. De esta manera la obra queda divi-

dida en cuatro partes, que, aunque diversas, forman un todo perfectamente armonizado.

La primera parte está dedicada al análisis de los fundamentos sicopedagógicos de la catequesis. En ella se ofrecen una serie de elementos que ponen de relieve la importancia del factor humano dentro de la tarea educativa religiosa, tanto por lo que se refiere al esclarecimiento de la personalidad humana como a los principios fundamentales para la formación de la personalidad cristiana.

La segunda parte es más bien de carácter expositivo, dándonos en ella una muestra de resultados prácticos a través de veinte siglos de experiencias en la historia de la Catequesis, concretamente desde el siglo II al XX.

En la tercera parte estudia problemas fundamentales de la catequesis, como los referentes al contenido, al objeto, al sujeto, a las técnicas didácticas.

En la cuarta parte el estudio se centra en la metodología especial, atendidas las diversas edades, las etapas evolutivas, la diversidad de sexo de los educandos, primera infancia, elemental, preadolescente, juvenil, adultos... para terminar con estudio sobre la problemática de la catequesis diferencial y ambiental de indudable valor e interés práctico.

Los temas están tratados con evidente competencia y profusión de notas y bibliografía de última hora, lo que a la vez que contribuye a hacerse una idea más completa de la inmensa panorámica de cada tema, es también un signo elocuente de los límites ineludibles de un trabajo de este género. Pero aunque el estudio no pueda abarcarlo todo, lo que aquí se dice forma parte de la serie de conocimientos necesarios que el educador no puede ignorar.—J. GARCÍA CENTENO.

MACHADO, L. A., *Temas Conciliares para Cursillos de Cristiandad*, Edit. "Sígueme", Salamanca-Caracas 1966, 22 x 14, 404 p.

Ciertamente se ha escrito y hablado mucho sobre el Concilio Vaticano II, si bien no todos con la debida ponderación. También se ha escrito bastante y hablado demasiado acerca del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, fundados por Monseñor Hervás. Desgraciadamente, en corrillos, en peñas de amigos, se habla con demasiado poco conocimiento de causa.

Estamos ante un libro que compensa, en cierto modo, todas las posibles incomprendiones.

Es evidente que algunos "rollos" de los Cursillos han quedado un poco desfasados en aspectos quizá accidentales. Es evidente la necesidad de retocarlos de acuerdo con los Decretos, Declaraciones y Constituciones del Concilio Vaticano II. Y esto quiere, en parte, ser el libro que reseñamos. Proporciona material abundante para ello. Y no es poco.

Consta de una introducción interesante. Luego vienen los textos conciliares, distribuidos según los distintos "rollos" dados en Cursillo. No entran en el reparto la primera charla del sacerdote ni tampoco las meditaciones de la mañana, antes de Misa.

Como es obvio, cada profesor debe seleccionar aquellos textos conciliares que, según su criterio, encaja mejor en el tema. No hay por qué soltarlos todos. Algunos "rollos" están arropadísimos por los muchos textos del Concilio, aplicables al caso.

Esto significa que estamos en el fondo mismo pastoral del Concilio. Es, pues, un libro de extraordinaria aplicación a profesores y cursillistas. También es provechoso para todo cristiano que quiera tomar conciencia clara de que todos somos instrumentos de redención universal, fermento salvador de la comunidad humana, cooperadores de la verdad y pregoneros de la fe.

Merece, por tanto, mil enhorabuenas la Editorial "Sígueme" por este libro y por los 50 Testimonios sobre los Cursillos.—P. VARA.

GIL ATRIO, C., *50 Testimonios sobre los Cursillos*, Edit. "Sígueme", Salamanca-Caracas 1966, 19 × 12, 306 p.

El P. Gil no necesita presentación. Es un hombre ya conocido en el mundo de los Cursillos de Cristiandad. Su entrega al Movimiento es sabida al otro lado de los mares: en Venezuela más concretamente, ya que la seglaridad consciente, entusiasta y responsable venezolana está marcada por su sello personal. Vive para los cursillistas. Y así nació este hermoso libro, ramillete de vivencias cristianas de cursillistas de todos los paralelos y colores. Es un signo más de la grandiosa sinfonía espiritual que hoy regala los oídos de la Iglesia, gracias a la inspiración del Obispo Hervás. Son auténticos testimonios humanos, experiencias personales. Son genuinas vivencias cristianas. Son páginas vibrantes, saturadas de Dios, incomprensibles a quien no haya hecho los Cursillos de Cristiandad. Del Espíritu Santo sabe poco quien no haya sentido los vientos de Pentecostés. Por lo mismo es un libro muy interesante, simpaticizador, que estimula y conforta en medio de un mundo tan materialista. Sí, la ilusión, la entrega y el entusiasmo prendido en el corazón y en los ojos de tantos hombres y mujeres, jóvenes y chicas, son como un rayo de luz en un ambiente lleno de tinieblas, son un grito de esperanza en medio del fúnebre cortejo de tantas almas muertas y moribundas, como se pasean por nuestras calles. De ahí, su utilidad para todos: aun para tantos teólogos reticentes, para tantos sabios según el mundo. Es útil para tantas almas perezosas, adormiladas espiritualmente, comodonas y aburguesadas. Constituye una llamada a la acción apostólica, a la responsabilidad ante Dios, ante la Iglesia, ante la Historia y ante el Mundo. Constituye una invitación a la entrega generosa y activa por la salvación de los valores religiosos. Son testimonios que predicán que todavía es posible la fe, la esperanza y el amor y caridad entre los hombres. Y lo más hermoso que son testimonios dispares por tratarse de personas tan distintas de edad, sexo, cultura y condición social. Abogados, médicos, empresarios, obreros, ateos, comunistas, amas de casa, profesores...

También para ti, sacerdote, resulta provechoso. Es un aldabonazo a la conciencia. Muchos de los cursillistas dan marcha atrás. Quizá, eso afirma alguno, no estemos nosotros exentos de responsabilidad, porque no los atendemos en condiciones, no les orientamos debidamente, no les abrimos nuevas rutas de luz...  
—P. VARA.

RAHNER, K., *Sur le batême*, Traduit par J. Hoffmann, París, Edit. de l'Epi, París 1966, 13 × 11, 73 p.

*Sur le mariage*, Traduit par J. Hoffmann, París, Edit. de l'Epi, París 1966, 13 × 11, 49 p.

*Sur le sacramento des malades*, Traduit par J. Hoffmann, Edit. de l'Epi, París 1966, 13 × 13, 66 p.

En estos tres folletitos, bellamente presentados, nos expone el ilustre teólogo alemán, con sencillez y profundidad teológicas, la doctrina católica sobre los sacramentos del Bautismo, Matrimonio y Extremaunción. Diríamos que el autor está preocupado por hacer comprender y vivir al gran público, al pueblo sencillo a quien están destinadas estas clases de publicaciones, que en cada confección o administración de un sacramento está presente, de una forma o de otra, la gran realidad y a la vez gran misterio que es la Iglesia. En la administración del bautismo a ese recién nacido es Dios quien toma la iniciativa absoluta e incomprensiblemente. Dios le exige una renuncia al mundo, a sus pompas y vanidades, y de que el niño cumpla su compromiso sale garante la Iglesia. El Matrimonio, símbolo e imagen de la unión y amor de Cristo por su Iglesia y, por tanto, participación de ese amor y fecundidad de Cristo con su Iglesia, es como la célula elemental de la comunidad eclesial, está destinado a acrecentar esa Iglesia. El enfermo que ve cernirse sobre su lecho de dolor la sombra fatídica de la muerte, encarado consigo mismo y con Dios, puesto en una situación decisiva ante la eternidad, humanamente se encuentra solo, desesperadamente solo. Ya no le interesan

las palabras del médico ni de los parientes. Pero allí está la Iglesia: "llamad a los ancianos para que oren por él después de haberle ungido en el Señor", y la gracia, Dios mismo se hace presente a aquel moribundo, que confortado muere en Cristo, en el seno de la comunidad eclesial, con fuerzas espirituales para resistir el último asalto del enemigo.

Rahner se preocupa también por hacernos comprender la confección de la gracia en cada sacramento. Y gracia no significa sólo ayuda de Dios para cumplir las nuevas obligaciones emanadas del reciente compromiso, sino que significa vida divina, participación de Dios, Dios mismo que se entrega al hombre, el abismo divino que se une al abismo humano.—T. PINTO.

GANNER, P., *Claudel humour, joie et liberté*, París, Edit. de l'Epi, París 1966, 19 × 14, 142 p.

Es este trabajo un ensayo sobre Claudel y un diálogo con el filósofo francés partiendo de la alegría auténtica cuyos frutos son el humor y la libertad. "Hemos nacido para la alegría." Sí, este es el grito que debiéramos lanzar muy alto a nuestro mundo, que cree que la autenticidad del ser del hombre se consigue en la independencia absoluta frente a Dios. Si el existencialismo ateo ha perdido el sentido de la alegría es porque ha perdido el sentido auténtico del ser, que es participación del Ser. No se ha dado cuenta que la esencia de ese ser participado es ser participación y tanto más ser es cuanto más participa, cuanto más depende, cuanto más unido está al Ser. En la medida en que al ser participado le apartamos del Ser del que participa le acercamos a la nada. El desgajamiento que el hombre ha sufrido al perder la consciencia de su participación del Ser, ese no saber dónde está nuestro primer principio, que es nuestro último fin, es lo que ha producido la sensación de "ser-en el mundo-para la muerte". Esto es lógico que nos lleve a la angustia, a la tristeza, a la autodestrucción. En cambio cuando sabemos de dónde venimos y hacia dónde caminamos, aunque todavía "esté inquieto nuestro corazón", tenemos la sensación contraria: seguridad, alegría, autoafianzamiento, porque la alegría es la verdad de nuestro ser. Este es el secreto de la alegría: ser y sabernos dependientes del Ser, de Dios. Secreto al que sólo se llega por la vía de la humildad, aceptando esa alegría que anima a la creación entera, que se transparenta a través de toda obra bella, que es anuncio de la Alegría Eterna. Claudel vivió esa alegría auténtica viviendo de la Sagrada Escritura, que es lo mismo que decir: viviendo el Misterio de Cristo, Misterio Pascual, ya que toda la Escritura gira en torno a este consolador misterio.

El libro tiene una buena presentación. El sistema de notas al final y no al margen, facilitando la lectura seguida, dificulta al estudioso crítico.—T. PINTO.

BROX, N., *Paulus und seine Verkündigung*, Kösel Verlag, München 1966, 20 × 12, 137 p.

Los temas sobre enseñanza, catequesis, etc., bíblicas se suceden en la actualidad con encomiable incremento. Brox en este libro presenta la figura de San Pablo y su predicación. En el primer apartado, posición de Pablo en la primitiva Iglesia, aduce algunas peculiaridades del apóstol para encuadrarlo en su lugar correspondiente. Las fuentes que utiliza son las Cartas del propio apóstol y la cuasibiografía que de él hace San Lucas. Añade, una vez puntualizada su condición de judío observador fiel de la ley, que es verdadero apóstol, aunque de modo especial, por no hallarse entre los demás Apóstoles en los sucesos de Jerusalén. En la siguiente sección, "Medios y desarrollo de la Teología de San Pablo", el autor claramente expresa que no son otros que los de la predicación cristiana: predicación de salvación, poder revelador de Dios en la historia, una cristología completa... Explica luego cómo ha de ser la fe de los cristianos, que, por supuesto, ha de ser fe en algo, en su objeto, que es Jesús resucitado. También analiza otras equivalencias paulinas como fe y obediencia o disposición, fe y conocimiento, fe y sentido de salvación, fe y esperanza, fe y pertenencia a la

Iglesia, etc. Cierra el libro el cuarto y último apartado, sobre el tema, difícil y al mismo tiempo central en la teología paulina, en que especula sobre el aforismo que el apóstol dirige a los Corintios: "Todo está permitido" (I Cor. 10, 23; 6, 12). Quizá tengamos que destacar la claridad de sus ideas y la facilidad de expresión, sencilla. El tema, bien tratado, es un buen estudio introductorio a San Pablo. Se lee con interés y se entiende con nitidez.

Kösel sigue su línea de ofrecer los ejemplares de su Editorial elegantes, claros y de buen manejo.—I. RAMOS.

LANGER, W., *Kerygma und Katechese*, Kösel Verlag, München 1966, 20 × 12, 206 p.

En estos últimos años los avances científicos con relación a la Biblia han sido prodigiosos, lo cual ha hecho que no pocos puntos de la exégesis bíblica hayan cambiado. Frente a esto, los métodos tradicionales en apariencia acreditados, no bastan. Por eso, la renovación de la enseñanza bíblica es tarea imperiosa.

Tras una introducción en que determina el hecho de la crisis en la instrucción bíblica, entra el autor en la materia que ha intentado desarrollar. Primeramente estatuye los principios de la nueva hermenéutica y su pretensión en la catequesis bíblica, esbozando el sistema existencial de Bultmann, lo de kerygma, la historicidad de Jesús, etc. Trata luego la enseñanza evangélica comparada con la predicación y enseñanza de la religión, dedicado propiamente a la enseñanza, ya sea catequesis, homilía, o cualquier otra forma didáctica. Y, finalmente, concluye con el tema sobre el sentido del kerygma, la representación de lo santo...

El libro es muy útil, el tema moderno y de gran actualidad, al mismo tiempo que en lógica crisis. Es una aportación más con intentos de solución, como indica el subtítulo: nuevos fundamentos teológicos y didácticos de la enseñanza bíblica. La obra, garantizada por la solvencia del autor, asiduo colaborador de "Katechetischen Blätter", es de gran altura, y está pulcramente editada por Kösel.—I. RAMOS.

VATICANO II, *L'Apostolat des Laïcs*, Edit. Maison Mame, París 1966, 21 × 11, 174 p.

Evidentemente el apostolado de los laicos ha ocupado algún lugar en la mentalidad de la Iglesia, pero quizá nunca ha sido llevado a sus lógicas consecuencias en el terreno de la práctica. Ha sido el Concilio Vaticano II el que lo ha como consagrado, dándole un impulso definitivo e irreversible. Desde que en el Vaticano I los laicos fueron considerados en general como objeto de apostolado hasta hoy, han pasado ya muchos años. Comenzando por su admisión como auditores en el Concilio, se han visto llamados a compartir la responsabilidad de extender el reino de Cristo. Pero los decretos del Concilio deben llegar a conocimiento perfecto del pueblo de Dios para que se solidarice con la gran obra de Dios. De ahí los esfuerzos en este sentido de colecciones que como en Francia *Vivre le Concile* se proponen propagar el pensamiento conciliar de cada uno de los decretos. El que tenemos entre manos está dedicado al decreto *Apostolicam Actuositatem*. En una introducción general se nos presenta la historia de este decreto y a continuación se da en páginas paralelas el texto conciliar y el comentario del mismo. Una serie de cuestiones a propósito de la vocación de los laicos al apostolado, y de los diversos campos en que puede ser desarrollado, completan la exposición. Si se ha de acentuar la importancia que este decreto tiene para los seglares, queremos subrayar aquí la grandísima utilidad que puede prestar este comentario para los sacerdotes de quienes el seglar espera recibir consejos y directrices para la realización de su apostolado laical.—F. CASADO.

RAHNER, K., *Sur l'Eucharistie*, Edit. de l'Epi, París 1965, 13 × 10, 77 p.

El P. Rahner hoy, sin duda, es el P. Rahner. Da a todos sus estudios un ángulo de originalidad. A través de todas sus obras se siente palpar su personalidad. Y algo que agrada es la dimensión existencial y vital que comunica a su pensamiento, inserto siempre en el momento actual pero con la mirada siempre clavada en el pasado: Biblia y Tradición. Quiere revivir la Teología con pensamiento antiguo y ojos modernos y visión actual de la problemática teológica.

El libro de revisión es pequeño en extensión y grande en intensidad. De letra del autor consta de unas 73 páginas y en edición de bolsillo. Es obvio: se trata de un capítulo de su obra: La Eucaristía y los hombres de hoy.

Pero pequeña y todo, está llena de vida, de fecundidad, de pensamientos excelsos. Consta de apartados muy interesantes: a) La Eucaristía en la Cena fue para Cristo anticipación de su muerte. Para los Apóstoles fue sacramento de la muerte de Cristo. Son páginas estremecedoras. b) La celebración eucarística. La Eucaristía es una realidad presente entre nosotros. ¡Un pasado que está presente! ¡Una presencia de salvación! c) Dos formas de piedad eucarística: devoción al santo sacramento y las procesiones del santo sacramento. d) Misterio eucarístico y misterio de nuestra existencia... Interesante y provechoso.

Exige esta obra ser leída despacio y meditando.—P. VARA.

RAHNER, K., *Sur le Sacerdote* Edit. de l'Epi, París 1966, 13 × 10, 46 p.

También esta obra es de dimensiones reducidas. Es una obra de bolsillo. Pero sugerente, como todas las obras de Rahner. Escrita con el corazón. ¿No la escribió, acaso, con motivo de una primera Misa? Ante sus ojos se recortaba la figura estremecida del nuevo Sacerdote que por vez primera iba a ofrecer el eterno y siempre actual sacrificio de Cristo. Y las frases van saliendo del alma del autor, ungidas de fe, de fervor, de amor, de esperanza... Son maravillosas perspectivas teológicas desplegadas ante la mirada atónita del misacantano. Y van surgiendo las preguntas incitantes: ¿Qué cosa es el sacerdote? ¡Es un hombre! Con todas las tremendas consecuencias que esta verdad implica. Pero es más: es mensajero de la verdad de Dios, destinado a un mundo que hoy no quiere saber nada de Dios. Llevan la antorcha encendida de la fe a las almas: "Quien a vosotros escucha, a Mí me escucha". No es ya puro hombre. Es doble de Cristo y de Dios. Es dispensador de las palabras de Dios. Es ministro del sacramento real y del sacramento verbal. Por medio de las palabras sacramentales el sacerdote hace presente el único sacrificio: el sacrificio de Cristo. Aquí radica el dramatismo de la vida sacerdotal: es un hombre con poderes de Dios. Su fragilidad, su inconsistencia, es fuente de maravillas, soporte de poderes omnipotentes, en cierto modo, de poderes de Dios... Aquí se funda su grandeza, su dignidad y también su enorme responsabilidad ante Dios y los hombres... ¡Grandioso abanico de perspectivas sublimes! ¡Amplísimo horizonte de posibilidades sobrenaturales que, sin embargo, puede ser que no se hagan existenciales nunca!—P. VARA.

*Concilio Vaticano II. Antología*, Edit. Afrodisio Aguado, Madrid 1966, 21 × 13, 97 p.

El Concilio Vaticano II precisa de un conocimiento y estudio detenidos para llegar a captar la profundidad y transcendencia de su mensaje. Es necesario que todos los hombres de buena voluntad entren en contacto directo con los problemas y doctrinas que aborda, y conozcan las diversas soluciones que el Concilio ofrece a las incógnitas que hoy tiene planteadas la humanidad. La presente Antología, aunque brevemente, nos expone en síntesis apretada algunos de los puntos básicos del Concilio sobre las relaciones interhumanas de los hombres. Es evidente su intención política, poniendo sobre el tapete puntos que necesitan una revisión inmediata en el catolicismo español de acuerdo con las directrices conciliares. A manera de epílogo, don José María Gil Robles contesta a algunas preguntas sobre el Concilio y su repercusión en la vida política española. Sin

duda lo mejor de esta Antología está en que de acuerdo con los deseos del autor crea en nosotros la necesidad de acudir imperiosamente a las Constituciones y Decretos Conciliares.—A. GARCÍA.

BARTINA, S., *Atlas de la vida de Jesús*, Edit. Jover, Barcelona 1966, 19 × 14.

El P. Bartina nos ofrece un Atlas muy atrayente en el que nos presenta y relata la vida de Jesús. Presenta y relata porque en realidad se compone de 42 láminas con su correspondiente texto de lectura al dorso de cada una. Divididas en 10 series, se distribuye la narración de la manera siguiente: A) Vaticinios mesiánicos; B) Infancia de Jesús; C) Vida pública de Jesús: primer año y parte del segundo; D) Las parábolas del Reino; E) Vida pública: parte del segundo año; F) Parábolas del mesianismo; G) Vida pública: tercer año; H) Las parábolas sobre el judaísmo; I) La Sagrada Pasión de Jesús; J) Resurrección y Ascensión de Jesús, triunfo de la Iglesia. La exposición, asequible a todos los públicos, nos refiere exactamente la vida de Cristo. Se cuidan los datos geográficos y se han tenido en cuenta las aportaciones exegéticas recientes. A la sencillez y objetividad de la exposición acompañan a veces aclaraciones teológicas y ascéticas. En fin, obra, como queda dicho, para todos los públicos, aun los mejor formados, fuera del campo profesional. Al final van añadidas veintidós páginas con "Notas adicionales" explicativas de puntos más oscuros del texto, amén de una serie de citas bíblicas en cada una de las notas que harán plenamente comprensible la lectura. La presentación, esmerada; toda la obra editada en cartón.—F. CASADO.

BOUILLARD, H., *Logique de la Foi*, Edit. Aubier, París 1964, 22 × 14, 196 p.

El autor se ha propuesto recoger en un volumen estudios de filosofía religiosa, de apologetica cristiana y de teología fundamental, fruto de quince años de trabajo. Preside esta finalidad una misma intención: hacer resaltar la secreta correspondencia entre la lógica de la existencia humana y la llamada del misterio cristiano; manifestar la lógica de la fe; definir el sentido de la apologetica, que no es simplemente una defensa de la religión, sino que debe elaborar la lógica del movimiento que conduce a la fe; debe revestir el carácter de filosofía del cristianismo y de teología fundamental. Esto por delante se suceden una serie de diálogos con algunas formas del pensamiento protestante. No hay cosa mejor que, como lo hace el autor, tomar en consideración todo lo que de valor se encuentre en las doctrinas opuestas; lo que contribuirá a un conocimiento mejor del Evangelio. Es necesario subrayar que nosotros, más que los protestantes, atendemos a lo que puede significar un enraizamiento de la fe en la lógica de la existencia humana, reconociendo también lo que, a este respecto, hay de positivo en el campo opuesto como decisión existencial frente a la revelación de Cristo. Finalmente, filósofos como Gabriel Marcel y Maurice Blondel ayudarán a comprender mejor esta conexión de la lógica con la fe a base de las relaciones del misterio ontológico con el mensaje cristiano en el primero, y el segundo indicándonos que la lógica de la acción, sin que imponga la fe, puede ayudar a la presentación del problema religioso en su forma cristiana. Así, pues, la obra se nos presenta dividida en tres partes: en la primera con una especie de esquemas sobre el sentido de la apologetica y plan a seguir en un curso sobre la misma, terminando con la lógica de la libertad cristiana atendidas las enseñanzas del Apóstol; en la segunda se establece un diálogo con el pensamiento protestante, a base de la fe en Kierkegaard, de la "teología dialéctica" en Barth y Bultmann y del problema de la demitización en este último; en la tercera, finalmente, se atiende a las aproximaciones filosóficas de Gabriel Marcel con su misterio del ser (existencia-ser encarnado-Trascendencia) y de Blondel con la relación acción-exigencias del cristianismo. Obra sin duda interesante a la teología fundamental.—F. CASADO.



CORVEZ, M., *De la science a la foi*. Teilhard de Chardin, Edit. Maison Mame, París 1964, 18 × 13, 189 p.

Esta obrita, una especie de camino hacia la fe, está inspirada en el pensamiento de Teilhard de Chardin, aunque sin asentir totalmente a sus puntos de vista. A los hombres de hoy, evidentemente, les dicen mucho los argumentos que se apoyan en, o confirman, teorías científicas; y la teoría de la evolución, en alguna de sus formas, es algo a lo que no puede renunciar la ciencia del tiempo presente. Y que haya un fundamento válido en el ilustre y discutido P. Chardin para, a través de la evolución, alcanzar la meta, el punto omega de la total realidad, es evidente. Tiene que haber una convergencia, en una meta común, del desarrollo progresivo e irreversible de las múltiples fuerzas de la creación porque en sana filosofía el primer principio necesariamente tiene que constituir el fin último de la realidad originada de ese primer principio. En este sentido, tesis, antítesis y síntesis no tienen vuelta de hoja. Este punto omega concuerda, pues, o puede concordar con una primera causa en filosofía y con un primer Amor de la revelación cristiana. Todo está, por lo que respecta al P. Teilhard de Chardin, en que tengamos en cuenta que, como sucedió en Malebranche, su filosofía de la evolución pueda ser interpretada a la luz de las verdades de una fe que acompañó siempre al ilustre jesuita.—F. CASADO.

COURTNEY MURRAY, J., *Le problème de Dieu de la Bible à l'incroyance contemporaine*. Traduit de l'anglais par Luce Gérard, Edit. Du Centurion, París 1965, 18 × 13, 141 p.

El tema de Dios vive un momento apasionado y apasionante. Desde todos los ángulos del pensamiento filosófico tratan los autores de encararlo.

El P. Murray nos obsequia con una obra de inmenso interés. ¿Por qué? Por el tema y por el modo de enfocarlo. Sitúa el problema en su historicidad. Nos lo plantea en los momentos más decisivos del "noema" humano. Son jalones en el camino de Dios a través de la Historia. Desde Moisés a Sartre el autor sigue los muy distintos avatares de la problemática divina. Y la lección salta a la vista. Las diversas posturas históricas frente a Dios se repiten en una metamorfosis coincidente a lo largo del tiempo y a lo ancho del espacio. ¿Qué es Dios en el pueblo de Israel? ¿Qué es Dios según el Antiguo Testamento? Es presencia dinámica: fuerza interior a la historia de Israel. Dios se hace presente en el Nuevo Testamento a través de Cristo y en la Iglesia a través del Espíritu Santo. Dios sigue siendo presencia. Pero ¿qué es ese Ser que está presente en el pueblo de Israel y de la Iglesia? Surge la tentativa histórica de comprensión teológico-patristica: Arrio, Nicea, Eunomio y Padres Capadocios junto con San Juan Crisóstomo. Con todo, la doctrina sobre Dios ha de ser crítica y sistemática. Es la gigante labor de Tomás de Aquino, que ya establece dos saberes distintos: saber de razón y saber de revelación o fe. No tardará en iniciarse el proceso de liberalización de la razón. Ya no sólo es distinta. Ya la razón se separa de la fe. Con ello se ha hecho posible el desplazamiento del tema divino del ámbito de la razón. Ha surgido el problema moderno de Dios: la muerte de Dios, ya proclamado por Richter en el siglo XVIII, por Nietzsche a finales del XIX y por Schnurre en el año 1960. En esta tercera parte nos estudia el autor: El hombre sin Dios en la Biblia: El hombre sin Dios en la edad moderna y el hombre sin Dios en la edad postmoderna. ¿Qué piensa de Dios la filosofía existencialista? ¿Qué piensa de Dios el comunismo o marxismo?

He aquí una pequeña panorámica de la exposición del P. Murray. Todo desde una perspectiva vital, ya que se trata de un problema de corazón, de voluntad, de opción más que de especulación. Desde un punto de vista puramente especulativo ¿cómo se demuestra que Dios es absurdo? ¿A qué ley metafísica se opone la existencia de Dios? De ahí la dimensión existencial que el P. Murray da a su estudio. Por ello y otras razones es una obra de gran interés.—P. VARA,

VARIOS, *Oración y Teólogos*, Edit. Zys, Madrid 1966, 20 × 13, 208 p.

A fuer de sinceros tendríamos mucho que lamentar en la gran masa sacerdotal, aunque, gracias a Dios, haya también mucho más que alabar. Y de todos es conocida la consiguiente preocupación de la Santa Sede al tratarse de la formación de los futuros sacerdotes. *Oración y Teólogos* es un bello libro que dice verdades de a puño, como ésta: "ser hombre de Dios, ser hombre de oración es para el seminarista teólogo problema serio, capital problema de ser o no ser sacerdote". Por esto todo el libro se centra sobre el tema fundamentalísimo del contacto del "hombre de Dios" con el Dios de los hombres. La oración ha de ser para él la forma de su vida, ya sea como meditación, como misa, como oficio divino, en una palabra, como liturgia en general del consagrado al servicio de Dios. Y sin ella no hay santidad, hoy más necesaria que nunca en la Iglesia, y sí sólo esterilidad, a pesar de todo el ruido que estemos haciendo. Para terminar, la mejor recomendación de esta obra será su lectura que necesariamente llevará a una auténtica vida sacerdotal.—F. CASADO.

RAHNER, K., *Betrachtungen zum ignatianischen Exerzitienbuch*, Edit. Kösel, München 1954, 22 × 14, 303 p.

Este libro tuvo su origen en unos ejercicios que el famoso teólogo jesuita dio en Roma. La "meditación" parece terreno apropiado para él, y las circunstancias externas en que dio aquellos ejercicios de Roma (años del Nacionalsocialismo alemán) le invitaban a dar un carácter muy peculiar a sus meditaciones. El autor declara sin embargo que se ha limitado a exponer el libro de San Ignacio y no a hacer investigaciones religiosas por su propia cuenta. Y exponer significa aquí dar bases teológicas tales, como las que esperaban los primeros que las oyeron, seminaristas y sacerdotes del Colegio Berchmann o del Colegio Germánico. Exponer significa también ayudar al ejercitante, dándole el método ignaciano, la técnica, en orden a concluir en una decisión o situación "resolutiva". No trata, pues, de ofrecer unas meditaciones que sustituyan al librito ignaciano o que se basten a sí mismas, sin Director. Entre "meditaciones" y "ejercicios" hay mucha diferencia. Cree, sin embargo, el autor que sus meditaciones han de ser útiles a muchos ejercitantes. El autor no toca para nada el problema fundamental del carácter ignaciano. No se pregunta, pues, si la época en que nacieron los Ejercicios era excesivamente individualista, y demasiado confiada en la técnica psicológica; no se pregunta, pues, si convendría superar definitivamente ese espíritu del siglo xvi. Más bien se atiene a sus bases ignacianas y según ellas fundamenta teológicamente los temas. Esto no significa que las meditaciones sean "anticuadas"; por el contrario, el autor insiste en que estamos en el siglo xx, en que la vida cristiana necesita nuevas orientaciones, y en que la espiritualidad actual tiene algo de "aventura". Pero tales indicaciones son provocadas por la influencia del movimiento "existencialista". No cabe duda de que el "Existencialismo" ha profundizado muchas de las meditaciones ignacianas y K. Rahner lo sabe muy bien. Pero, en definitiva, se mantiene dentro del espíritu ignaciano y orienta hacia la práctica y hacia la técnica. Únicamente, ya no insiste tanto en la psicología y la eficacia o infalibilidad de las técnicas psicológicas, y en cambio insiste más en los condicionamientos de la teología.—P. OCHOA.

DOLORES, M., *Entfaltung der Persönlichkeit im Ordensleben. Eine Psychologie der religiösen Gemeinschaft*, Edit. Rüber, Luzern-Stuttgart 1965, 21 × 13, 188 p.

También la vida religiosa está hoy sometida a revisión. La vida comunitaria de las Ordenes religiosas, que descansaba sobre una venerable tradición, que llega hasta los Padres del Yermo, mantiene hoy todas las ventajas y las desventajas de las tradiciones. Es un camino, pero puede ser una rutina. De ahí que muchos hombres actuales se preocupen de revisar la tradición y comprobar su justificación. La psicología religiosa comenzó hace ya tiempo esta revisión, que

continúa ininterrumpidamente. A este movimiento de revisión psicológica religiosa pertenece el libro que presentamos. Es traducción alemana de un original inglés elaborado y publicado en Norteamérica. Allí la psicología tiene un excelente prestigio. De ese modo la hermana Dolores ha tomado el concepto de "libertad" y de "actividad creadora" como lema para estimular la vida religiosa. El libro, breve para el tema inmenso que abarca, va recorriendo el campo de la vida comunitaria y de la experiencia religiosa psicológica, aprovechando las investigaciones experimentales de la psicología americana. Sirve, de este modo, de repaso general a una obra de formación científicamente orientada y fundamentada. Nos parece buena la idea de traducirlo, ya que, por su carácter breve y práctico, puede llegar a un círculo muy amplio de lectores.—P. OCHOA.

BULTOT, R., *La doctrine du mépris du monde: IV, Le XI siècle: 1.º Pierre Damien*, Louvain 1964, 20 × 14, 141 p.; *IV, Le XI siècle: 2.º Jean Fécamp, Hermann Contract, Roger de Caen, Anselme Canterbury*, Louvain 1964, 20 × 14, 148 p.

El desprecio del mundo, doctrina, como reconoce el autor, frecuentemente mal entendida o mal interpretada, se promete a primera vista ser un libro histórico. Esta primera impresión desaparece apenas leer las declaraciones de su autor en el prólogo. La doctrina de desprecio del mundo en el siglo XI plantea problemas de envergadura, que afecta a zonas de una auténtica antropología, a relaciones entre cristianismo, mundo y hombre. Se amplía de este modo el ángulo de vista en dimensiones insospechadas. "No se puede, dice su autor, definir el desprecio del mundo en una óptica exclusivamente religiosa, como si no tocara valores profanos... Para definir correctamente el desprecio del mundo, se necesita describir no solamente la aspiración mística que lo anima, sino también analizar en detalle la antropología y la filosofía del mundo que lo estructura, la serie de juicios de valor, particulares y generales, expresados por los autores espirituales sobre las realidades profanas."

En fin, Bultot se propone una tarea de no fácil realización, pues ha de buscar un equilibrio, no tanto teórico cuanto práctico, en un punto tan traído y tan llevado como es el desprecio del mundo. Los extremos pueden llevarnos, de un lado, a un puritanismo antihumano y, por tanto, anticristiano; de otro, a un humanismo exagerado rayano en idolatría de los valores humanos.

Lo difícil es esto: el equilibrio y la crítica constructiva y el no olvidar la naturaleza herida por el pecado con que el hombre cuenta.—B. DOMÍNGUEZ.

RENARD, *Vida apostólica de la religiosa hoy*, Edit. Fax, Madrid 1965, 17 × 11, 215 p.

Monseñor Renard dedica los capítulos que componen este pequeño libro a las religiosas de su diócesis. Ello no obsta para que pueda ser útil a todas las religiosas.

Los capítulos presentan títulos interesantes: 1.º El sentido de Dios en la vocación cristiana; 2.º Las obligaciones de la vida religiosa y el equilibrio humano; 3.º El apostolado de la religiosa activa; 4.º Vida religiosa y vida parroquial; 5.º Escuela católica y pastoral de conjunto. Todos ellos van seguidos de varios subtítulos.

La confesión sincera de su autor determina el fin del libro: "Páginas que quieren ayudar a trabajar en el Reino de Dios, que es la Iglesia, siguiendo su ardiente deseo y bajo el soplo del Espíritu... Quieren responder al grito, tan cetero y apasionado de San Pablo: Con tal que Cristo sea anunciado de todas las maneras".—B. DOMÍNGUEZ.

EMERY, P.-Y., *Habiter en frères tous ensemble. Les psalmes et l'unité de l'Eglise selon Sant Augustin*, Edit. Les Presses de Taizé, Taizé 1965, 21 × 15, 180 p.

Efectivamente, la unidad de los cristianos no ha de tener sólo la dimensión intelectual, sino también la de espíritus, la de querer y voluntades, la de caridad. Este segundo aspecto es el que propone Emery en esta obra. Para ello va ha dejarse conducir de la mano por un gran apóstol de la unidad: Agustín, que se presentará a través de estas páginas del monje de Taizé, más como pastor de almas que como teólogo; su cometido será exhortar más que instruir. Comienza el hermano Emery titulado el primer capítulo "La gracia de la unidad". Efectivamente, la unidad es indispensable para responder a Dios, sólo en la unidad de su Iglesia se responde adecuadamente a Dios porque para que El esté en nosotros hemos de estar nosotros en la comunión de su Iglesia. La Iglesia es la guardiana de la verdad y sólo si estamos en comunión con ella estamos en la verdad. Sólo en la unidad de la Iglesia es oída nuestra oración y bien aceptada nuestra alabanza. En fin, sólo en la unidad se conserva la caridad y sólo la caridad conserva la unidad; la caridad es fruto y canción de la unidad.

En la introducción nos ha dicho Emery que la unidad interconfesional, ecuménica, no puede ser separada ni distinguida de la unidad que se ha de conservar y acrecentar en el seno de cada confesionalidad cristiana de cada comunidad, de cada familia. Aunque el problema teológico no tenga los mismos matices, el pastoral y el espiritual es el mismo; por eso volverá a la carga siguiendo la doctrina de Agustín, maestro de la unidad no sólo en el plano ecuménico sino también en el comunitario y familiar. Hay que vivir la unidad, ser piedras vivas del templo vivo de Dios.

El capítulo II está destinado al tema de los pecadores en la Iglesia. Agustín hubo de emplearse a fondo en este problema y el material es abundante tanto en las *Enarrationes in Psalmos*, como en los sermones y en toda su obra. La acusación del donatismo a la "Católica" era que había perdido la santidad primera por su comunión con los "traditores". Agustín distinguió entre santidad del individuo y santidad de la Iglesia. Reconoció que en la Iglesia había individuos que dejaban bastante que desear; pero les consideraba algo así como la paja que estruja los racimos para que brote el vino. Otra imagen favorita era la de la paja y el grano que a la hora de la limpia recibirán su respectivo destino.

El capítulo III trata el problema del cisma y la herejía junto con el tema del diálogo. El cisma, aborto espiritual, es un atentado contra la catolicidad, la unidad, la caridad. La herejía es una prueba para la Iglesia de la que se pueden sacar bienes y males.

Pero lo que más interesa es la postura de Agustín ante el cismático y el hereje, ante el diálogo ecuménico. Podemos decir que en los detalles, Agustín afrontó el problema en la temática de su tiempo, pero en el conjunto sirve para el nuestro. Esto parece ser lo que se propone demostrar nuestro autor en las páginas 122-144.

Agustín se enfrentaba con un cisma polemista, violento, que rehusaba el diálogo; hoy, por el contrario, las distintas confesionalidades cristianas han perdido su agresividad primera y sea porque nos hemos dado cuenta de la tragedia del cisma o sea por otras causas se tiende al diálogo. En este ambiente la predicación de Agustín es una llamada, un estímulo al diálogo, pero a un diálogo como medio y no como fin; estancarnos en las relaciones amistosas es truncar la invitación del Obispo de Hipona. Si a los que no están en nuestra comunión les llamamos "hermanos separados" es porque tienen algo común con nosotros y algo distinto. Eso común es fundamentalmente el bautismo que nos hace de una misma cabeza, Cristo. Criterio de referencia en este diálogo es la Biblia. Aquí viene la fundamentación de la Biblia. ¿Se fundamenta por sí misma o necesita que la garantice otro? Para Agustín la Biblia viene fundamentada por la verdadera y única Iglesia de Cristo y a la vez nos servirá para conocer cuál de las confesionalidades que aspiran a ser la verdadera y única Iglesia de Cristo lo es realmente. En esto no hay ningún círculo vicioso. Agustín sólo recibe la Biblia de manos de la Iglesia que fundó Cristo, la cual existía antes del siglo XVI y del siglo IV en que tuvieron lugar la separación que lamentamos hoy y la que combatió Agustín. Pero, ¿todos los cristianos están dispuestos a dialogar con esta

base? En caso afirmativo entraríamos por el camino del auténtico y fructífero diálogo ecuménico.

El capítulo IV está destinado a descifrar el sentido agustiniano de la Iglesia, marcado por la fe y la esperanza. La Iglesia que con Cristo es el misterio de la Escritura, sólo podremos comprenderla con mirada de fe proyectada hacia la Ciudad celeste.

Esa insistencia del hermano de Taizé por presentarnos la Iglesia en abstracto, sin concretizarla en ninguna de las confesionalidades cristianas que actualmente aspiran a ser la verdadera Iglesia de Cristo, me parece el punto de partida para un fructífero diálogo de la unidad. Me parece muy semejante, por no decir idéntico, al que adoptaba Agustín a la hora de dialogar con los donatistas. Pero tengamos en cuenta que esta postura de Agustín era teórica. En la práctica estuvo siempre convencido que la verdad no estaba en el donatismo; y nos parezca o no "triunfalista" la postura del gran africano era verdadera y es la que ha de adoptar la confesionalidad cristiana que es y se sabe la auténtica Iglesia de Cristo.—T. PINTO.

CILLERUELO, L., O. S. A., *El Monacato de San Agustín*, Edit. Archivo Teológico Agustiniano, Valladolid 1966, 334 p.

Desde que el P. Lope publicó su primer libro *El monacato y la Regla de San Agustín* han pasado más de veinte años. Ahora, lo que entonces fue una introducción, se ha convertido en un libro de peso. Los años hacen crecer las ideas dentro de los hombres que las cultivan. Durante todo el largo período entre las dos fechas, el P. Lope ha estudiado mucho, leído mucho, y pensado mucho más. No debiera extrañarnos a quienes bien le conocemos que le haya salido una obra maestra.

Porque su estudio sobre el origen del monacato agustiniano es de primera categoría. Precisamente porque no se reduce su investigación a seguir el rastro meramente histórico de una institución, sino algo más hondo, previo e interesante. Es la "intra-historia", que diría Unamuno, lo que el P. Lope saca a plena luz. ¿Por qué fue monje San Agustín y creador de un monacato original? ¿Por qué su institución nació así, tuvo esas características y logró tan gran éxito? Es lo mismo que preguntarse por el "sentido" del monacato agustiniano. Y la respuesta, no sólo interesa a los agustinos —aunque a ellos, como es lógico, en primer término— sino a la Iglesia en general.

El proceso entero de la vida interior de Agustín, engendra su monacato. En él está su huella maniquea, su inquietud por la verdad, su filosofía, y por fin su encuentro con Dios, la visión de la Iglesia y su vocación apostólica. El monacato es la misma personalidad de su fundador. En ello consiste su originalidad y su grandeza. San Agustín no concibe su vida, fuera de la condición de monje, como no entiende sin ella su actividad episcopal ni la lucha contra las herejías de su tiempo. Su alma de comunidad y la irradiación apostólica forman un todo, una unidad compacta, que trasmite a cada uno de sus discípulos convertidos así en creadores de comunidades monásticas. Y el monacato en su conjunto, lo mismo que en cada uno de sus miembros, no tiene sentido sin la finalidad de servicio a la Iglesia. San Agustín no crea unos monjes *en* la Iglesia, sino que ellos *son* la encarnación más viva y perfecta de la Iglesia. Al establecer como piedra angular del monacato el texto de San Lucas, "tenían una sola alma y un solo corazón en Dios", San Agustín encuentra, en la primera comunidad cristiana, la perfección de la vida cristiana, que el monje ha de intentar adquirir.

El monacato agustiniano como seminario y como reserva de siervos de la Iglesia, surge como forma adecuada para remediar las necesidades impuestas ante el ataque de los enemigos de la Esposa de Cristo. Se propone así un principio de eterna fecundidad, que explica el proteísmo fecundo de la Regla de San Agustín, capaz de dar vida a tanta variedad de formas religiosas a lo largo de la historia. Desde órdenes militares a las de rigurosa vida claustral, pueden establecer como fuente de ideal cristiano un código hecho de esencia espiritual, de valor permanente. Imitación de Cristo, fidelidad a la Iglesia y adaptación a

cada coyuntura histórica son las raíces de una doctrina, que continuará dando siempre frutos de bendición.

Hay dos puntos, entre los mil sugeridos por el libro del P. Lope, que me interesa particularmente destacar. El primero es que la idea del monacato en San Agustín impregna y, en cierto modo, dirige toda su obra. No puede ser considerada, por lo tanto, su condición monástica como un quehacer secundario o circunstancial, sino como el centro y "situación" de su mente y de su espíritu, desde la cual extiende su actividad y preocupaciones a cuantos temas interesan a la Iglesia y a los hombres.

El segundo es que el programa monástico agustiniano no es algo aparte y distinto del programa cristiano para todos, sino un grado superior y una forma más perfecta de practicar el Evangelio. La consecuencia de este punto es hoy de un alcance insospechado. Estamos viviendo "el momento de los seglares" en la Iglesia, que significa una toma de conciencia universal de pertenecer todos al Cuerpo Místico. Un programa de perfección que no es "distinto" para el hombre del siglo y para el monje, sino sólo en la forma de practicarlo, evidentemente sirve para todos y además para crear la unión entre los miembros de la Iglesia.

Todo esto y mucho más ha dicho el P. Lope, con calma y sin pesadez, con erudición sin perder originalidad, en forma convincente y estilo galano, con perspicacia de investigador y pulso firme de quien ha dado con la veta cierta para explicar un hecho histórico de enorme trascendencia en la vida de la Iglesia y en la historia de Europa. Enhorabuena, pues, querido amigo.—P. CÉSAR VACA.

VARIOS, *I y II semana de estudios para formadores*, Edit. Confer, Madrid 1965, I, 24 × 17, 379 p.; II, 24 × 17, 281 p.

La "Confer" se ha apuntado con la publicación de estos tomos un magnífico triunfo. En el primero de ellos se abordan temas sugestivos sobre un problema tan difícil como la formación para el sacerdocio. En el segundo se realiza un estudio sobre el capítulo que el Vaticano II dedica a los religiosos en el Decreto sobre la Iglesia.

Bastarían estas breves indicaciones para darnos cuenta de la importancia de estas semanas de estudio. Seguramente que todos los formadores encontrarán aquí un venero riquísimo, del que pueden aprovecharse en las tareas educativas. Y digo aprovecharse, porque a ellos, en definitiva, corresponde dar forma concreta a lo que leen. Los problemas, que se abordan en los libros, son siempre teóricos, aunque toquen aspectos prácticos. Es esta una observación que no se debe olvidar.—B. DOMÍNGUEZ.

ABAD, M., *La oración y sus fuentes según San Agustín*, Edit. Augustinus, Madrid 1964, 20 × 13, 302 p.

San Agustín está de moda hoy día. Todo el mundo habla y escribe sobre él. Pocas cosas, sin embargo, merecen ser leídas. Entre éstas se sitúa la obra de que nos ocupamos. La finalidad que se había propuesto la autora al emprender la difícil tarea es, si se nos permite la expresión, una vuelta a las fuentes. Y Agustín, el Doctor de la gracia, el santo del corazón inflamado, es una fuente inagotable para una oración cabalmente cristiana, y por ende, misionera y ecuménica.

Consta el trabajo de dos partes. La primera trata de la espiritualidad agustiniana, tal como la practicó y enseñó él mismo. Es, como si dijéramos, el camino en gradual crecimiento del alma que por la oración se une a Dios, desde la más sencilla plegaria hasta la unión más elevada o contemplación.

La segunda parte, dividida en seis capítulos, presenta los distintos manantiales de que brota el celo agustiniano en la oración.

Abundan las citas agustinianas, que se leen con gusto, y no hacen nada pesada la obra, y nos permiten seguir directamente el itinerario de la oración de San Agustín.

Una breve y selecta bibliografía, que nos hubiera gustado algo más extensa, cierra el libro.—C. PADUANO.

RAHNER, K., *Sur la profession religieuse*, Edit. de l'Epi, París 1966, 13 × 10, 52 p.

Un hombre ha escogido la libertad al dar forma y estructura a su vida. Es el hombre que toma una decisión definitiva que le abre las puertas del infinito. Es el hombre que tiene la audacia de frenar de una vez para siempre los caprichos y los empujes desenfrenados de los primeros impulsos y de empeñar una promesa de fidelidad. Y este hombre es el que emite una profesión religiosa. Pero, ¿con qué fuerzas contará para ello? ¿Cómo soportará la inseguridad, los peligros, el desequilibrio interno y externo que caracteriza a nuestra época? El cuenta con la gracia de Dios que se muestra hoy no menos poderosa que en tiempos pasados. Su vida ha sido un don de Dios y será voluntariamente un don para Dios. Tarea difícil, creída muy fácil por quienes minimizan las exigencias de la vida religiosa, pero no imposible. Esta entrega tiene además un sentido eclesial. Allí está verificándose una vez más la Iglesia, ya que ésta no sólo es la que recibe los votos religiosos sino también la que con estos votos renueva la ofrenda de sí misma al Padre al llevarla a cabo en uno de sus hijos. Esta entrega en la vida religiosa es el comienzo de una transfiguración que se completará en la eternidad. Estas son las ideas luminosas, brevemente expuestas por Karl Rahner en un folletito de cortísimas cincuenta y dos páginas pero rebosantes de contenido teológico sobre la profesión religiosa.—F. CASADO.

VIARIOS, *La Vocación Misionera*, Edit. Inst. Esp. de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras, Burgos 1957, 25 × 18, 540 p.

El capítulo IV del decreto *Ad Gentes* del Vaticano II lleva por título "Los misioneros". En los diversos números trata de la vocación y espiritualidad misioneras, de la formación espiritual y moral, doctrinal y apostólica. El libro que presentamos está perfectamente encuadrado en este marco.

Dos partes bien definidas constituyen este estudio de la vocación misionera, fruto de las VIII y IX semanas misionológicas celebradas en Burgos por el I. E. M. E. en 1955-1956. La primera recoge los valiosos resultados de encuestas contestadas por toda clase de personas que de un modo o de otro están inmersas dentro de esta bella realidad de las misiones, como son Prelados de Misión, Superiores y Superioras de casas de formación misionera, misioneros, misioneras y aspirantes.

La segunda, que completa a la anterior la forman los trabajos presentados a dichas semanas por insignes misionólogos nacionales y extranjeros. Los estudios tienen por telón de fondo las respuestas a las encuestas. La vocación misionera queda así perfilada desde el campo de lo vital y experimentado, y a la luz de la Santa Biblia y de la legislación de la Iglesia, lo teológico y lo jurídico. No falta el estudio psicológico de la misma. El modo, necesidad y obligación de fomentar las vocaciones en las diócesis como parroquias y también las vocaciones religiosas misioneras. En las encuestas principalmente y en los escritos de los grandes misioneros, se hacen patentes los dones naturales y sobrenaturales de que ha de estar dotado el misionero, y los defectos más comunes de que adolece.

Está en la línea del Concilio en lo que respecta a la doctrina y claridad. Se sale de la línea en cuanto a la amplitud. Mientras el Concilio dedica cuatro números, nuestro libro llega a las 540 páginas. Deseamos para el libro gran difusión porque la lectura meditativa y atenta del mismo, junto con la gracia de Dios, suscitará vocaciones misioneras de que tanta necesidad tiene hoy la Iglesia.—A. MARTÍNEZ.

MOLLAT, D., *Dodici meditazioni sul vangelo di San Giovanni*, Edit. Paideia, 1966, 19 × 12, 144 p.

Es el volumen XV de la "Biblioteca mínima de Cultura" Paideia, dirigida por Giuseppe Scarpato. El original francés ha sido vertido al italiano por Claudia

Tosana. Son, en realidad, trece meditaciones sobre textos selectos del Evangelio de San Lucas, salvo la última consagrada al tema del amor, tomando como base la primera Carta del mismo Apóstol. Dada la finalidad práctica que se persigue, adopta su autor un método presidido por la sencillez y la diafanidad. Cita y comenta los diversos pasajes, llevando de la mano al lector hacia un conocimiento amoroso y espiritual de las palabras o de las obras de Cristo que deben constituir la base de la vida cristiana y de la cultura religiosa de los cristianos. Dentro de su amenidad y sencillez se tienen en cuenta las conquistas de la exégesis bíblica, logrando una inteligencia del texto a la vez profunda y provechosa, por lo que se debe recomendar sin reservas y con sincero encomio a todos los interesados en la fructífera meditación del Evangelio de San Juan.—P. DICTINIO R. BRAVO.

SEUSE, H., *Deutsche mystische Schriften*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 21 × 13, 432 p.

Ya nos había ofrecido la Editorial Patmos la famosa vida de Seuse, autobiografía, con un estudio sobre su sentido y valor. Pero ahora acomete una empresa mayor, contribuyendo a la difusión, que sistemáticamente se viene realizando, de las obras de los místicos alemanes de la Edad Media en condiciones de responsabilidad y de crítica. En el presente volumen, traducido del *Mittelhochdeutschen*, se nos dan en fluido alemán: primero, la autobiografía de Seuse; segundo, el libro de la Eterna Sabiduría; tercero, el libro de la Verdad, escrito en la juventud, a raíz de la condenación de su maestro Eckhart; cuarto, una colección de cartas de dirección espiritual; finalmente, dos sermones. Un índice final de materias ayuda a utilizar el volumen. Felicitamos a la Editorial por habernos prestado este excelente servicio. Poco a poco vamos poseyendo toda la inmensa riqueza de esa mística alemana, que todavía continúa siendo un problema desde muchos puntos de vista. Además el volumen viene presentado en forma inmejorable.—I. RAMOS.

SUSO BRAUN, H., *Epistel vom rechten Gottesbild*, Verlag Ars Sacra Joseph Muehler, München 1965, 19 × 11, 30 p.

Este corto librito del renombrado capuchino Suso, profesor de Innsbruck, entra en la línea de renovación y adaptación espiritual al mundo moderno. Esta vez lo hace concretamente sobre la imagen de Dios. La necesidad de renovación es un hecho y, por otra parte, hay que conseguir que Cristo viva en el corazón del hombre moderno. Suso afronta los hechos y muestra en esta *Epistola* la nueva imagen de Dios, sin grandes disertaciones especulativas: basta una buena comprensión casera para ver las cosas rectamente. Ante tan reducidas perspectivas paradójicamente se amplía el horizonte: Dios en nosotros, ante nosotros, abarcando todo nuestro ser, y alentando con su omnipotencia todo nuestro poder, don de El como todo lo que poseemos. Este es el fin del folleto, expresado con claridad, sin obscuridad ni desfiguraciones. Titula los apartados: Dios y la existencia humana. ¿Una nueva imagen de Dios? El Dios temible y el Dios amable. El Dios amoroso. La presentación es elegante y nítida.—I. RAMOS.

TURRADO, A., *Espiritualidad agustiniana y vida de perfección*, Edit. Religión y Cultura, Madrid 1966, 21 × 15, 196 p.

Si yo dijera que se trata de un libro sugestivo, diría poco. Sugestivo y profundo. He aquí los dos adjetivos que pueden calificar este estudio. El P. Turrado ha puesto en él su conocimiento de la doctrina teológica y agustiniana. Pero, sobre todo, ha puesto su corazón. Cada línea, desde la dedicatoria, con la que ofrenda su estudio a la Orden agustiniana, respira amor entrañable a esta venerable institución, que reconoce por padre y fundador al insigne Agustín.

Dos cosas, que pueden darnos la trascendencia y el valor de este estudio, son dignas de notarse. La primera, el retrato, en línea agustiniana, del insigne arzo-



bispo de Valencia Santo Tomás de Villanueva. Es conveniente recordar el subtítulo del libro "El ideal agustiniano en Santo Tomás de Villanueva". La figura, pues, de Santo Tomás de Villanueva cobra relieve, cuando se la coloca en el riquísimo marco de la doctrina del monacato según San Agustín.

La segunda, el estudio apretado, la síntesis magnífica que realiza de la doctrina de San Agustín sobre el monacato.

Un libro ciertamente interesante y cargado de enseñanzas profundas y modernas con las que podemos dar forma y contenido a nuestra vida cristiana y religiosa.—B. DOMÍNGUEZ.

HILDEBRAND, D. von, *Liturgia y personalidad*, Edit. Fax, Madrid 1966, 20 × 13, 190 p.

No hay que dudar que el título es sugestivo. Una breve introducción culmina con estas palabras caldeadas: "A la Liturgia, más que a ninguna otra cosa, habría que aplicarle aquellas palabras de Jesús: Si conocieras el don de Dios".

Sigue inmediatamente una delimitación del concepto de Liturgia. El autor, en definitiva, se queda con lo siguiente: "Aplicaremos únicamente dicho concepto a lo que es reconocido por todos como Liturgia: al santo sacrificio de la Misa (la Liturgia en sentido más eminente), al rezo de las horas y a la administración de los sacramentos y de sacramentales".

Entra, a poco, en el estudio de la personalidad. En definitiva, "es personalidad el hombre pleno, profundo, auténtico". Tres adjetivos cargados de contenido y que el autor trata de puntualizar.

Colocado en esta perspectiva, ya puede entrar de lleno en su estudio y tratar de relacionar lo que llevan consigo las palabras Liturgia y personalidad.—B. DOMÍNGUEZ.

CAMBIER, J., *Vie chrétienne en Eglise*, Edit. Desclée, Bruselas 1966, 19 × 12, 206 p.

La epístola a los Efesios es quizá uno de los textos del Nuevo Testamento cuyas fórmulas universalistas son más sugestivas para el hombre de hoy. De hecho, en el Concilio, con el Cardenal Bea, muchos Padres insistieron en la necesidad de leerla, meditarla y utilizarla más, para ayudarnos a comprender mejor nuestra vocación cristiana en una perspectiva ecuménica, católica, en el sentido profundo del término, y asumir activamente nuestro papel en la renovación actual en que está empeñada la Iglesia.

Este librito pretende ser una reflexión sobre nuestra vocación cristiana, partiendo de estos textos privilegiados de San Pablo que describen el misterio de Cristo realizándose en la Iglesia entre los hombres en la medida en que éstos entiendan la palabra de la verdad, la acepten de una manera personal y la vivan en una dimensión eclesial. Hermoso librito, muy bien presentado, difusor de una espiritualidad bíblica, tan recomendada y necesaria en nuestros días.—L. VERGARA.

PIEPER, J., *Musse und Kult*, Kösel Verlag, München 1965, 20 × 12, 101 p.

Sabida es la influencia que en siglos pasados tenía el ocio, *otium*, condición indispensable para la investigación y estudio. Aristóteles afirmó que se afanaba por tener ocio. A este respecto dedica algunas hojas, afirmando que el ocio ha sido el fundamento de la cultura occidental.

Ocio no es en manera alguna *acedia*, pecado capital, ni esa noción vulgar desvirtuada. Por ocio entiende el autor varios aspectos. En primer lugar, a ese exclusivismo del trabajo como actividad opone el ocio como no-actividad, es decir, una forma de silencio, necesaria para poder oír a la propia alma y al resto de la creación; al trabajo y esfuerzo contraponen el ocio como contemplación serena, festiva; y en tercer lugar, el ocio se aísla de esa función social, activa.

Con estas acepciones, el ocio relacionado con el culto cobra claro sentido: contemplación del Creador en la realidad. En este sentido se pronuncia el salmo: "Tiene ocio y reconoce que yo soy Dios". Eso es fundamentalmente el objeto del culto, de ahí el título y el desarrollo que el autor ha escogido: Ocio y Culto. Diseña además el autor numerosos puntos que completan y redondean el estudio. Interesante, pues, en este mundo moderno, tan necesitado de ocio, de contemplación y cierto aislamiento. Verlag Kösel ha cuidado, como acostumbra, su presentación tipográfica.—I. RAMOS.

ATANASIO, S., *Osterbriefe des Athanasios*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1965, 19 × 12, 148 p.

La Editorial Patmos continúa promoviendo el espíritu del Concilio Vaticano II sobre la liturgia. Con este fin ha recogido en un pequeño y bonito volumen las cartas pascuales de San Atanasio. Solían los obispos de Alejandría enviar a las iglesias de Egipto y de Pentápolis una carta anunciando el principio de la Semana Santa y la fecha precisa de la Pascua. Tales cartas eran enviadas también a los monasterios y servían a los monjes como temas de meditación. La importancia de la presente colección deriva de la misma personalidad de San Atanasio, del momento crítico de la Cristiandad durante la lucha con el arrianismo filosofante, y de la circunstancia de la Pascua, que invitaba a la polémica con el arrianismo. La traducción alemana está hecha del copto por el P. Pío Merendino. El volumen viene finamente presentado.—J. ROYO.

AMBROSIO, S., *Obras de San Ambrosio, I, Tratado sobre el Evangelio de San Lucas*, Edit. B. A. C., Madrid 1966, 20 × 13, 647 p.

Merece plácemes la B. A. C. por su laudable empeño de poner al alcance del público erudito las obras más representativas de los Santos Padres. San Ambrosio, uno de los menos conocidos, merece sin discusión entrar de lleno en la órbita de dicha empresa divulgadora. Para bien del Santo Doctor y dicha de la B. A. C., ha sido el P. Manuel Garrido, O. S. B., quien, con reconocida competencia y amor, se ha encargado de ofrecernos una edición y versión que logra plenamente sus intentos. La obra total constará de dos volúmenes. El segundo estará consagrado a los escritos exegéticos y espirituales de San Ambrosio. El primer volumen que acaba de ver la luz y al que queremos referirnos reproduce el tratado ambrosiano sobre el Evangelio de San Lucas. Se inicia la obra con una inevitable introducción, relativamente ceñida, pero suficiente por lo cuidada en la parte biográfica, bibliográfica, informativa y crítica que es una síntesis científica y muy lograda de la personalidad humana y literaria de San Ambrosio y hasta de su influencia en escritores posteriores. Se recogen y analizan las conclusiones de los tratadistas modernos, no sin aclarar con pinceladas propias lo que debe pensarse sobre la originalidad de San Ambrosio, las fuentes griegas de su pensamiento, su método exegético, sus prevalentes tendencias pastorales, su estilo concorde con la exposición bíblica de aquellos tiempos y la riqueza de su contenido doctrinal y espiritual. Un estudio, en suma, concienzudo, serio, científico, desapasionado y cabal que llenará de júbilo a los amantes de la patristica. Luego, se nos dan los diez libros ambrosianos sobre el Evangelio de San Lucas, siguiendo el orden de los capítulos y versillos evangélicos, en latín y en su versión castellana, exacta, fluída y suelta, acertada y precisa, con notas críticas encaminadas a favorecer y lograr la mejor inteligencia del texto. Se cierra la obra con excelentes índices de nombres y materias que facilitan su manejo y el hallazgo de los temas específicos que pueden interesar al lector. En el aspecto externo de presentación, tipografía, etc., sigue la línea sobria, justa, pulcra, acreditada por la B. A. C. Esperamos ilusionados la aparición del segundo tomo. Entre tanto, no se necesita ser profeta para adelantar que este primer volumen ha de lograr extensa difusión, tal como lo merecen el tema, el esfuerzo de la Editorial y el acierto del P. M. Garrido que puede sentirse feliz por su valioso y brillante trabajo.—P. DICTINIO R. BRAVO.

LANGRE, M. de, *Alma humana y ciencia moderna*, Edit. Fax, Madrid 1966, 20 × 13, 258 p.

Estamos ante una obra que trata de conjugar y unificar zonas hasta no hace mucho separadas. "Alma humana y ciencia moderna" es, a la vez, un estudio filosófico y científico. "Se hace realidad por la presente obra el viejo anhelo de Leibniz: Pluguiera a Dios que los médicos hicieran filosofía y los filósofos medicina."

Hay, pues, que sospechar que se trata de un enfoque relativamente nuevo en el estudio de esa realidad que se llama humana. "Abundan los estudios sobre el alma humana; pero no en este enfoque. El autor, médico, parte de la observación experimental de la vida para elevarse escalonada y sucesivamente. Quiere descubrir, bajo el velo fenomenológico de los ejemplos particulares, la esencia universal."

Me parece un anhelo legítimo y, llevado con serenidad y acierto, conduce sin desviaciones a la meta prefijada.

Los capítulos de la obra son cinco. Hombre y animal. Individuo y persona. ¿Qué es el alma? Alma y religión. Alma cristiana.—B. DOMÍNGUEZ.

CONGAR, Y. M., *Los laicos, la Iglesia y el mundo, la libertad religiosa. Diario del Concilio*, Tercera Sesión, Edit. Estela, Barcelona 1965, 20 × 13, 156 p.

Diario del Concilio. El título nos da el contenido y el subtítulo la dimensión del mismo. El P. Congar, personalidad muy conocida en el campo de la Teología, y actuando como corresponsal de "Informations Catholiques Internationales", se esfuerza en reflejar, con imparcialidad, desde luego, la dinámica conciliar acerca de los esquemas enumerados. Como es natural, no deja de exponer sus puntos de vista. Puntos de vista que, si autorizados por la personalidad del autor, no están exentos de sus reparos. El valor, pues, del libro radica en la objetividad que el P. Congar puede imprimir a sus informaciones y en las sugerencias que, como experto del Concilio Vaticano II y reconocido teólogo, pueda aportar.—B. DOMÍNGUEZ.

*Augustin d'Hippone, Sermons pour la Pâque*, Edit. du Cerf, París 1966, 20 × 13, 378 p.

La Colección Sources Chrétiennes nos ofrece ahora en texto bilingüe latín y francés, una colección agustiniana, los Sermones predicados por el obispo de Hipona con ocasión de la Pascua. El texto, críticamente mejorado, viene enriquecido con notas y una hermosa introducción de Susana Poque. La idea de ocuparse singularmente de la Pascua es excelente: se inscribían los candidatos, y se les preparaba para el bautismo, se les entregaba el Símbolo y el Pater Noster, se celebraba la Pasión; la Noche Pascual, el día de Pascua y la Octava, ofrecen temas tan propios e importantes en la teología, que de una colección como ésta puede siempre esperarse un gran fruto. Aparte el texto crítico, que es una auténtica adquisición, los lectores agradecerán, sobre todo, la introducción, que es una obra magistral. Se nos ofrece un estudio sistemático de las ceremonias y ritos de la Pascua, como ambiente para la predicación, ya que la predicación es con frecuencia circunstancial. Un segundo capítulo es dedicado a la predicación misma, según esas circunstancias antes mencionadas. En el tercer capítulo, dedicado al texto, se nos ofrecen temas sumamente interesantes: lengua y estilo de Agustín, que tiene valor general, y no se limita a los Sermones de Pascua. La parte de la retórica de la predicación y la parte de la personalidad e inspiración de Agustín; la datación de los Sermones, corrigiendo a Kunzelmann con observaciones convincentes; las ediciones de los Sermones. En cuanto al texto, ha sido establecido con precisión, y en cuanto a la traducción, ha sido realizada con fidelidad, claridad y gusto del lenguaje. Las tablas sinópticas y los índices apropiados terminan esta obra que en su conjunto es un acierto completo. ¡Ojalá pueda ocuparse la Colección de otros temas semejantes en la obra de San Agustín!—L. CILLERUELO.

## Ciencias Filosóficas

BERTI, E., *L'unita del sapere in Aristotele*, Edit. Antonio Milani, Padova 1965, 25 × 17, 202 p.

La universidad de Padua puede enorgullecerse de las magníficas y serias publicaciones que está patrocinando. Entre ellas tenemos este estudio acerca del saber en Aristóteles. Un estudio sobre la unidad del saber, tratándose de Aristóteles, está plenamente justificado, ya que el Estagirita puede ser considerado en la historia de la filosofía como el primero que ha sabido unificar los conocimientos humanos reduciéndolos a la unidad del ser, de sus propiedades y principios generales que regulan todo conocimiento humano, y que, además, dado el estado de las ciencias en su tiempo, recopilaba, por decirlo así, el saber de aquel entonces. Dividida la obra en tres partes, en la primera se ocupa del problema del saber como ciencia, que, a su vez, es considerada como demostrativa, para concluir al hecho de la multiplicidad de las ciencias a causa de la variedad de sentidos del "bien" y del "ser". En la segunda parte expone el autor el problema de la unidad que no es necesariamente univocidad; así como también nos recuerda que la multiplicidad de sentidos del ser no significa tampoco una diversidad total. Todo esto lleva lógicamente a la conclusión de que se puede hablar de una unidad en el saber, no obstante, que las ciencias conserven su independencia, y, por lo mismo, de una relación íntima entre la filosofía y las demás ciencias. Obra ésta importante para el conocimiento de Aristóteles en el campo de la historia de la filosofía.—F. CASADO.

SERTILLANGES, A.-D., *El Cristianismo y las Filosofías*, Edit. Gredos, Madrid 1966, I, 20 × 14, 542 p.; II, 20 × 14, 627 p.

El P. Sertillanges no necesita presentación a los lectores de España, pues a su idioma han sido vertidas varias de sus obras.

La presente obra es fruto de un esfuerzo supremo. Sus tesis fundamentales las formula escuetamente el egregio dominico: "Era de tal manera el fermento evangélico que permitió a la Iglesia cristiana construirse su propia filosofía, resucitar todas las filosofías del pasado reformándolas y perfilándolas, e influir en todas las del porvenir".

La intención es ambiciosa y sus aspiraciones, amplias. ¿Logra traducirlas a la realidad? Ahí están estos dos gruesos volúmenes.

En el primer volumen procura demostrar por medio de una síntesis histórica y al través de una visión panorámica de conjunto, cómo efectivamente "el fermento evangélico... permitió a la Iglesia cristiana construirse su propia filosofía y resucitar todas las filosofías del pasado reformándolas y perfilándolas". Es el fin de las 623 páginas que estructuran este volumen. Es una prospección a la vitalidad interna del pensamiento que entraña el cristianismo y una visión de las filosofías anteriores a Cristo y de las pensadas por mentes esencialmente cristianas.

El segundo volumen tiende a probar cómo el fermento evangélico de hecho "influye en todas las filosofías del porvenir". En el fondo se trata de las filosofías sin claro sello cristiano.

Ambos volúmenes son una historia de la filosofía en función de un tema concreto: interferencia de pensamiento evangélico-filosófico.

Obra, sin duda, de hondo calado, a veces poco convincente, siempre sincera, alineada en las filas de Clemente de Alejandría, Orígenes, Agustín, Tomás de Aquino... para quienes toda verdad es propiedad de todos, y por tanto, también de la Iglesia. ¿No es la revelación moralmente necesaria, incluso para verdades de orden natural?

Fundamentalmente se trata del tan discutido problema, desde Brehier, Maritain, Garrigou-Lagrange, Gilson... de si existe o no una "filosofía específicamente cristiana".

La mejor parte de la obra está dedicada a la mente del Aquinatense. Mu- chísimas menos páginas dedica a Agustín. ¡Es una lástima! ¡No creyó Ortega que Agustín había señalado la pauta de una verdadera filosofía cristiana? ¡En- traba, pues, de lleno Agustín en la temática investigada por Sertillanges? ¡No existirá en ciertos sectores del tomismo —del tomismo al menos de vía estrecha— una cierta psicosis al influjo cada vez mayor de Agustín? Y conste que no tengo nada contra Tomás de Aquino. Todo lo contrario.

Hay alguna frase poco de acuerdo con el genio de la lengua española: "con estas nociones bien *cogidas*". Se advierten algunas involuntarias equivocaciones. En la página 273, v. I, se habla de Anselmo cuando, evidentemente, se trata de Hugues de Saint-Victor. Es de mal gusto llamar a Escoto pigmeo en com- paración del Angélico. Tampoco agrada cuando afirma de Malebranche: "Donde desbarra el pobre...". Da la impresión de un tono despectivo... No tiene ciertamente mayor importancia, pero desmerece en una obra de envergadura. Por lo demás queda compensado con el trato de comprensión que da a los filósofos más alejados del Cristianismo. Así, por ejemplo, a Nietzsche...

Quizá uno esté en un error: pero una primera impresión recibe uno al leer este libro: "Se trata de salvar, ante todo, la persona y la obra de Tomás de Aquino". ¡Por qué? Por las constantes llamadas al pensamiento del Angel de las Escuelas. ¿Un mérito? Sin duda. Demuestra una gran fidelidad y compren- sión y apertura... al querer modernizar la doctrina de Tomás de Aquino.

Se trata, pues, de una obra profunda, erudita al mismo tiempo, digna de ser recomendada a todos.—P. VARA.

CATURELLI, A., *La Filosofía*, Edit. Gredos, Madrid 1966, 25 × 16, 578 p.

Es imposible en una breve recensión desflorar todos los puntos de vista in- teresantes de esta obra. Menos aún hacer las anotaciones aclaratorias que aca- so hubiera sido preciso insertar.

Se trata de una producción de aire auténticamente filosófico. Su autor *ha pensado* la filosofía. Ha *hecho* filosofía. No es un disco rayado de soluciones his- tóricas. Plantea situacionalmente los problemas, hecha suya vivencialmente la dialéctica y dramatismo del quehacer filosófico, y penetra vitalmente las respues- tas dadas a lo largo del tiempo y del espacio a las más hondas cuestiones susci- tadas en la mente y por la mente de todo genuino filósofo.

Por esto, la obra resulta un diálogo estremecido, un diálogo tembloroso con la verdad. Tiene, pues, "personalidad", como fruto de una reflexión crítica y sistemática.

Hay capítulos palpitantes, como si la víscera de la verdad anhelase en la razón y en la inteligencia de Caturelli. El pensamiento del filósofo argentino es una respuesta aguerrida y sincera a los interrogantes angustiosos que hoy se abren en el horizonte humano. Problemas sobre la verdad, el ser, el amor, el mundo y sobre Dios. ¿No incita al filósofo el sentido de la vida, de la realidad y del ser? ¿Puede acaso haber una problemática más obsesionante?

La última parte de la densa y extensa obra de Caturelli está dedicada a la caza de la Filosofía al través de las coordenadas del tiempo y del espacio. Es un sucinto resumen de las líneas más originales de la verdad filosófica. La visión de algunos autores de nuestros días, que incluso viven entregados al quehacer filo- sófico, es clara y distinta, a despecho de que aún nos falta perspectiva histórica.

Su teoría sobre la "totalidad indistinta", la donatividad del ser, el hacerse presente el ser o el ser dando cuenta de sí mismo a lo Heidegger, no sólo al través de la intelección sino también del amor, el análisis de ciertas tesis de Caturelli nos llevarían demasiado lejos, pero son profundas y particularmente sinceras y honradas. ¡Qué gran ejemplaridad la de su postura abierta y dialogante...!

¿A qué escuela filosófica se le podría adscribir? Su pensamiento está inserto en una línea de "rigurosa tradición occidental", "tradición europea"... Por su temática, por su método y por sus modos de trabajo "se sitúa en el horizonte

de la vida teórica", asumiendo una "historia destinal"... Es una confesión de fe en la intencionalidad y finalidad del mundo y de todo...

No hay duda de que se trata de "uno de los hombres que con mayor autoconciencia afronta los problemas centrales y decisivos de nuestro tiempo". Con mucha razón escribe Manuel Gonzalo Casas: "Por eso, el renacido problema del ser, la novísima pregunta por el hombre, la reconquistada dimensión religiosa y el vínculo de tales temas con la situación concreta con la existencia, con su historia, con sus posibilidades de comunicación, con el ámbito de sus valores, vuelven y vuelven con obstinado vigor en cada una de sus meditaciones". De acuerdo.

Por todo ello y porque el libro es denso, la obra tiene derecho a ocupar un puesto de relieve en la biblioteca de todo filósofo, especialmente si es filósofo de habla hispánica.—P. VARA.

RABADE ROMEO, S., *Verdad, Conocimiento y Ser*, Edit. Gredos, Madrid 1965, 20 × 14, 246 p.

La temática de este libro es de gran actualidad y de una gran importancia. Todo estudioso de Filosofía debe plantearse necesariamente la problemática filosófica implicada en los términos que titulan la obra entre manos.

El Profesor de Metafísica de la Universidad Central de Madrid, ya conocido en los ámbitos filosóficos de nuestra Patria, nos ha dado el fruto de sus meditaciones y de sus estudios históricos sobre un tema tan acuciante.

Fundamentalmente el tema-clave de la obra es la Verdad. Anda a la caza de su consistencia. ¿Qué es la verdad? Es el interrogante abierto ya ha muchos siglos. Desde que el hombre "ha pensado". Por ello ha hecho bien el autor en seguir la temática filosófica sobre la verdad a través del quehacer metafísico desde Grecia hasta nuestros días. La parte histórica ocupa un gran espacio en la obra. Concretamente desde la página 15 hasta la 105 que termina con unas precisiones de N. Hartmann y X. Zubiri al concepto tradicional de la verdad.

Supone un gran esfuerzo mental, reflexivo y sistemático el capítulo segundo—lo podemos llamar así—donde analiza con finura intelectual la estructura metafísica de la verdad, llenando las páginas 105 hasta la 185. A veces tiene observaciones acertadas como en la definición de la verdad, en que la verdad radica también en la función aprehensiva de la razón, en la esencia de la verdad del ser que nos recuerda un poco la "verdad real" de Zubiri, aunque no acaba uno de ver claro cómo puede existir auténtica verdad sin una relación a una facultad cognoscente de la consistencia del mismo ser o de la esencia del ser... ¿En qué se distingue entonces de la esencia del ser, suprimida la relación al entendimiento? ¿Qué verdad es ésa? ¿Lo que los escolásticos llaman verdad fundamental? De acuerdo.

En la tercera parte hace un estudio interesante sobre lo irracional y sobre el objetivismo y subjetivismo de la filosofía griega: páginas 185 a 241, fundamentalmente con la teoría del conocimiento o de la gnoseología griega, sobre todo en el objetivismo de Platón y Aristóteles, las máximas densidades filosóficas de Grecia.

Quizá uno no esté muy de acuerdo con algunas afirmaciones del autor. Pero eso no quita valor a la obra que merece aplausos.—P. VARA.

MARQUÍNEZ ARGOTE, G., *En torno a Zubiri*, Edit. Studium, Madrid 1965, 20 × 14, 155 p.

Desde muy distintas perspectivas la obra que analizamos es acreedora a nuestro refrendo consciente: 1.º Porque se trata de un estudio serio sobre Zubiri, figura máxima del actual momento filosófico español. 2.º Porque nos suministra una introducción objetiva y cálida a la filosofía del gran maestro. 3.º Porque ha recogido en su obra la más completa bibliografía sobre Xavier Zubiri. Todo ello constituye un motivo de gran alegría intelectual.

No sólo esto. Importa, ante todo, la visión clara y distinta que nos da acerca

de unos temas candentes en la filosofía de nuestros días, según Zubiri. Es una obra realizada, además, con corazón. Con profunda admiración hacia el maestro. De ahí ciertas frases un poco ditirámicas a lo largo del libro.

Todos los capítulos ganan la atención, y su estilo sentido cautiva la mente. Están escritas con comprensión las páginas dedicadas a las relaciones de Zubiri y Ortega. Interesante el estudio de "Xavier Zubiri fuera de la órbita orteguiana". ¿Qué decir del capítulo tercero titulado "Qué piensa Xavier Zubiri acerca de la Escolástica?"

El capítulo cuarto viene planteado en interrogante: "¿Hacia una nueva Escolástica?". Interesantísimos y nuevos los puntos de vista de Zubiri sobre el problema crítico, sobre la psicología. La ontología de Zubiri desborda interés para quien esté interesado por los problemas metafísicos. Quizá el capítulo mejor logrado y de ramificaciones y aplicaciones variadas sea el dedicado al tema de Dios. Merece ser leído despacio, con atención, la mente tensa, en disposición de seguir la ruta marcada por Zubiri...

Por fin, viene una interesante bibliografía con una antología sobre lo mejor que se ha escrito en torno a Zubiri y las críticas más duras de algunos autores al pensamiento filosófico del gran filósofo español...

Sí, Zubiri ocupa hoy el primer puesto en la panorámica filosófica de España por derecho propio. ¿Quizá también de Europa y, por tanto, del mundo? Es posible. No hay nadie que tenga una preparación en todas las ramas de la ciencia humana como él. Su conocimiento sobre el pensamiento filosófico griego, su dominio sobre la filosofía escolástica medieval, su amplia información de la filosofía actual y su conocimiento de las lenguas antiguas y modernas junto con las ciencias más o menos relacionadas con la filosofía, le convierten en la mente mejor dispuesta para darnos una visión filosófica de la verdad...

Gracias a Zubiri hay filosofía y lenguaje filosófico español...—P. VARA.

LUBAC, H. de, *Blondel et Teilhard de Chardin, Correspondance commentée par...*, Edit. Beauchesne, Paris 1965, 22 x 14, 163 p.

En nuestra época estamos ya acostumbrados a la lectura de memorias, de correspondencias íntimas, de diarios personales... Y uno se lleva a menudo grandes decepciones. Nuestros ídolos mentales tenían pies de barro. No es éste el caso del libro que tenemos entre manos. Es una auténtica correspondencia cristiana. Es un diálogo abierto y constructivo entre dos figuras tan representativas del pensamiento católico de nuestros días. En ambos captamos las mismas aspiraciones, unas idénticas tendencias. Ambos tratan de llegar, por un camino o por otro, al "pléroma" de la vida cristiana. Se trata de preocupaciones afines. Frecuentemente uno cree que las ideas no son tan dispares. Quizá sea muy distinta la orientación y la fuente que hace irrumpir el agua pura y cristalina de ambos pensadores. Uno, a veces, se hace la ilusión de captar en Blondel el espíritu que nos llega, de siglos, del gran Agustín. ¡Ay, el corazón cognoscente de Agustín! Las cartas de Teilhard resuenan a una formación más tomista... En todo caso, ambos tienen la caridad evangélica de hacer justicia al compañero de viajes intelectuales. Es un diálogo, por lo mismo, de gran ejemplaridad. No se repliegan en sí mismos... Quieren ambos entrar en el principio generador del pensamiento del contrario, en cierto modo. Blondel parece que hace de juez, más aún, de freno a los vuelos decididos de Chardin... Y éste se halla empeñado en hacer entrar en su nave a Blondel...

Por otra parte, la obra tiene otro mérito extraordinario, valiosísimo. Es la contrastación, teniendo en cuenta el tiempo y las diversas producciones de ambos, del pensamiento que los dos escritores revelan en sus cartas. Henri de Lubac se ha echado sobre los hombros una tarea enorme. Y ha salido del empeño airosamente. Son interesantísimos los comentarios de Lubac... Demuestra que conoce a la perfección las obras editadas e inéditas de Teilhard. Es una ayuda muy meritoria...

También es interesante el estudio que hace de la importancia y límites de la obra de Teilhard...

Termina este libro con la homilía pronunciada con motivo del décimo aniversario...

sario de la muerte de Teilhard... Vibrante, apologética, comprensiva del impulso vital que dio origen al pensamiento revolucionario del discutido jesuíta.

Es un libro que merece ser leído y divulgado.—P. VARA.

VARIOS, *Kritik und Metaphysik Studien*, Edit. Walter de Gruyter und Co., Berlin 1966, 23 × 15, 400 p.

Ha sido una excelente idea esta de ofrecer a Heinz Heimsoeth en su 80 aniversario esta contribución de estudios sobre las relaciones entre Crítica y Metafísica. En efecto, la relación entre Crítica y Metafísica viene siendo desde Kant tan fundamental, que se va constituyendo en verdadero fundamento de toda la filosofía. Kant logró demostrar que una construcción filosófica sin Crítica es un castillo en el aire. Pero Kant mismo pudo ver cómo le demostraban a él que una Crítica sin Metafísica es otro castillo en el aire. Crítica y Metafísica se condicionan mutuamente, sin que eso signifique círculo vicioso: tal relación es hoy tan importante que el presente volumen se nos convierte en un excelente instrumento de trabajo para todos los estudios filosóficos fundamentales. Nada mejor podía ofrecerse a un hombre que ha consagrado su vida al estudio de esta filosofía fundamental de Occidente, como aparece en la Bibliografía completa de Heimsoeth, que va al fin del volumen. Son 23 estudios de otros tantos Profesores y especialistas, una hermosa contribución a los estudios de la filosofía actual, en su relación con la tradición europea. La Editorial se ha esmerado para presentarnos un volumen impecable y hermoso.—P. OCHOA.

STEENBERGHEN, F. van, *La philosophie en XIII<sup>e</sup> siècle*, Edit. Public. Universitaires, Louvain 1966, 25 × 16,5, 594 p.

Si bien es verdad que el siglo XIII es el siglo de oro de la filosofía escolástica, no por ello los estudios que sobre él se han hecho, a pesar de su abundancia, pueden decirse exhaustivos. Muchas lagunas se van colmando, nuevas interpretaciones van surgiendo y el panorama de su rico pensamiento se va ampliando. El autor nos dice que su obra no es una historia de la filosofía; pero creo que habría que decir que realmente es más que una historia de la filosofía del siglo XIII. Nos ofrece verdaderas, profundas y extensas síntesis del pensamiento medieval en el siglo de oro de la filosofía. Comenzando con los antecedentes de la invasión aristotélica a través de la filosofía árabe, dedica el autor a San Buenaventura, a San Alberto y a Santo Tomás otros tantos capítulos. También son examinados el aristotelismo pagano infiltrado en la escolástica y los grandes conflictos doctrinales entre las escuelas, atendiendo también a lo que pudiera significar un acercamiento de las ideologías. La obra es de las que se recomiendan por sí mismas: nótese que es resultado de una labor de unos veinte años. Teniendo en cuenta la buena y abundante bibliografía, el autor ha tenido ocasión de superar, como lo ha hecho, la deficiencia de quienes han escrito sobre temas del siglo XIII abriendo un camino, pero no pudiendo abarcar la riqueza de contenido de este gran siglo de la escolástica. Hubiéramos deseado ver reflejado el movimiento iniciado en Italia por obra de D. G. Muzio en *Sodalitas Thomistica* en favor de una interpretación de Santo Tomás un poco menos aristotélica y un poco más platónico-agustiniana.—F. CASADO.

MUZIO, G., *Il Tomismo, oggi*, Quaderni "Sodalitas Thomistica", n.º 9, Edit. Salesiana, Roma 1966, 24 × 17, 106 p.

El cuaderno n.º 9 de *Sodalitas Thomistica* se ocupa del Tomismo en la actualidad. Una vez presentado Santo Tomás como "la piú grande figura nella storia del pensiero" al lado de Platón, Aristóteles y San Agustín, que son los únicos que "prima di lui possono vantare una trattazione filosofica vasta e profonda come la sua", Muzio se plantea valientemente la cuestión del tomismo,



o mejor, de un tomismo que pierde terreno precisamente porque no corresponde al pensamiento de Santo Tomás, que sería, en frase de Muñoz Alonso, "uno de los pensadores más inéditos de la historia de la filosofía, el eterno olvidado entre las páginas de tanto manual tomista". El autor hubiera deseado presentarnos una visión panorámica de las varias corrientes del tomismo, pero le ha faltado la colaboración necesaria y por él solicitada. Así, pues, se ha limitado a lo que es de cosecha propia en un campo que, sin embargo, es por él bien conocido. Los puntos desarrollados en este cuaderno son los siguientes: I, Los límites del aristotelismo tomístico; II, La doctrina gnoseológica de San Agustín; III, El fundamento ontológico y psicológico de la moralidad en Santo Tomás; IV, La estructura del espíritu en la filosofía de Santo Tomás de Aquino; V, Sobre la interpretación de Santo Tomás; VI, En torno al conocimiento del ser; VII, Paralelismo filosófico y teológico. En una palabra, la posición de Muzio se mantiene en línea recta con lo que ha sostenido corrientemente: una cosa es que Santo Tomás sea el maestro principal (no el único) de las escuelas católicas, como quiere la Iglesia, y otra cosa muy distinta es que deba serlo según una interpretación de tipo demasiado aristotélico y no según la interpretación platónico-agustiniana de la que le hacen enemigo irreconciliable los partidarios de un tomismo aristotélico que al doctor Angélico le resultaría extraño.—F. CASADO.

SCIACCA, M. F., *Estudios sobre filosofía moderna*, Edit. Luis Miracle, Barcelona 1966, 22 x 15, 540 p.

Cuando una obra de filosofía encarna el pensamiento que se ha ido desarrollando y perfeccionando en el curso de la vida de un filósofo, hay que tomarla muy en serio; tiene que ser importante. La que presentamos es fruto que ha ido madurando en el correr de treinta años de búsqueda constante por parte del conocido filósofo M. F. Sciacca. Nunca se reconsiderará suficientemente el pensamiento filosófico moderno, ya que siempre se descubrirán facetas nuevas en unos siglos que han revolucionado la filosofía hasta ponerla en peligro de autodisolución, al negar la verdad objetiva y, por lo mismo, perder el sentido de Dios. Una razón que comienza por fundamentarse a sí misma con Descartes, no podía terminar sin proclamarse autónoma con Kant y Dios con Hegel. Finalmente Dios mismo será problema hasta quedar sepultado en la materia. Humanismo y renacimiento, racionalismo y empirismo, criticismo kantiano y reacciones consiguientes, todo esto es cuidadosamente analizado por el autor. En fin, es obra de valoración crítica, con perspectivas capaces de orientar al pensamiento filosófico en orden a una mayor profundización de la verdad en su dirigirse hacia la Verdad.—F. CASADO.

BONAVENTURA, San, *Il principio della conoscenza. Il Maestro interiore*, Quaderni "Sodalitas Thomistica", n.º 10, Edit. Salesiana, Roma 1966, 24 x 17, 64 p.

Un nuevo folleto de "Sodalitas Thomistica", el que hace el n.º 10 de la serie. Las intenciones del traductor y comentador, G. Muzio, siguen siendo las mismas: "demostrar que la doctrina platónico-agustiniana de San Buenaventura concuerda sustancialmente con la así llamada "aristotélica" de Santo Tomás. Sin hacer caso omiso de las diferencias, se insiste sobre la concordancia, concediéndole a San Buenaventura un aristotelismo un poco menor que el de Santo Tomás y atribuyendo a Santo Tomás un pensamiento platónico-agustiniano un poco menor que el de San Buenaventura. Como acostumbra Muzio, después de una introducción en que nos habla brevemente del problema del conocimiento en la Patrística, en la Escolástica y específicamente en San Buenaventura, serán los textos de los escritos: "*De humanae cognitionis suprema ratione*" y "*Christus unius omnium magister*" los que directamente hablarán. ¿Conseguirá el autor lo que tan ardentemente desea ver realizado, es decir, esa concordancia entre San Buenaventura y Santo Tomás, fieles ambos a San Agustín? Desde luego que el empeño con que lo ha tomado se lo merece, aunque tendrá que habérselas muy

duramente con un "tomismo" que sigue cerrando con no menor empeño sus filas a toda conciliación que no sea reductible a la propia interpretación.—F. CASADO.

MYNAREK, H., *Johannes Hessens Philosophie des religiösen Erlebnisses*, Edit. F. Schöning, Paderborn 1963, 21 × 15, 166 p.

Ha sido excelente la idea de dedicar un libro a ese tema, ya que las críticas que se hacían a Hessen eran casi siempre inadecuadas e ineficaces, además de negativas. Mynarek recuerda que una de las características de Hessen ha sido la valentía frente a los poderosos: ha hablado siempre con entera libertad. Y es claro que ni Hitler ni Aristóteles iban a perdonarle una claridad tan independiente. Hessen ha manifestado obstinación extraña en descubrir la "intuición" y sobre todo la intuición religiosa. En realidad es el tema suyo, el que le ha obsesionado. Si ha dedicado tanta energía, tiempo y simpatía a San Agustín es porque le ha creído siempre defensor de la intuición religiosa; y si ha dicho algunas frases tan duras frente a Santo Tomás, o si se quiere contra Santo Tomás, es porque estima que niega toda posibilidad de una intuición; si saludó con entusiasmo la aparición de *Lo Eterno en el hombre*, de Max Scheler, es porque creía que el contacto metafísico e inmediato del alma con Dios era un agustinismo propio de nuestro tiempo; y si luego escudriñó afanoso los métodos y descubrimientos de la fenomenología, fue porque esperaba que ahí se hallaba el camino de un esclarecimiento científico de la intuición: pureza, reverencia, humildad, bondad, adoración, gracia, renacimiento, gozo, paz, eran para él posturas en las que aparecen la nostalgia de Dios, el amor de Dios, el lazo indisoluble que nos ata a Dios. De ahí nació su preocupación por los valores, su afán por "despejar" el valor "religioso". La exposición de las doctrinas de Hessen, a la que Mynarek dedica la primera parte de su estudio es clara y contundente. En la segunda parte, dedicada a la crítica de Hessen, Mynarek adopta una postura sensata. Rechaza como exagerada la crítica incesante de la Revista *Zeitschrift f. Kathol. Theol.* que se constituyó en defensora del aristotelismo, identificándolo con el catolicismo; pero reconoce que el sistema de Hessen quiebra en sus mismos fundamentos, y que ha sido un tanto ingenuo en apoyarse en teorías tomadas de Karl Adam, S. Spranger, M. Scheler y J. P. Steffes. Pronuncia así un juicio sustancialmente negativo y desfavorable. El libro es, sin embargo, muy interesante para continuar la discusión, que queda abierta. Todos reconocen que la misma existencia de la mística plantea un problema fundamental, que espera una solución terminante.—P. OCHOA.

TOINET, P., *Existence chretienne et philosophie*, Edit. Aubier, Paris 1965, 20 × 13, 413 p.

El autor aborda un tema difícil y complejo. Al mismo tiempo, cargado de interés y de relaciones. No pueden ir al margen existencia cristiana y filosofía. Por eso tiene razón Lachelier cuando afirma: "La filosofía debe abarcarlo todo, incluso la religión".

Aparece clara la meta que trata de conseguir el autor y el nudo complicado de temas que se entrelazan en el libro. La meta puede reducirse a esto: elaborar una filosofía de la religión. Los temas y su alcance y complejidad: 1.º, intención y juicio de intención; 2.º, la existencia según su naturaleza y según su condición; 3.º, revelación, pensamiento y olvido del ser; 4.º, intención filosófica y vocación eclesial.

Estos títulos tejen las páginas apretadas de este relativamente voluminoso libro. Ello es índice de que los temas se tratan con la extensión que exige su rico contenido.—B. DOMÍNGUEZ.

VONNESSEN, F., *Mythos und Wahrheit*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1964, 19 × 12, 88 p.

El tema del libro responde perfectamente al subtítulo que lleva: "Desmitologización de Bultmann y filosofía del mito". Es sabido el loable fin que Bultmann pretendió con su teoría de la desmitización: adaptar la fe al mundo moderno, sencilla y exenta de imaginación —según él—. Pero su método y principios no son tan aceptados.

El autor inicialmente analiza las relaciones de Bultmann con Heidegger y con la filosofía existencialista, cuyo sistema ha adoptado en gran parte. Precisa la noción de los términos "existentiell" y "existential" como correspondientes a "ontisch" y "unmythologisch", respectivamente, para ir aplicando estos principios existenciales a la interpretación. Analiza otras cuestiones heideggerianas en relación con Bultmann, dedicando lo restante al mito y a las fórmulas de desmitificación que Bultmann propone. No estudia el autor las aplicaciones del sistema de Bultmann a la Biblia, sino que compendia los fundamentos de su doctrina. Sólo el último capítulo está dedicado a "Mito y Revelación", y es suficiente para el propósito del autor. Aunque, a juzgar por las páginas, parezca breve, contiene bastante letra, y lo que es más plausible, es denso en ideas doctrinales. Cuidada edición.—I. RAMOS.

DERISI, O.-N., *Actualidad del pensamiento de San Agustín*, Edit. Guadarrama, Buenos Aires 1965, 18 × 12, 113 p.

El ilustre profesor argentino ha resumido en este librito una serie de artículos suyos sobre San Agustín publicados en distintas revistas. A través de ellos podemos apreciar, efectivamente, la paternidad y actualidad de la doctrina agustiniana y más en concreto de la doctrina filosófica del santo. Su perennidad se debe a que Agustín poseía un corazón muy humano, "sin fibra córnea" y el fuego de ese corazón alimentaba una de las inteligencias más grandes de la humanidad. Agustín exponía los problemas de un hombre concreto, existencial, pero les buscaba una solución metafísica y universal; con ello sus principios y soluciones valen para todos los hombres de todos los tiempos.

Agustín se vio perdido entre las criaturas donde se convirtió para sí mismo en tierra de estegad, en desierto estéril, pero en medio de su desesperación óptica no perdió totalmente aquel ansia de Unidad, de Verdad, de Dios y después de probar el desengaño de la criatura hubo de retirarse a su interior en busca de la Unidad, de la Verdad, de Dios. Como se encontró criatura y contingente, también hubo de trascenderse a sí mismo. La mayor parte de la filosofía moderna ha recorrido el mismo camino que Agustín, hasta la mitad, se ha inmantado en el hombre sin trascender a Dios, y en ese encuentro con el hombre interior ha experimentado distintas reacciones: el soberbio endiosamiento del hombre o la desesperación ante un ser finito, contingente. La filosofía moderna ha querido independizar totalmente al hombre de Dios, ha querido cortar ese tirante ontológico que une al hombre, ser participado, con el Ser de quien participa. Esa llamada a la interioridad y el "*transcende te ipsum*" es la palabra salvadora que Agustín lanza al mundo de hoy. Estemos seguros, siguiendo el mensaje de Agustín salvaremos al hombre del naufragio en que se encuentra.

Pasando por alto los dos capítulos siguientes, sobre la distinción profunda entre el "*cogito*" cartesiano y el "*cogito*" de Agustín, y la superación agustiniana del escepticismo académico, fijémonos en el capítulo IV: Influencias platónicas o neoplatónicas en la formación de Agustín. Esta influencia, hemos de convenir con el profesor Derisi, no es más que de formas, de métodos; en el fondo, la diferencia entre el Obispo de Hipona y Platón o Plotino, tanto en lo referente a la teoría de la participación (ontología), como en lo referente a la teoría de la iluminación (epistemología), está en el creacionismo del primero y en el panteísmo, más o menos disimulado, de los segundos. ¡Casi nada! El Dios de Agustín crea porque quiere, el de Plotino, si es que merece llamarse Dios, crea por necesidad, se le escapó una parte de su ser. Partiendo de estos principios metafísicos y noéticos tan distintos, ya podemos ver la diferencia que

habrá en los éticos y ascéticos. Se podrá hablar de conversión y catarsis plotiniana y agustiniana, pero en el fondo serán totalmente distintas.

Termina el autor con un estudio del agustinismo y tomismo, que no es más que un estudio profundo de la metafísica de los dos santos doctores.—T. PINTO.

MERLEAU-PONTY, M., *Signos*, Edit. Seix Barral, Barcelona 1946, 20 × 13, 429 p.

No es ésta una de las obras más representativas de Merleau-Ponty, profesor de Filosofía en Centros Superiores franceses, entre otros, la Sorbona. Merleau-Ponty es un autor profundo y personal que requiere sólida preparación en los lectores; sus obras no son de divulgación ni de una erudición más o menos densa. Cuando escribe, suele tomar actitudes personales, porque tenía integrado su pensamiento dentro de unos cauces concretos: la fenomenología y el existencialismo. No es un genuino exponente de cualquiera de estos sistemas, aunque a ambos les debe muchas de sus reflexiones y teorías.

*Signos* es la obra de un metafísico, que recoge algunas de sus publicaciones periódicas, pasando por temas muy dispares: la fenomenología del lenguaje; el racionalismo, la filosofía cristiana, Bergson, Einstein, Maquiavelo, Montaigne y diversos comentarios políticos.

El lector sin preparación para su lectura sacará confusión de *Signos*, porque no sabrá a qué carta quedarse; es recomendable iniciarse en Merleau-Ponty con alguna de sus obras maestras y pasar luego a este juego circunstancial de la presente obra.—P. FERMOSE.

## Ciencias Psicológicas y Sociales

GRABER, G. H., *Psicología del hombre*, Trad. de J. A. Moral-Arroyo, Edit. Aguilar, 2.ª edic., Madrid 1965, 20 × 16, 307 p.

En una nota editorial se reconoce que la obra debiera llevar el título más apropiado de "Psicología del varón", para evitar que "algún lector se llamase a engaño". Porque, ciertamente, el autor se ocupa exclusivamente del estudio del varón como tal. Lo que no advierte el editor es que muchos lectores se preguntarán si se trata de "psicología", sobre todo si se piensa en la concepción excesivamente estrecha a que los psicólogos nos tienen acostumbrados. En efecto, ante este título podría pensarse que se trata de un estudio eminentemente diferencial y tipológico. Pero Graber, psicólogo clínico y especialista en psicología femenina, se coloca preferentemente en la moderna concepción antropológico-cultural.

Más en concreto, Graber se mueve dentro del psicoanálisis freudiano más ortodoxo. Y dicho esto no hace falta apuntar que sus interpretaciones pecan frecuentemente de unilateralidad, aunque se aprecia una valoración más positiva de los fenómenos religiosos, pero sin sobrepasar los límites "culturales". Tras un estudio panorámico del tema masculino desde los tiempos mitológicos hasta nuestros días, se detiene en el análisis de nuestra civilización occidental en la que descubre un carácter marcadamente masculino, dominado por las tendencias agresivas; sigue un estudio del desarrollo varonil desde la célula espermática hasta la edad adulta, para entrar seguidamente en la descripción de los tipos masculinos más salientes.

Aparte sus moldes freudianos, se trata de una obra original, en la que la historia clínica, el análisis tipológico y el ensayo literario se conjugan hábilmente. Es preciso destacar la traducción española, clara, fluida, artística, realmente magnífica.—J. RUBIO.

CORMAN, L., *La educación en la confianza*, Trad. de J. A. Fontanilla, Edit. Aguilar, 2.<sup>a</sup> edic., Madrid 1965, 20 × 16, 170 p.

Este tomito recoge una serie de charlas que giran en torno a un núcleo central unificador: "debemos tener confianza en el niño". Tras un sugerente análisis de la psicología infantil, con sus elementos positivos y negativos, cuyo predominio hace depender de la educación, pasa Corman a prevenir el desgaste nervioso del niño, secuela muy frecuente de una educación inadecuada. La tercera charla la dedica a los "defectos" típicos del niño, verdaderas reacciones de defensa contra la incomprensión adulta. En la cuarta intenta una tipología infantil por el método morfopsicológico, muy ilustrado, aunque excesivamente intuitivo. La educación sexual, el amor familiar y el desarrollo de la personalidad completan la serie de charlas.

Corman tiene la ventaja de ser al mismo tiempo psiquiatra infantil y pedagogo. Ocupa, pues, una posición privilegiada para apreciar los defectos y secuelas de una inadecuada educación. Por lo demás, el Dr. Corman se muestra un excelente conocedor de los niños y un enamorado de la infancia. El estilo es muy claro y familiar, como corresponde a las charlas originales.—J. RUBIO.

BANY, M. A. y JOHNSON, L. V., *La dinámica de grupo en la educación* (La conducta colectiva en las clases de primera y segunda enseñanza), Trad. de M. de la Escalera, Edit. Aguilar, México 1965, 1441 p.

Es innegable que en los últimos veinte años vienen efectuándose rápidos progresos hacia la comprensión, predicción, dominio y guía de los escolares. Claro que otro punto distinto es que la aplicación de estos principios teóricos haya sido eficaz. Y es que pocos aspectos se muestran tan reaccionarios como los educacionales.

Uno de los hallazgos más importantes ha sido, indudablemente, la aplicación de la psicología social a la pedagogía. La trascendencia de este paso se refleja en el cambio gradual —lento, pero inflexible— que se observa en la misma teoría educativa. Porque aunque los métodos pedagógicos siguen centrándose primordialmente sobre el niño como individuo y los métodos didácticos siguen siendo individualistas, comienza ya a comprenderse la importancia que el ambiente y las interacciones escolares como grupo dinámico— ejercen en el aprendizaje, la educación y la conducta individuales.

"La comprensión del comportamiento de la clase como grupo dinámico" es el objetivo que se proponen en esta obra dos jóvenes investigadores. Más en concreto, el libro se dirige a los maestros de primera y segunda enseñanza para ayudarles a comprender por qué los grupos se conducen como tales y enseñarles cómo tratar de modo constructivo los problemas de conducta de grupo, que parecen intensificarse progresivamente.

Tal vez el libro peca por excesivo análisis —y no es paradoja—, así como por su artificiosa construcción. Sobre todo si se tiene en cuenta que los maestros son sus destinatarios primordiales y que los autores no se han propuesto hacer teoría, sino aplicación práctica. A pesar de todo, la obra presenta un verdadero archivo de datos y problemas *reales*. Claro que el ambiente escolar norteamericano es muy diverso del español. Sin embargo, la obra puede hacer un servicio muy estimable a nuestros maestros y profesores.—J. RUBIO.

BIESTEK, F. P., *Las relaciones de "casework"*, Trad. de M. Saenz, Edit. Aguilar, Madrid 1966, 20 × 16, 149 p.

Los asistentes sociales han terminado por hacerse casi indispensables. Hasta el momento, sin embargo, es una función primordialmente intuitiva, un verdadero arte, sin unas ideas claras de su esencia y sus leyes. Este es, precisamente, el objetivo que el P. Biestek se ha fijado en esta obra. No cabe duda que el "casework" —como tantas otras actividades— es un problema primordial de aptitud y vocación innatas y que la habilidad en el mismo es producto, ante todo,

de una práctica frecuente e inteligente. Pero también la comprensión teórica de su esencia y las leyes psicológicas que rigen sus relaciones puede ayudar en su desarrollo, ya que, además, le permitirá valorar por sí mismo el valor y la adecuación de su trabajo.

El P. Biestek se muestra un penetrante conocedor de la temática estudiada. Su estilo es directo, claro, ordenado, verdaderamente introductor y aclarador. J. RUBIO.

GRIÉGER, P., *Tratado de Pedagogía. T. I: Pedagogía General*, Trad. de I. Aca-  
rreta, Edit. Marfil, Alcoy 1966, 19 × 16, 320 p.

Presentamos hoy la primera parte del compendio de Pedagogía del eminente profesor P. Griéger. En España contamos ya con la obra de Sánchez Buchón, aparte las traducciones y la meritoria sistematización de G. Hoz. Este compendio viene a situarse en la misma línea, aunque tal vez consiga una conjugación más armónica entre la pedagogía tradicional cristiana y las modernas aportaciones y progresos de nuestro tiempo.

La obra comienza por el estudio de los fundamentos y fines de la educación (sus bases científicas, su fundamento filosófico). Traza a continuación un bosquejo-resumen de la psicología evolutiva y de la tipología juvenil (tema en el que el Dr. Griéger se ha especializado largamente), a los que añade unas notas de pedagogía especial. Finalmente, dedica una tercera parte a los "cauces instrumentales de la educación" (vocación docente y centros de educación).

La obra va dirigida primordialmente a cuantos inician los estudios pedagógicos y puede servir muy bien de libro de texto. Al mismo tiempo, ofrece una panorámica de problemas y soluciones, así como una orientación muy equilibrada, dentro del espiritualismo cristiano.—J. RUBIO.

AGAZZI, A., *Historia de la Filosofía y la Pedagogía*, 3 vols. Trad. de G. Gironés.  
T. I: De los griegos a la escolástica; t. II: Del humanismo al criticismo kantiano; t. III: Del idealismo postkantiano a la filosofía y los métodos educativos modernos. Edit. Marfil, Alcoy 1966, 19 × 16, 294, 370 y 491 p.

Esta obra que nos presenta Editorial Marfil, tiene el peligro de ser confundida con un tratado más entre los muchos que corren hoy por España. En primer lugar, porque el título español se aparta un tanto del original italiano (*Problemi e maestri del pensiero e della educazione*), que refleja mejor el intento del autor, uno de los mejores pedagogos de la Italia contemporánea. Además, porque Agazzi se atiene a los moldes clásicos en la exposición de estos temas. Y, sin embargo, ofrece una aportación novísima: el estar escrita por un pedagogo consciente de las exigencias didácticas de la mentalidad juvenil.

Por supuesto que se trata de una obra para principiantes, incluso dentro de la disposición de libro de texto (de ahí el título español). Aportaciones de contenido apenas puede señalarse ninguna. Es más, en la exposición de algún filósofo (v. gr., Platón), se muestra un tanto tradicionalista. Incluso la presentación paralela de filósofos y pedagogos podría discutirse. Sin embargo, los méritos de exposición didáctica hacen de este compendio una aportación sumamente valiosa. La noticia biográfica, el perfil psicológico-espiritual de los maestros, el panorama histórico-cultural con que se inicia cada época, la síntesis conclusiva, la explicación de los conceptos técnicos filosófico-pedagógicos, la presentación "agustiniana" (indagación, no fría deducción sistemática), la equilibrada valoración histórico-crítica, la claridad y viveza de exposición y, sobre todo, el método "natural" (percepción global y sucesiva profundización) que se utiliza, ofrecen las mejores condiciones para libro de texto de principiantes que conocemos. Claro está que también al profesor puede serle de gran utilidad, en especial en cuanto a exposición didáctica.—J. RUBIO.

VARIOS, *Crisis y futuro de la mujer* (Psicoterapia, Religión, Vida social), traducción de F. Cubells, Edit. Marfil, Alcoy 1964, 19 × 16, 280 p.

Una de las más profundas transformaciones deparadas por nuestro tiempo es, sin duda, la de la nueva valoración y significación de la mujer, al menos en la civilización occidental. Numerosos especialistas coinciden en que asistimos al desmoronamiento de la sociedad patriarcal, de la que surgirá una nueva estructuración de la sociedad sobre la igualdad de los sexos. Este futuro plantea graves problemas: ¿perderá la mujer su feminidad? ¿Se acrecentarán las tensiones entre los sexos? ¿No correrá peligro "el hijo"? ¿Qué consecuencias se seguirán de la generalización de las actividades laborales y sociales de la mujer? Tal es la compleja problemática estudiada en esta obra por especialistas en psicología, filosofía, teología y moral.

Tal vez convenga advertir que la obra recoge dos sesiones de trabajo de la sociedad "Arzt und Seelsorger" de Stuttgart, dedicada a oponer al materialismo generalizado de nuestro tiempo el frente común de la religiosidad, en un esfuerzo magnífico de colaboración interconfesional. Intervienen en la misma, pues, teólogos católicos y protestantes, así como otros de orientación histórico-cultural, y mitológica, psicoterapeutas de escuelas tan variadas como la hipnótica, Freud, Adler, Jung y psicología personalista. Finalmente, figura el concurso de varios sociólogos. Baste la relación de algunos nombres: W. Bitter, O. Brachfeld, F. X. Arnold, J. H. Schultz, G. H. Graber, A. Rosenberg... En conclusión, una obra sugestiva, rica en matices y contrastes, de soluciones y perspectivas abiertas.—J. RUBIO.

ELIA, M., *El silencio de los jóvenes*, Trad. de A. Molina, Edit. Marfil, Alcoy 1964, 19 × 16, 425 p.

Sabido es que la problemática sobre la juventud actual es uno de los temas favoritos para el debate, desde los congresos hasta los comentarios del hombre de la calle, pasando por las tertulias y periódicos. Raras veces las opiniones se colocan en una línea objetiva y equilibrada. En este sentido, la obra que presentamos de M. Elia puede servir de ejemplo.

Su profesión de Magistrado de Tribunal especializado en problemas matrimoniales le ha hecho sumamente sensible a la problemática juvenil, según propia confesión. Durante varios años se ha dedicado a un estudio objetivo y profundo de esta problemática. Para ello ha comenzado por investigar las raíces históricas y emprender así un estudio comparativo: la juventud *temerosa* del antiguo oriente; la *heroica* de la edad clásica; la *rebelde* de la época medieval (caballeros y trovadores), del renacimiento, neoclasicismo y de la era romántica hasta la segunda guerra mundial; y, finalmente, la juventud *silenciosa* de nuestro tiempo: una juventud que rechaza el diálogo con la generación adulta. El penetrante análisis de las causas y peligros de esta situación permite a Elia trazar una visión apasionada y optimista del futuro del mundo, latente ya en la juventud de hoy. Una obra discutible, pero sólidamente madurada, de enorme interés para cuantos se ocupan y preocupan por la juventud actual.—J. RUBIO.

KRICH, A. M., *Los homosexuales vistos por sí mismos y por sus médicos*, Trad. de T. D. Maestre, Edit. Morata, Madrid 1966, 479 p.

Pocos problemas se presentan tan espinosos dentro del campo de la Sexología como éste de la homosexualidad que la aborda la obra que presentamos. No deja de ser curioso el cambio operado en los medios científicos respecto de la homosexualidad. En efecto, hasta hace muy poco tiempo, este capítulo oscuro se tramitaba simplemente colocándole le etiqueta de "perversión o aberración sexual". Pero apenas se dilucidaba más cuestión que la estéril de su origen congénito o adquirido. Hoy asistimos a una espectacular acumulación bibliográfica sobre el tema y son numerosos los científicos —médicos, psicólogos, pedagogos, teólogos— que han presentado investigaciones de consideración.

La obra que presentamos se propone ofrecernos una comprensión del homosexual como persona. Efectivamente, de nada sirve investigar las causas y los tratamientos curativos si carecemos de su comprensión existencial personal. Para ello, el Dr. Krich apela a dos clases de fuentes: el testimonio personal y el testimonio de los investigadores y terapeutas. En la primera parte tenemos una especie de tipología homosexual: el "entregado", el que "está luchando", el que "se ve arrastrado, etc. Son diez los testimonios de homosexualidad femenina y once los de masculina. En la segunda parte, treinta renombrados especialistas nos ofrecen las principales tendencias genéticas y terapéuticas de la homosexualidad: en el aspecto genético-causal, la teoría congénita (Hirschfeld), psicoanálisis otodoxo (Ferenczi), ecléctico (Dr. Sprague), escuela interpersonal (Tompson) y ampliaciones recientes (Bergler). Me extraña, no obstante, la ausencia de la tendencia psicoanalítica existencial (Gebattel-Giese).

El Dr. Krich parece inclinarse por la teoría de la predisposición congénita, aunque renuncia a concretar si se trata de una estructura somática especial que determina su estructura mental o viceversa. Es cierto que sobre la homosexualidad conocemos todavía demasiado poco como para sacar conclusiones. Por eso, el autor prefiere presentar al lector una serie de testimonios representativos de las diversas tendencias para que él mismo se pronuncie. No cabe duda de que la obra posee un gran valor documental e, incluso, orientador aunque su ámbito queda reducido —como es natural— al campo especializado.—J. RUBIO.

OBREGÓN, L., *Educación burguesa y marxismo*, Edit. Estela, Barcelona 1963, 19 × 13, 245 p.

Los Colegios de la Iglesia han sido tema de debate todavía reciente, aunque más bien a partir de ciertas consideraciones económicas simplistas. Obregón les presenta ahora una objeción infinitamente más seria. ¿Es auténticamente cristiana la educación que reciben los alumnos de los colegios religiosos o se trata más bien de un cristianismo pasado por el tamiz burgués? Se trata, pues, de un libro polémico, denunciante, pero al mismo tiempo sugeridor. En efecto, durante demasiado tiempo se ha aceptado todo anticomunismo como cristiano, sin pensar que la mentalidad burguesa y liberal está tan lejana, al menos, del Evangelio como la marxista. Esta triste confusión de los valores evangélicos con la mentalidad burguesa —a la que de buena o mala fe se ha dado fundamento en tantos colegios religiosos, en especial en épocas pasadas— ha traído en muchos países el rechazo simultáneo del cristianismo con la burguesía en las masas juveniles.

No importa que Obregón exagere o generalice en ocasiones. Es un libro escrito con pasión y vehemencia juvenil. En el fondo nos sentimos obligados a pensar con él y movidos a emprender la auténtica revolución pedagógico-cristiana que, con mayor o menor urgencia, todos los colegios necesitan.—J. RUBIO.

RESTEN, A., *Comprender y educar a nuestros hijos*, Trad. de M.<sup>a</sup> T. Bial, Edit. Estela, Barcelona 1965, 18 × 12, 179 p.

Se trata de un auténtico manual educativo dirigido y adaptado para los padres de familia. Me apresuro a añadir que me parece excelente. Nunca los padres de familia han estado tan desconcertados —esa es la palabra— ante la tarea educativa de sus hijos. Las condiciones socioculturales y económicas han evolucionado tan rápidamente que una generación resulta incomprensible para la otra. Los padres no han podido —por diversas circunstancias además de las citadas— adaptarse a la mentalidad juvenil. Su labor educativa queda imposibilitada. Necesitan grandemente ayuda, pronta y eficiente. En los últimos años las publicaciones a ellos dirigidas se han multiplicado, pero no siempre con el acierto deseable. Aparte las innumerables repeticiones. Sin embargo, este librito de Resten es distinto, magníficamente adaptado a la mentalidad de los padres y buen conocedor de las exigencias pedagógicas del momento.

Tras unos capítulos en que se esbozan claramente los principales problemas que se presentan de acuerdo con el desarrollo, añade una segunda parte en la



que muestra, con variados ejemplos del máximo realismo, el auténtico "arte" que implica el educar.—J. RUBIO.

LECLERCQ, J., *Hacia una familia nueva*, Trad. de P. Darnell, Edit. Estela, 2.<sup>a</sup> edición, Barcelona 1965, 18 × 12, 156 p.

Incesantemente vienen advirtiendo psiquiatras y pedagogos sobre los deletéreos efectos que la descomposición, más o menos encubierta, de la estructura familiar viene provocando. El progreso técnico, la promoción e independencia de la mujer, el aflojamiento de los lazos familiares, la libertad de costumbres, el deficiente desarrollo humano —auténticamente humano— de las nuevas generaciones..., han venido a terminar en la crisis familiar, que tan dramáticas proporciones está alcanzando en determinados países "sobredesarrollados". Sin embargo, no cabe duda que una serie de factores —desorbitados egoístamente con frecuencia, es cierto— han alcanzado irreversiblemente su vigencia. Al estudio de estos factores dedica su equilibrado opúsculo el conocido moralista y sociólogo belga. Por cierto que el autor alude con frecuencia a situaciones desconocidas todavía en España. Pero bien está que vayamos preparándonos para afrontarlas con la necesaria competencia en un futuro no muy lejano, dadas las actuales circunstancias.—J. RUBIO.

BONDAT, A., *Juventud y familia en la era del átomo*, Trad. de Rosa Armet, Edit. Estela, Barcelona 1963, 18 × 10, 156 p.

El epígrafe de la presente obrita alude claramente a sus objetivos. Las condiciones sociales y culturales han evolucionado tan rápidamente que los educadores —naturales y profesionales— han quedado desfasados. Nuestra civilización es demasiado rica o demasiado pobre, según se la mire. Lo que no admite discusión es lo desorbitado de su ritmo. La juventud actual —por complejos motivos— se vuelve con entusiasmo a esta civilización supertécnica y deshumanizada como a su tierra prometida. En las circunstancias actuales, pues, la educación es más necesaria que nunca —si así puede hablarse—, sobre todo cuando se piensa que esta juventud va a tomar las riendas de tal civilización. Pero la tarea educativa se ha hecho delicadísima. Parece obvio —sin embargo, todavía hay que repetirlo— que los muchachos de hoy no pueden educarse como lo eran los de hace cuarenta o veinte años. Bondat está persuadido que en esta cruzada educativa la última palabra la dirán los padres. A ellos se refiere, implícita o explícitamente, casi en exclusiva, a lo largo de su opúsculo, escrito en un estilo directo y vibrante. A muchos lectores tal vez les parezca algo unilateral: es que Bondat se dirige a lo esencial.—J. RUBIO.

COUDREAU, F., *El niño ante el problema de la fe*, Trad. de M. Rosell, Edit. Estela, Barcelona 1964, 18 × 10, 75 p.

La educación religiosa, la auténtica educación religiosa de los niños, es uno de los problemas más acuciantes que tiene por resolver la nueva catequética pedagógica, de acuerdo con las exigencias de la psicología infantil y las circunstancias concretas del momento. Una pluma tan autorizada como la de Coudreau se ha propuesto marcar una pauta de orientación. El contenido de la Revelación se estructura así de un modo más adecuado a la mentalidad infantil. Sin embargo, la obrita me parece excesivamente elaborada, excesivamente fosilizada —y un tanto forzada, incluso— en sus esquemas lógicos. Y esto aun admitida la austeridad con que Coudreau advierte que se propone tratar el tema, aludiendo a tanta hojarasca... De todos modos innumerables reflexiones y observaciones religioso-pedagógicas surgen en cualquier párrafo, por lo que no estará de más que los catequistas y cuantos se ocupan de la educación religiosa de los niños le echen un vistazo, al menos.—J. RUBIO.

ASPERGER, H., *Pedagogía curativa*, Trad. de J. Belloch, Edit. L. Miracle, Barcelona 1966, 22 × 15, 630 p.

Presentamos a nuestros lectores esta obra del Dr. H. Asperger, Director de la Clínica Infantil de Innsbruck. Se trata de una valiosa aportación elaborada en equipo durante largos años por el autor y sus colaboradores en Viena e Innsbruck, quienes la dirigen "para uso de médicos, maestros, psicólogos, jueces y asistentes sociales".

Tal vez haya sido un error del traductor verter "Heilpaedagogik" por "Pedagogía Curativa" cuando está ya generalizado el uso de "Pedagogía Terapéutica". Hace bastantes años que —a impulsos de la Psicoterapia estilo Frankl— esta rama de la Pedagogía se abre paso, manteniendo su tesis de que, aun partiendo de una base biológica, los caminos han de ser preferentemente psicopedagógicos para el tratamiento de las deficiencias mentales y sensoriales en niños y adolescentes.

El Dr. Asperger subtitula su libro así: "Introducción a la psicopatología infantil"; pero, en realidad, se trata de un auténtico compendio en el que confluyen armónicamente integradas las aportaciones de la Psiquiatría y Pediatría con los resultados más recientes de la Psicología, la Pedagogía y las Ciencias Sociales. El equipo Asperger —aparte su excelente competencia profesional— apoya fundamentalmente sus apreciaciones sobre su dilatada y minuciosa experiencia clínica.

Por lo demás, al dirigirla a un público lector tan amplio, evita una terminología excesivamente técnica. De todos modos, un breve pero claro glosario de términos médicos soluciona las posibles dudas. He de añadir, además, que tras la experiencia dilatada del Dr. Asperger se aprecia un corazón que ha sabido conocer y tratar a los niños y adolescentes.—J. RUBIO.

ZAVALLONI, R., *La psicología clínica en la educación*, Trad. de C. Jordá, Edit. Marfil, 3.ª edic., Alcoy 1966, 18 × 13, 292 p.

Un estudio reciente ha venido a confirmar las advertencias de J. M. de Buck sobre la incompetencia de padres y profesores como principal motivo de la creciente inadaptación escolar que se registra por doquier. En efecto, la mayor parte de los educadores siguen confiando más en su "buen sentido pedagógico" —alegremente dado por supuesto— que en las aportaciones científicas modernas. ¿Cómo es que hoy son indispensables conocimientos que hace cincuenta años no lo eran? Esta pregunta se esgrime frecuentemente como justificación, al parecer, irrefutable. Ante todo, se basa en un falso supuesto: entonces se necesitaban también, pero como no se poseían, su necesidad pasaba inadvertida. Tampoco entonces tenían los medios de que hoy disponemos para controlar la eficacia y bondad de la tarea educativa...

La Psicología Clínica es, quizá, la rama de la psicología que más servicios puede prestar a la Pedagogía. Problemas tan complejos y trascendentales como el de los deficientes mentales y superdotados, de adaptación escolar, deficientes caracteriales y de conducta e, incluso, las deficiencias físico-orgánicas, etc., constituyen el objeto de estudio de la Pedagogía especial y de este libro. Difícilmente podría encontrarse una personalidad tan capacitada para este trabajo como Zavalloni, que aúna la especialización científica con el don pedagógico en perfecta armonía. Por eso, esta puesta de la psicología clínica al servicio de la educación es un modelo de equilibrio y ponderación, humano y científico.

La obra va dirigida a todos los educadores de buena voluntad, conscientes y responsabilizados con la trascendencia de su tarea.—J. RUBIO.

CRUCHON, G., *Iniciación a la psicología dinámica*, Trad. de J. Zahonero, Edit. Marfil, Alcoy 1965, 18 × 13, 219 p.

He aquí otra obra magnífica de divulgación psicopedagógica de la colección que tan certeramente selecciona Editorial Marfil. Esta vez es un especialista co-

mo Cruchon quien intenta introducir a los educadores en los problemas y soluciones que la psicología dinámica aporta al estudio de la personalidad. Una contribución muy considerable y decisiva, por cierto.

La obra está presentada en dos partes, organizadas de modo muy semejante. En la primera se estudia la "estructura y dinámica de la personalidad". Un primer capítulo de planteamiento, un segundo eminentemente histórico y en el tercero se exponen los puntos de vista propios de la psicología dinámica sobre el tema de la personalidad. En la segunda, tras el capítulo nocional, sigue otro histórico y termina centrándose en el estudio de las "Relaciones dinámicas de la personalidad con su alrededor".

En conclusión, un resumen y una introducción ascendente y utilísimo para los educadores que sienten la inquietud de conocer, con alguna profundidad, las aportaciones básicas de la psicología, que tanto servicio pueden prestar al arte-ciencia-pedagógico.—J. RUBIO.

TONI, G. de, *El crecimiento humano. Elementos de Auxología*, Trad. de J. Magaz, Edit. Marfil, Alcoy 1962, 18 x 13, 176 p.

Uno de los problemas que siempre han ocupado la atención de los pediatras y puericultores ha sido el del crecimiento infantil. Hasta hace poco tiempo, sin embargo, la elevada mortalidad infantil se erigía en objetivo primordial y absorbente. Hoy, los enormes progresos de la higiene y de la profilaxis, junto al descubrimiento de los quimioterápicos y antibióticos, han reducido sustancialmente las cifras de mortalidad y se ha conseguido una notable seguridad en los tratamientos.

Ello ha permitido la revitalización de ese otro aspecto fundamental que atiene al sano y complejo desarrollo del niño, en su vertiente biofisiológica, como base indispensable para potenciarle al máximo en sus facultades humanas. El profesor De Toni ha sido uno de los pioneros más significados en la formación de esa nueva ciencia llamada Auxología. Además, en esta obra el autor ha pretendido hacer una síntesis de los resultados obtenidos con sus colaboradores y por otros investigadores, por lo que la obra se hace casi indispensable para los educadores conscientes y, sobre todo, para los padres y pediatras.

Han sido muchos los errores cometidos en el campo educativo por carecer de un conjunto de nociones suficientemente amplio y exacto sobre la formación del cuerpo y las leyes que rigen su crecimiento. Además, De Toni presenta su sistema de valoración biométrica del crecimiento somático humano, sencillo y muy práctico, que completa esta obra utilísima.—J. RUBIO.

MAGISTRETTI, F., *El muchacho y su mundo afectivo*, Trad. de J. Zahonero, Edit. Marfil, 2.ª edic., Alcoy 1964, 18 x 13, 142 p.

He aquí otro librito de suma utilidad para los padres y maestros. Esta vez escrito por una especialista en medicina y cirugía. Es notable el esfuerzo adaptativo de la autora para conseguir hacerse inteligible, aún de los que no poseen una preparación técnica especial. Otro mérito indudable es el haber prescindido en su exposición de las teorías psicoanalíticas y otras que son objeto de interminable discusión, ateniéndose más bien a constatar cuanto ha podido ser confirmado por la experiencia y la observación científicas.

El subtítulo de la obra es claramente expresivo de la intención de su autora y de la candente temática que estudia: "Formación y deformación de la personalidad afectiva y moral": ningún aspecto de la personalidad tiene una importancia tan crucial y, desgraciadamente, en ninguno son tan frecuentes los errores educativos de padres y profesores. Y es que mientras no se presuadan éstos de la necesidad que tienen de conocer el alma infantil, nada podrá conseguirse. Libros como éste les proporcionarán una ayuda sustancial.—J. RUBIO.

CHARMOT, F., *Esbozo de una pedagogía familiar*, Trad. de A. Ros, Edit. Herder, Barcelona 1964, 21 × 14, 185 p.

Tal vez en el actual estado de confusión pedagógica aplicada ningún sector esté tan necesitado de ayuda, urgente y eficaz, como el de la pedagogía familiar. Los educadores profesionales se equivocan con frecuencia, pero los padres de familia han llegado a anclarse en un estado que podría calificar de desorientación y desconcierto. En efecto, en las circunstancias actuales son numerosos los padres que ya no saben qué hacer... y que, por eso, optan por no hacer nada. Se sienten totalmente incapaces para educar convenientemente a su hijos. Temen equivocarse y se inhiben casi totalmente. Es preciso confesar que son muchos los libritos de divulgación a ellos dirigidos, que tienen una buena parte en la responsabilidad, ya que con sus improvisaciones o subjetivismos han sembrado la confusión.

Se hacía, pues, muy necesaria la aparición de otras verdaderamente educativas, objetivas y orientadoras. Hoy contamos ya con unas cuantas auténticamente recomendables. La obra de Charmot que ofrecemos, se presenta con excesiva modestia, ya que, en realidad, se trata de un compendio muy completo de pedagogía familiar, especialmente adaptada para los padres de familia. Las responsabilidades paternas de educación, de selección y colaboración con los centros docentes, las funciones específicas del padre y de la madre; las nociones claras y objetivas sobre la psicología infantil; los problemas que plantea el ejercicio de la autoridad y la formación religiosa en la familia; y, finalmente, las tentaciones y defectos más frecuentes, son los temas ofrecidos a los padres de familia para una orientación adecuada en su difícil e insustituible misión. La orientación católica es ejemplar y la adaptación de los temas se consigue, en general, muy bien.—J. RUBIO.

ALLPORT, G. W., *La personalidad. Su configuración y desarrollo*, Trad. de I. Antich., Edit. Herder, Barcelona 1966, 24 × 16, 665 p.

Los estudios sobre la personalidad se han multiplicado en el campo psicológico, desde las aportaciones, todavía básicas, de W. Stern. Hoy no cabe duda de que la personalidad es el campo preferido de investigación psicológica. Las teorías sobre su constitución, estructura o desarrollo, se han sucedido de acuerdo con la concepción filosófica dominante: estructuralismo, la gestalt, funcionalismo, activismo, fenomenología, existencialismo, antropología médico-existencial, etc., sin olvidar las concepciones psicoanalíticas...

G. W. Allport tiene una contribución muy importante al estudio científico de la personalidad. Hace ya veinte años que publicó el primer esbozo de su teoría en su obra *Personality, A Psychological Interpretation*. Desde entonces, ha seguido completando su teoría e incorporando los nuevos hallazgos. Pero tal vez sea Allport uno de los investigadores de la personalidad en el que el campo psicológico es más exclusivista. Ello no obsta para que sea todavía apreciable el influjo filosófico, pero su teoría personalista renuncia a sobrepasar los límites de la psicología positiva y rigurosamente experimental. Lo que no deja de ser una posición hoy un tanto desfasada.

No obstante, la obra de Allport que presentamos reviste un valor excepcional, ya que es un verdadero arsenal, perfectamente elaborado, de datos y observaciones pacientemente recogidos y organizados, cuyo valor es inapreciable. Esta faceta ecléctica se explica fácilmente si se tiene en cuenta la amplitud de su formación, ya que ha sido profesor de las Universidades de Berlín, Hamburgo, Cambridge y, desde 1926, de Harvard. Ocupó también la presidencia de la "American Psychological Association" y hoy es considerado el auténtico patriarca de la psicología americana.

Por lo demás, Allport es un escritor magnífico, que sabe prescindir de un lenguaje excesivamente técnico y logra hacerse entender por toda clase de lectores, aun los no iniciados en la psicología especializada.—J. RUBIO.

AEPPI, E., *Personalidad. La esencia del hombre maduro*, Trad. de J. Belloch, Edit. L. Miracle, Barcelona 1965, 19 × 13, 394 p.

Esta vez es un médico quien aborda, con una visión personalísima, el estudio de la personalidad. El título mismo de la obra indica el núcleo mismo de su aportación: la personalidad es la esencia del hombre maduro, la forma última que el hombre es capaz de alcanzar a partir del armónico desarrollo de su potencial humano. La encarnación de la auténtica personalidad la ve el Dr. Aepli, no en los políticos, financieros o artistas que han logrado el éxito personal o social, ni siquiera en los genios; sino en la madurez llena de energías que ciertos hombres y mujeres han logrado con su esfuerzo y la plena realización de sí mismos.

Por lo demás, el Dr. Aepli ha conseguido una síntesis muy apreciable de los hallazgos de la psicología profunda y las corrientes filosóficas con los de la psicología positiva. Abiertamente se proclama seguidor de la línea de C. G. Jung, cuyo magisterio personal declara. Todo ello con una amplia visión humanística y su considerable experiencia como psicoterapeuta. El resultado de esta síntesis es un estudio sugestivo, maduro, que abarca desde el estudio de la esencia de la personalidad hasta el análisis de la libertad, pasando por los temas-clave del hombre. Otro aspecto destacable es la amplia contribución que al factor religioso concede.

Una obra, pues, científica y formativa, de máximo interés.—J. RUBIO.

MICHAUX, L., *Psiquiatría infantil*, Trad. de I. Antich, Edit. L. Miracle, 2.ª edic., 1965, 21 × 14, 282 p.

En el actual proceso de creciente especialización científica, la psiquiatría infantil ha conseguido su autonomía muy lentamente. Ha sido una especialidad científica surgida como fruto de la colaboración del médico y del pedagogo. Basten los nombres de Séguin, Dewey, Montessori, Decroly, Freud, Moreno... Este hibridismo de sus orígenes, sin auténtica integración, ha sido un pesado lastre que durante largos años arrastró la psiquiatría infantil. Hoy, tanto en Norteamérica como en Inglaterra, se tiende a aislar en dos campos netamente diferenciados los dos aspectos de la misma: medicina y psicoterapia. Con mejor acuerdo—a mi entender— en Francia y Alemania se mantiene con firmeza la conjunción de ambos métodos. Lo difícil es conseguir una justa y equilibrada integración...

Tal es el objetivo que el Dr. Michaux se ha propuesto, y para ello ha solicitado la colaboración de varios especialistas (Gallot, Brisset, Scherrer y Buge). Y así le vemos exponer en cada caso los diversos métodos de investigación y tratamiento, la historia clínica e, incluso, la multiplicidad de cuestiones teológicas implicadas. La exposición sigue los esquemas clásicos: Trastornos del desarrollo psicomotor; Trastornos de la inteligencia y Trastornos de la afectividad, cerrando la obra con el estudio de los aspectos médico-legales y la terapéutica general. Una obra, en fin, de gran interés para pediatras, médicos y pedagogos.—J. RUBIO.

CAVANAGH, J. R., y MC GOLDRICK, J. B., *Psiquiatría fundamental*, Trad. de L. Lamolla, Edit. L. Miracle, 1963, 21 × 14, 762 p.

He aquí otro magnífico exponente de los inestimables servicios que la editorial L. Miracle está prestando al mundo de habla hispana con su "Biblioteca de Antropología". La obra de Cavanagh - Mc Goldrick es uno de los tratados de psiquiatría más conocidos y utilizados mundialmente. A lo largo de sus múltiples ediciones, sus autores han podido completar y actualizar constantemente su exposición, por lo que la edición española se presenta perfectamente madura y lograda.

Esta obra constituye una visión exhaustiva del pensamiento psiquiátrico moderno, abarcando desde las técnicas convulsionantes hasta la psicofarmacología.

logía, desde la psicología antropológica existencial hasta las aportaciones de las diversas corrientes psicoanalíticas. Este eclecticismo de las fuentes ha sido integrado en una visión auténticamente personal, con la honradez de presentar lo oscuro como tal y lo controvertido como objeto de discusión. Sus criterios son ejemplarmente científicos, y por lo mismo, perfectamente armónicos con la visión católica del hombre. Los médicos y psicólogos encontrarán en ella una valiosa ayuda.—J. RUBIO.

HAFSTAETTER, P. R., *Introducción a la Psicología Social*, Trad. de Versum, Edit. L. Miracle, Barcelona 1966, 21 × 14, 571 p.

No hace mucho que el polifacético B. Russel declaraba su confianza en la psicología social y la proclamaba como "la más importante disciplina del futuro". Hoy ya son incontables los que comparten esta esperanza. Y es lógico si se piensa que el hombre puede llegar a anticipar las circunstancias y predecir los hechos que van a producirse, lo que le capacitaría para evitar los desastres públicos y privados... De este mismo aliento es partícipe Hafstaetter, sociólogo alemán formado en Norteamérica, que se propone establecer en esta obra una síntesis de los conocimientos actuales en las relaciones del individuo con el orden social, ahondando en la investigación de lo anímico con vistas a una estructuración de la vida moderna. Doble objetivo que el autor logra con esa solidez característica de las obras largo tiempo maduras. Indudablemente, una de las mejores obras sobre psicología social en la actualidad.—J. RUBIO.

GROUPE LYONNAIS, *La acción del hombre sobre el psiquismo humano*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 20 × 14, 215 p.

No es la primera vez que me pongo en contacto con el Groupe Lyonnais, dedicado especialmente a estudios de medicina y, por sus íntimas relaciones, de psicología. En este caso nos presenta un estudio, mejor, una serie de estudios acerca de la influencia del hombre sobre el psiquismo humano. Nadie puede poner en tela de juicio este fenómeno social. "La influencia del hombre sobre el psiquismo de otros hombres siempre ha existido. No hace muchos, unos cincuenta años, su alcance era limitado, aunque siempre trascendental, como todo lo que atañe a la persona. Pero hoy los nuevos instrumentos de comunicación ofrecen posibilidades sin fronteras: para el bien y para el mal. Y al progreso de estos medios hay que sumar el de los conocimientos sobre el psiquismo humano". Estas palabras expresan elocuentemente la trascendencia de la obra que criticamos. Viene así a darnos un conocimiento más pleno del psiquismo humano. A ello hay que añadir la competencia de sus autores.—B. DOMÍNGUEZ.

FORNARI, F., *La vida afectiva originaria del niño*, Edit. Fax, Madrid 1966, 20 × 14, 237 p.

La psicología sigue explorando el inmenso campo de trabajo con que cuenta. En este caso, ha querido ir a la fuente y estudiar uno de los puntos más sugestivos y, también, más complicados como es la afectividad originaria del niño.

La trascendencia del libro viene dada precisamente por estos dos términos: niño y afectividad. Sobre estos dos pilares lógicamente se ha de construir el hombre del mañana. "Obra técnica. De importancia. Examina el establecimiento de las relaciones entre el niño y la madre en todos sus múltiples aspectos: maduración neurobiológica, formación de las primeras relaciones objetuales, vida fantasmática originaria, maduración y desarrollo del yo, etc."

Su autor, Franco Fornari, es un experto que "a la agudeza de la observación clínica une las dotes del teorizante sutil, se mueve a la perfección en este difícil tipo de indagaciones, en las que es necesario interpretar con el continuo control de una rigurosa práctica".—B. DOMÍNGUEZ.

GRIEGER, P., *Caracterología étnica*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1966, 22 × 15, 341 p.

El libro se abre con una presentación —prefacio— de E. Morot-Sir que sitúa este estudio en el marco más general de la caracterología, esta ciencia que despierta tanto entusiasmo, pero también tanta reserva. Y P. Grieger, quien es consciente de las dificultades de su empresa, pone manos a una obra de elaboración conceptual, apoyándose para ello en un nuevo concepto: "el etnotipo", de gran utilidad práctica. La caracterología individual, tomada como punto de partida, le presta sus categorías, las cuales, puestas en contacto de numerosas investigaciones, permiten distinguir cuatro tipos dominantes en la caracterología étnica: introvertido, fluctuante, perpetuante, extravertido. Cada uno de estos tipos o etnotipos es analizado en función de tres grupos de factores —factores de estructuración, factores de reacción, y factores complementarios—, además de las propiedades complementarias. Y así, de la mano de la investigación y de la teoría, se definen rasgos, características de las diferentes etnias; e igualmente se enumeran consecuencias. En las últimas páginas, el autor elabora un cuestionario étnico que —según observa el mismo autor— es el resultado de sucesivas rectificaciones, y sigue finalmente una bibliografía selecta.

Nos encontramos ante "un primer ensayo de síntesis objetiva", cuyo fin es traer orden y claridad en un campo bastante olvidado por el análisis científico. Este trabajo de estructuración conceptual que se prestará, sin duda, a discusiones, es de gran mérito y da el valor de la obra.—J. V. SAN ROMÁN.

WILLIAMSON, R., *Marriage and Family Relations*, John Wiley et Sons, New York-London-Sidney 1966, 24 × 16, 618 p.

Libro informativo, libro de texto. El autor va recorriendo en sus 618 páginas el mundo del matrimonio, punto por punto, desde el modelo pre-marital a la crisis familiar y su secuela extrema, el divorcio. Apoyado en el dato social y psicológico busca, con un empeño digno de encomio, sobre todo dadas las dificultades inherentes a la tarea, integrar la perspectiva *funcional* —práctica— y la *institucional* —teórica—. Y así, de la mano del investigador y del teórico, y con un juego de diversas variables, va delineando, en una extensa sucesión de tópicos, el problema matrimonial.

El hecho de estar construido el estudio sobre la realidad americana, tanto en la investigación como en la teoría, no quita interés al libro. Su valor trasciende —en mi opinión— esos límites geográficos de datos, ya de por sí muy apreciables al ofrecernos una visión de la realidad americana, para darnos modelos, hipótesis, análisis y perspectivas de valor más universal. Sus análisis abarcan cuestiones legales y de personalidad, económicas y sociales, sexuales y amorosas, todo ello mirado desde una posición interaccionista y con honestidad científica. El autor hace notar, con insistencia, que las tensiones maritales son problemas de ajustamiento y que pueden ser estudiadas de modo científico.

No es inútil, ni mucho menos, supuesto el carácter teórico-práctico del libro y sus destinatarios: los estudiantes, ese cuidado por advertir sobre el valor limitado de algunos de los resultados de la investigación en cuanto a su aplicación. La obra va provista de ilustraciones y pasajes de la literatura. Su metodología, la explicación de términos, etc., muy apropiado al fin de la obra. En definitiva, una síntesis bien integrada que hace un interesante libro de texto.—J. V. SAN ROMÁN.

FARBER, B., *Kinship and Family Organization*, John Wiley et Sons, Inc. New York-London-Sidney 1966, 26 × 18, 459 p.

Bernard Farber reúne una serie de estudios en torno a un tema común: la familia. Un nutrido grupo de escritores estudia desde diferentes ángulos, dentro siempre de un marco sociológico, esta realidad institucional de la familia.

Cada contribución es, en rigor, independiente, pero todas ellas juntas se unen en un prisma de puntos de vista.

El libro se abre con una perspectiva sociológica sobre la significación familiar, vista desde tres posiciones diferentes: funcional, estructural e interaccionista. Siguen varios capítulos, cada uno recogiendo las contribuciones acerca del tema y con una introducción de síntesis, sobre la relación entre familia y sociedad, centrada principalmente en los modelos de parentesco y sus efectos para la familia nuclear. La obra se cierra con un capítulo en el que se estudian los cambios en la vida familiar. Las contribuciones que se han recogido, reflejan las diferentes analogías —orgánicas, genéticas, genotípicas— que encontramos en la literatura sociológica sobre la familia. Se debe hacer notar la presencia de diferentes puntos de vista, que desde luego es propio de esta clase de obras, pero el énfasis está recargado sobre la aproximación simbólica-interaccionista. Las diversas contribuciones van ofreciendo una serie de imágenes sobre diferentes dimensiones y rasgos familiares, tomados de múltiples investigaciones y sacados de varios países, sin olvidar, claro está, el lado teórico. El libro va provisto de sus índices respectivos.

Juzgamos acertada la selección de los artículos, aunque personalmente hubiese deseado ver algún otro nombre. En conjunto, es una análisis de mérito, sugestivo y comprensivo, que nos ofrece una visión amplia de la institución familiar.—J. V. SAN ROMÁN.

RAINWATER, L., *Family Design. Marital Sexuality Family Size and Contraception*, Aldine Publishing Company, Chicago 1965, 22 × 15, 349 p.

“La cuestión del número de niños que ellos tendrán —nos dice el autor— es un problema vital, complejo, y que afecta profundamente a los esposos americanos”. En efecto, el tema es importante, universal, y, además, sugestivo.

Lee Rainwater, a través de una investigación personal y sirviéndose también de datos de otras investigaciones, busca una penetración psico-social. Utilizando la clase social, la función conyugal y la religión como variables de control, investiga la función del esposo y de la esposa, las relaciones sexuales, los condicionantes culturales, los modelos de dimensión familiar, las motivaciones personales y prácticas contraceptivas, y todo lo relaciona a la planificación familiar. Varias hipótesis de correlación van jalando el estudio, y así el autor establece correlaciones entre clase social y unida o segregada familia, entre gratificación de la relación sexual y clase social, entre grupo religioso y preferencias de dimensión familiar, entre técnicas contraceptivas y grupo religioso, así como también clase social, etc., y en todas ellas encuentra correlación positiva. En conclusión, el modelo de dimensión familiar es construido sobre la base del status, de la filiación religiosa, de la cualidad de las relaciones maritales, de las características personales del esposo y de la esposa, y de las normas ambientales. Y consiguientemente, la dimensión familiar desempeña o puede desempeñar un papel *multi-funcional* para cada uno de los esposos.

Se ha tocado un tema que se encuentra entre los más palpitantes del mundo actual, pero al mismo tiempo de difícil penetración por tratarse de unos datos muy personales y reservados que posiblemente sea difícil obtener en otros ambientes culturales. Y, sin embargo, se necesitaría investigar otras culturas para hacer comparaciones. Es este, pues, un libro de gran interés.—J. V. SAN ROMÁN.

VARIOS, *Anthropological Approaches to the Study of Religion*, Tavistock Publications, London 1966, 23 × 15, 176 p.

La religión es también un hecho social. Al igual que cualquier otro de los sistemas culturales, que configuran el hecho social, participa de creencias, de normas, de valores estandarizados que se interiorizan a través de procesos de aculturación. Y así, bajo esta perspectiva, la religión se explica y se interpreta en términos de *sociedad* y *personalidad*.

El libro que comentamos, busca esta dimensión social de la religión, pero



desde el ángulo de visión de la antropología. En sus páginas se recogen varias contribuciones —todas ellas son papeles presentados en una Conferencia sobre “Nuevas aproximaciones en la antropología social”, que se tuvo en Cambridge en 1963— que tocan diversas dimensiones del hecho religioso. La introducción de Max Gluckman y Fred Eggan, síntesis bien lograda, busca los elementos comunes que marcan los estudios del campo. Sigue, a continuación, la contribución de C. Geertz quien examina, de forma comprensiva, los rasgos culturales de la religión, definida ésta como un sistema de símbolos. Víctor W. Turner nos da un análisis, fascinante y profundo, del simbolismo de los colores en un ritual africano (Ritual Ndembu) que, además, parece ser aplicable a otros rituales de Africa y de otras regiones. La distinción de tres colores, y no dos como hacían otros investigadores, nos permite explicar e identificar el sentido de los ritos, así como profundizar en el campo de la experiencia psico-biológica. Una revisión general del campo de la religión, bajo esta perspectiva que venimos considerando, y las diversas interpretaciones, es presentada por M. E. Spiro, quien ofrece una síntesis muy completa y ponderada. R. E. Bradbury estudia, bajo una aproximación estructural, una tribu africana; y, cerrando el libro, la contribución de E. H. Winter, un estudio sobre los Iraqw de Tanganyika, pero con una referencia a otros investigadores y a otro pueblo: Amba de Uganda.

La materia, los puntos tocados, las características de los trabajos dan a este libro un valor del todo especial. Síntesis y exposición en un campo tan difuso e ignorado, y sin embargo tan importante, representan virtudes de mucha estima.—J. MEMBIBRE.

VIARIOS, *Professionalization*, Edit. by Howard M. Vollmer and Donald L. Mills, Englewood Cliffs (New Jersey) 1966, 25 × 18, 365 p.

H. M. Vollmer y D. L. Mills recogen una serie de estudios en torno a un tema de gran actualidad la *profesionalización*. Un grupo numeroso de autores presenta, desde diferentes perspectivas, la problemática de la profesión que caracteriza, como uno de los modelos típicos, nuestra época industrial.

Después de una introducción de los editores que dibuja los objetivos perseguidos, el libro se abre con varias contribuciones sobre el concepto de profesionalización, definida como un *proceso* continuado de implantación de rasgos profesionales. Siguen, a continuación, numerosos estudios, cada uno suscrito por un especialista diferente, que analizan las diversas relaciones y conexiones en sus diferentes dimensiones. Una primera constatación que hacen los autores, es que en el mundo de hoy se extiende, como una toma de conciencia colectiva, la importancia de la cualificación técnica. Pero cuanto más se desarrolla este fenómeno de sensibilidad tecnocrática, más, también, se reivindican rasgos profesionales para el propio trabajo. Y así el modelo ideal de profesión con sus normas de conducta, con sus medidas de protección, con su auto-control, con su código de comportamiento, va tomando realidad y prendiendo en el ambiente cultural. La profesionalización tiene consecuencias para los individuos y para la sociedad. Y los autores tratan de definir y delimitar ese campo personal y social, enmarcándolo en un cuadro político y legal.

La importancia del tema, la riqueza de perspectivas, y en conjunto el valor de las aportaciones, dan a esta obra un gran interés. En resumen, una selección muy útil para el estudioso.—J. V. SAN ROMÁN.

VIARIOS, *Huachipato et Lota. Étude sur la conscience ouvrière dans deux entreprises chiliennes*, Edit. Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1966, 23 × 19, 295 p.

Dos empresas chilenas, Huachipato y Lota, sirven de eje a este estudio, escrito también con propósitos ejemplarizadores: presentar un modelo de análisis sociológico. Huachipato y Lota, separadas entre sí sólo por unas docenas de kilómetros, son modelos “opuestos globalmente y no solamente por una o dos de sus características técnicas, económicas y sociales”.

Centrado el análisis sobre la *conciencia obrera*, la investigación busca recomponer, a base de la comparación de un número de variables, "dos momentos de su evolución y, entonces, dos sistemas sociales diferentes". Huachipato es una colectividad abierta, orientada hacia la sociedad; Lota, por el contrario, es una colectividad cerrada que se centra sobre la comunidad. Huachipato presenta un medio obrero diferenciado; Lota relativamente homogéneo. La formación técnica, el nivel de instrucción, la retribución económica es superior en Huachipato. En Huachipato, las reacciones obreras son más bien ideológicas y su reivindicación mira al progreso; en Lota, las reacciones presentan un carácter principalmente afectivo y la reivindicación tiene los rasgos típicamente proletarios. Los obreros de Huachipato se consideran parte de la sociedad, con posibilidades de promoción social, y todas sus acciones miran a la transformación de esa sociedad; los obreros de Lota se ven más bien excluidos de la sociedad, imposibilitados de salir de esa situación, y, consiguientemente, sus expresiones toman la forma de ruptura. En definitiva, el cambio de Huachipato a Lota "no es aquel de la negociación al conflicto, pero aquel de la oposición a la ruptura, de un conflicto de objetivos a un conflicto de principios". Esta dicotomía de posiciones y actitudes refleja dos modelos de conciencia obrera, o mejor dos momentos sucesivos de una conciencia: momento o modelo *tradicional*, y modelo *industrial*.

Como se ve, el estudio no se limita a una simple descripción de actitudes y niveles, ni se abandona a una fácil contraposición de caracteres que suele ser el peligro grande de estos estudios. Los investigadores han acertado de lleno en la elección y modelo de interpretación que tiene cuenta de la situación total. No hay duda que representa un dato importante para el desarrollo de la sociología industrial en Hispanoamérica.—J. V. SAN ROMÁN.

CALAN, P. de, *Les professions. Solutions a la crise du syndicalisme?*, Edit. France-Empire, Paris 1965, 19 x 14, 286 p.

El autor de este estudio es un hombre que se inquieta por cuestiones tan dispares en el campo del saber como la economía, las ciencias sociales, el sindicalismo, la literatura, el teatro. El libro que ahora comentamos, ha sido dedicado a recoger los resultados de su experiencia concreta, avalada por una vida de responsable sindical. "Les professions" es el resultado de varios años de reflexión sobre un problema del día, cuyo mérito principal se basa en la coordinación de acción y pensamiento. Pierre Calan parte de la situación de crisis que padece el sindicalismo francés, tanto patronal como obrero, lo que obliga a buscar nuevos caminos que respondan mejor a la nueva ordenación económico-social. Y Pierre Calan ve este nuevo camino en una *ordenación profesional*, en un neocorporativismo; pero, desde luego, no según el modelo del corporativismo antiguo. Esta nueva organización profesional, cuyo bosquejo traza, tendría, como característica esencial, la unidad dentro de una diversidad y amplia libertad. Resumiendo, a un nivel nacional habría dos grandes interlocutores: una organización patronal y, lo que él llama, las centrales salariales (una unidad obrera), cuya misión sería trazar las líneas de una política dinámica de salarios y definir las medidas de orden general; al nivel de las ramas industriales, por ejemplo textil, química, etc., se formarían unos consejos de constitución paritaria para fijar, dentro de las normas generales nacionales, las condiciones de trabajo, la remuneración, y también controlaría, y actuaría, como mediador en los conflictos; al nivel de empresa, comités correspondientes para tratar, dentro de ese marco anterior, los problemas típicos de la empresa. Todo ello dentro de un espíritu de coordinación e independencia de la política.

Es este, pues, un libro de gran interés. Su autor ha acertado de lleno en un tema que se encuentra entre los más palpitantes del mundo actual. La solución que propone tiene mucho de común con el modelo sueco de organización sindical.—J. V. SAN ROMÁN.

DESAL, *América Latina y desarrollo social*, Edit. Herder, Barcelona 1966, I, 22 × 14, 359 p.; II, 22 × 14, 385 p.

A cualquier lector atento le llama la atención el interés que, durante estos últimos años, se viene prestando a la realidad social latino-americana. Organismos internacionales, tales como la UNESCO, FAO, etc., además de los organismos regionales, centros de investigación e investigadores individuales de diversas naciones parece que se han dado cita sobre la realidad de América Latina. Los estudios son, ordinariamente, muy concretos, limitados a espacios geográficos determinados y mirando sólo alguna de las dimensiones sociales.

El estudio que comentamos es algo diferente, aunque participa de esta preocupación, propia a todos ellos. Tiene como objeto la realidad latino-americana en conjunto. Los autores han abordado el tema desde sus diferentes perspectivas, al analizar la problemática social en relación a la salud, a la vivienda, a las condiciones laborales, a los aspectos ocupacionales, a los modelos familiares, a la seguridad social, a la reforma agraria, al desarrollo económico, a sus formas políticas; en su proyección social y económica, en el proceso cultural y político, en sus implicaciones religiosas. "América Latina y desarrollo social" es un estudio escrito a la luz del pensamiento cristiano, pero que une a la teoría un gran esfuerzo de investigación y síntesis y una serie de análisis técnicos que reflejan un profundo conocimiento de la realidad iberoamericana. Es este, pues, un libro de gran interés para todos y muy especialmente para los responsables y para aquellos que vayan a trabajar a alguna de esas naciones. La acogida reservada a la primera edición es una prueba suficientemente elocuente de su valor. Y para terminar diremos que el libro se divide en dos volúmenes, de los cuales el primero enmarca científicamente el problema, y luego da un diagnóstico de conjunto; el segundo desciende a una investigación de los diagnósticos específicos.—J. V. SAN ROMÁN.

BALL, R. J., *Inflación y teoría monetaria*, Edit. Rialp, Madrid 1965, 25 × 16, 377 p.

R. J. Ball, catedrático de Economía en la London Graduate School of Business, es un economista joven, pero conocido ya por sus estudios sobre diversos aspectos estadísticos del análisis económico. La presente obra, llevada con extraordinario rigor científico, participa por igual del esfuerzo del economista y del sociólogo. Por ello puede considerarse este estudio como fundamental y muy útil para quienes quieran profundizar en el conocimiento del complejo fenómeno de la inflación. Todas sus dimensiones, vistas en una perspectiva macro-económica, son analizadas con minuciosidad, con seriedad científica, pero sin perder unas inestimables cualidades de claridad y sencillez, ausente toda sobrecarga estadística, aunque, desde luego, su comprensión exige unos conocimientos económicos fundamentales.

El libro se divide en dos partes y 11 capítulos. Los capítulos I y II están dedicados a la reunión de materiales, definición de conceptos básicos, de ideas, que permiten un replanteamiento de la teoría convencional del empleo, centrada sobre el papel que juega el nivel general de precios (cap. III y IV). En los capítulos V al IX se aborda, con más detalle, la determinación de precios, salarios y demanda de dinero, conjugándolo todo en un modelo simple de la macroeconomía (cap. X). Como conclusión del estudio realizado en los capítulos anteriores, el autor formula las líneas de una política económica (cap. XI). Se trata, pues, de una formulación teórica de la inflación que se hace sobre todo en función del volumen de dinero.—J. SOTILLO.

URIBARTE, P., *La dinámica profunda de la vida económico-social*, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 23 × 16, 342 p.

El autor es profesor en la Universidad de Deusto y consiliario de la Acción Católica Obrera, y en esta obra ofrece, sistematizados, diversos aspectos de la

vida económico-social, con una preocupación fundamentalmente práctica. En efecto, son reflexiones para la acción y de uso inmediato. Se exponen, sin embargo, los fundamentos científicos y doctrinales, punto de partida necesario para un recorrido de esta clase. Parte de Dios, Alfa de la creación, y analiza su esencia, la creación, la revelación, y la relación entre fe y ciencia; y, a continuación, estudia el universo. Sigue después el análisis del hombre y de sus dimensiones, como son el trabajo, el descanso, la sociabilidad que encuentra su adaptación en el grupo humano, con sus exigencias de justicia, de autoridad, de bien común. Los capítulos V al XI inclusive, están consagrados a la estructura económico-social, campo amplísimo que comprende una pluralidad de temas, tales como la propiedad, el cambio, el trabajo, el capital, la empresa, las fuerzas sociales, el desarrollo económico y las relaciones internacionales, todo ello visto desde la perspectiva institucional y ética. Continúa el análisis de la socialización, la figura de Cristo-Jesús, la caridad y la Iglesia, y luego la problemática de la doctrina social, sus características y su valor. Se completa el estudio con una síntesis final dedicada a la *parusia*, como "perspectiva de la reconciliación de la naturaleza y del hombre, adaptados mutuamente, y la de la socialización amorizada siguiendo el eje de la Iglesia", que nos lleva hacia el Dios-Omega. En definitiva, el autor busca "los valores divinos que dan sentido a una vida económico-social en evolución".—J. MEMBIBRE.

GUNDLACH, G., *Die Ordnung der menschlichen Gesellschaft*, J. P. Bachem Verlag, Köln 1964, 23 x 15, 679 p.

La preocupación social era consustancial con Gustav Gundlach, y no le abandonó nunca. Hombre de profunda formación filosófica, con amplios conocimientos económicos y sociales, ligado desde muy joven a la problemática social, no ha rehuído el hacer frente a las nuevas tendencias sociales. Quienes hemos tenido la suerte de oír sus magníficas explicaciones desde la cátedra de la Universidad Gregoriana sabemos de su espíritu siempre joven y siempre atento a toda nueva idea. Su pensamiento de profunda agudeza, de gran rigor filosófico, participa por igual del esfuerzo del filósofo y del sacerdote. Gustav Gundlach ocupa, con pleno derecho, un lugar destacado en el movimiento social cristiano, precisamente en unos momentos de fuerte impulso creador y de profundos cambios sociales.

Este primer volumen, que recoge diversos trabajos diseminados en diccionarios, revistas, etc., se inicia con un capítulo sobre la enseñanza social católica en que se presenta la esencia de la doctrina social católica y también su fundamentación filosófica que nos descubre las constantes de toda justa ordenación, y cuya formulación está inserta en los documentos de la Iglesia. El capítulo segundo analiza la relación entre Iglesia y Sociedad, vistas ambas realidades en sus diferentes contactos y dimensiones que van desde la sociedad internacional hasta la parroquia. Sigue a continuación, después de un breve recuerdo histórico al movimiento social cristiano (cap. III), el tema de la propiedad (cap. IV), siempre de máxima actualidad y polémica, pues toca puntos vitales y muy delicados. En varios puntos, Gundlach desarrolla diversas dimensiones del problema, que van desde el derecho de propiedad hasta la codecisión. Su pensamiento es claro y ordenado, y se apoya en la autoridad de los Romanos Pontífices. El capítulo V está reservado al Estado, sus principios, la forma democrática, y, por fin, cuestiones actuales.

Saludamos con satisfacción grande esta recopilación de los escritos de Gustav Gundlach, muchas veces de difícil acceso, pues, a parte del gran valor doctrinal de su pensamiento, es un instrumento precioso para orientarse en el pensamiento de Pío XII, de quien fue consejero social.—J. V. SAN ROMÁN.

BROCKMOLLER, K., *Industriekultur und Religion*, J. Knecht Verlag, Frankfurt 1964, 21 x 13, 288 p.

El fenómeno industrial, con sus cambios técnicos y humanos, mecánicos y organizativos, ha tocado, de un modo intensivo y extensivo, todos los campos de la vida humana. Ningún rincón, por más apartado y externo que parezca, queda fuera de su influjo. Estructuras, modelos, valores, ideas, actitudes, etc., todo entra a formar parte de ese mundo que llamamos "cultura industrial" y que emerge del fenómeno industrial. Y surge una pregunta, ¿qué repercusiones tiene este hecho para la Religión? He aquí un interrogante de máxima actualidad y de innegable complejidad. El autor de este libro que comentamos, busca precisamente la respuesta, una respuesta matizada y amplia que apoya en la Encíclica "Mater et Magistra". Estudia primeramente las relaciones y conexiones entre cultura y culto, entre cambio en la cultura industrial y cambio en la religión, y para ello repasa las ideas de varios autores y acude a la enseñanza histórica. Sigue después —segunda parte— el análisis de los cambios en la vida religiosa y en el culto. Y continúa este análisis sobre la vida moral, penetrando seguidamente en el campo de la familia, de la autoridad, del amor, de la profesionalidad de la mujer, y luego la problemática general de la comunidad económica en la sociedad industrial, centrada sobre todo en la función de la propiedad y del trabajo. Se completa el estudio con unas referencias a las nuevas formas fundamentales de la vida política.

El libro, preciso y valiente, atrae e interesa desde el principio al fin. Es una nueva visión, muy al día, de la problemática religiosa en el mundo actual, que profundiza en aspectos frecuentemente pasados por alto.—J. MEMBIBRE.

NELL-BREUNING, O. von, *Capitalismo y salario justo*, Trad. de A. Martín Merino, Edit. Herder, Barcelona 1964, 18 x 11, 183 p.

Nell-Breuning expone con la claridad que permiten estos temas, lo que supone la fijación del justo salario en nuestra actual economía capitalista. Comienza hablándonos del capitalismo para enmarcar el problema en la realidad y evitar divagaciones, al mismo tiempo que intenta suprimir todo equívoco sobre lo que es condenable y lo susceptible de ordenación y mejora en el sistema. Pero, el verdadero valor de la presente obra está en hacernos ver, con la profundidad que cabe en las reducidas páginas de estas ediciones de la *pequeña biblioteca Herder*, toda la problemática en la fijación de los salarios. Pocos autores, tratándose sobre todo de sacerdotes, abordan el tema desde el punto de vista económico, adoleciendo, a veces, sus exposiciones de abstracción y resultando, por tanto, inconsistentes. Siguiendo su lógica expositiva estudia también la cuestión del salario familiar, fijando un concepto de salario familiar absoluto que tiene en cuenta el rendimiento más que las necesidades familiares y el número de hijos, y difiere del presentado por gran número de autores. Desde luego nos convence la perspectiva de este autor; es una visión indispensable que ha de considerar atentamente quien dé principios morales sobre estos puntos.—C. GONZÁLEZ.

FOLLIET, J., *Progresismo e integrismo*, Edit. ZYX, Madrid 1966, 18 x 12, 112 p.

Dos espíritus extremos, progresismo e integrismo, sirven de eje a este pequeño libro. En sus páginas hallamos los rasgos de esas dos figuras de muy distinto relieve y que, sin embargo, tienen puntos comunes. Tres son las contribuciones. La primera de ellas, escrita por J. Folliet, es un ensayo de psicoanálisis existencial que desgarras las exterioridades y los comportamientos para penetrar en las actitudes y, a través de ellas, en la misma personalidad, vista en sus condicionamientos sociales y psicológicos. En la segunda, L. Guissard analiza algunos rasgos de la postura ante el comunismo. Y la tercera, firmada bajo el seudónimo de L. Davallon, es estrictamente histórica. Es una breve historia de la organización *integrista*, muy secreta —sólo la guerra europea de 1914 nos ha aportado luz sobre esta organización, y esto por pura casualidad—, conocida

bajo el nombre de "La Sapiniere", que tenía su centro en Roma y se extendía por Italia, Francia, Bélgica, etc. Libro muy oportuno en el momento actual y que da un análisis muy preciso.—J. MEMBIBRE.

LUBAC, H. de, *Proudhon y el cristianismo*, Edit. ZYX, Madrid 1965 × 13, 368 p.

H. de Lubac, cuya firma da prestigio, ha estudiado con gran copia de documentación y con un análisis muy fino de las circunstancias ambientales, una de las figuras más interesantes de la historia social contemporánea, la de P.-J. Proudhon, a quien se han atribuido las posturas ideológicas más dispares y las más contradictorias paternidades, desde teórico de la "anarquía" hasta defensor de la autoridad "deslumbrante". Sus paradojas y contradicciones, al menos inculpadas, estuvieron multiplicadas por las circunstancias en que se produjeron. Y hasta sus errores, sin duda muchos, sobre todo en el campo religioso, encuentran su explicación, aunque no sea suficiente justificación, en una situación de crisis, en que lo estaba incluso el mismo catolicismo francés. Proudhon es "un noble adversario", un "gran espolador del pensamiento", que nos "obliga continuamente a reflexionar con él sobre los problemas eternos". Ni sus desvaríos, ni sus defectos y exabruptos pueden ocultar su "nobleza de alma". Por eso, a pesar de sus frases duras para la religión, lo religioso sigue teniendo vigencia, como algo de lo que no pudo nunca desprenderse. Y así "entre él y nosotros nunca se produce esa ruptura total y definitiva que hace imposible el diálogo". Henri de Lubac desenmaraña, una y otra vez, ese *si* y *no* de Proudhon, el hilo de su dialéctica de "equilibrio", y se detiene en delinear los rasgos religiosos y morales a través de los cuales puede el lector penetrar en el espíritu de su vida, en el proceso rectilíneo de su dirección ideológica. No, no existe contradicción ideológica en el pensamiento de Proudhon, como algunos han querido ver, sino, por el contrario, una adhesión inquebrantable, aunque "su pensamiento está sometido a un ritmo que le obliga a volver sobre sus propias negaciones". Este es el Proudhon, muy logrado, que nos ofrece este libro, un libro imparcial, objetivo, muy documentado.—J. MEMBIBRE.

TRINITE, Ph. de la, *Dialogue avec le marxisme? "Ecclesiam suam" et Vaticanam II*. Edit. Cedres, Paris 1966, 24 × 19, 177 p.

Libro de diálogo, y no sólo por su título. El autor confronta ideas y personas. Un numeroso grupo de personas participan, a través de sus citas, en una discusión sobre las posibilidades de un diálogo entre católicos y marxistas. El libro se divide en dos partes.

En la primera parte, los Romanos Pontífices y el Concilio, por un lado, y los teóricos del marxismo, por otro, se obligan en una exposición de las respectivas posturas sobre dogma, moral, conciencia. A la vista de estas posturas, el autor se pregunta, ¿es posible un diálogo? Y la respuesta es tomada del principio de doble efecto, que define los límites y exigencias de todo diálogo.

La segunda parte recopila posturas y documentos relacionados con este diálogo, y, en primer lugar, un apéndice sobre la figura de Teilhard de Chardin, tan discutido y diferentemente interpretado. Teilhard de Chardin aparece al centro del problema y, por tanto, de la polémica; no faltan los que ven en su doctrina la semilla de la mentalidad actual de la Iglesia. El autor recoge las diversas opiniones sobre su doctrina y figura. Sigue, a continuación, un anexo sobre tres publicaciones recientes; después, un extracto de textos Pontificios y Conciliares. Y, finalmente, se cierra esta segunda parte con un apéndice que sintetiza un libro de M. Roger Garaudy (*De l'anathème au dialogue*), y la intervención del Cardenal Wyszyński en el Concilio Vaticano II. En resumen, un libro interesante sobre un problema muy actual.—J. MEMBIBRE.

BRÖSSE, U., *Wirtschaftsordnung und Arbeitsrecht in Spanien*, G. Fischer Verlag, Stuttgart 1965, 21 × 23, 132 p.

Este libro ofrece una visión jurídica, bastante apretada, del momento laboral español. Su autor, U. Brösse, becario en Madrid, tuvo ocasión de tomar contacto con la realidad jurídica española, sobre todo a través de sus contactos con el profesor español Bayón Chacón, a alguno de cuyos seminarios asistió. El estudio se abre con un elenco, ordenado cronológicamente, de las principales disposiciones jurídicas: leyes, decretos, órdenes. Sigue, a continuación, una breve exposición conceptual sobre el orden económico y el nuevo orden español (cap. I y II). El capítulo III desarrolla, al mismo tiempo que establece una comparación entre Alemania y España, las leyes fundamentales, y el papel del Estado en el orden económico. El sindicalismo, sus formas y características, es objeto de estudio en el capítulo IV. Continúa después el autor examinando diversos problemas, tales como la intervención del Estado en los asuntos del trabajo (cap. V), el convenio colectivo y sus modalidades, así como el conflicto colectivo (cap. VI), situación jurídica de la empresa y, dentro de dicha situación, la figura del jurado de empresa, del enlace sindical, el problema de la codecisión (cap. VII), la regulación del despido obrero (cap. VIII). El último capítulo (IX), trata de la remuneración. El libro se cierra con una referencia bibliográfica que comprende tanto literatura alemana como española. Este libro permitirá un mejor conocimiento de la situación jurídico-laboral española en Alemania.—V. FERNÁNDEZ.

ANCONA, L., *Cuestiones de Psicología*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 20 × 16, 868 p.

Es un amplio manual de Psicología General, escrito por catedráticos y docentes de la psicología en Universidades e-Institutos italianos. Varios de los coautores —que suman en total un número de diecinueve— son conocidos ya del público español por traducciones anteriores: Grasso, Lorenzini, Zavalloni, Zunini... El director de la obra es Ancona, neuropsiquiatra, profesor numerario de psicología y director del Instituto de Psicología de la Universidad Católica de Milán, que ha representado en la cultura italiana el empeño firme del P. Gemelli, por dar carácter científico y enfoques propios a los problemas de la psicología.

El índice es el clásico de una obra de Psicología General, resaltando algunos títulos no comunes en los manuales: motivación, aspectos religiosos de la personalidad, actividad lúdica e imaginativa.

Cada capítulo es un estudio firmado por distinto autor, recogiendo al final unas orientaciones bibliográficas, de libros y revistas, muy selecta y ecléctica. No sólo se recogen las publicaciones, como es natural, de los psicólogos italianos, sino que se da cabida a los aportes positivos de psicólogos de otras nacionalidades e idiomas.

Para juzgar con acierto el valor de la obra, habríamos de detenernos en cada uno de los capítulos, porque es diferente el autor y la mentalidad, aunque suele en esto haber bastante concordancia, ya que gran mayoría de los firmantes son formados en la Escuela del P. Gemelli o profesores del Pontificio Ateneo Salesiano de Roma o Turín. Sin embargo, como apreciación general hemos de decir que son síntesis muy logradas, con criterios muy amplios y conocimiento profundo de la materia.

No es un libro para los no iniciados, que podrían confundir sus inmaduras ideas en psicología; es un tratado magistral para profesores, alumnos universitarios, especialistas, etc., que encontrarán en sus páginas luz y orientación. Desde luego, junto con la obra ya recensada de E. Cerdá, "Una psicología de hoy", son los dos mejores manuales de Psicología General con que contamos en castellano; súmesele el de Gemelli-Zunini y habríamos recogido una trilogía preciosa de lo que a mano tiene el estudioso español. De los tres, la más densa y voluminosa es la que actualmente presentamos al público, en su versión castellana.

Como todo lo de la Herder, presentación esmerada, nitidez y buenos índices analíticos al final de la obra.

El capítulo "Fundamentos fisiológicos de la actividad psíquica" está redactado por Girotti, Auxiliar en el Instituto de Psicología de la Universidad Católica de Milán y docente de neurofisiología en dicha Universidad. Resaltan su claridad, los gráficos, las ilustraciones de cortes del sistema nervioso central, algunas en colores, los esquemas y la descripción de las funciones nerviosas.

El capítulo de la motivaciones (Ancona) y de las dimensiones religiosas de la personalidad (Lorenzini), son también destacables dentro del conjunto.

En fin, que recomendamos su estudio y nos atrevemos a asegurar que no debe faltar de cuantos se preocupen de la psicología y lean el castellano.—P. FERMOSE.

BELL, H. M., *Cuestionario de adaptación para adultos*, Edit. Herder, Barcelona 1966.

La recensión presente es sobre el conjunto de partes que forman el "specimen", palabra latina con la que se designa editorialmente: el manual de un test o cuestionario, un ejemplar del test y las rejillas de corrección.

El manual es un folleto de 21,5 x 14, de 22 páginas, en el que se describe el cuestionario, el sistema y muestra usados en la adaptación castellana, hecha por el Dr. Cerdá, los baremos y demás detalles de rigor en un manual de un cuestionario. El cuestionario está editado en un tamaño de 31 x 24, en cuatro páginas, que contienen las 160 preguntas del "Adjustment inventory" del psicólogo norteamericano Bell.

El cuestionario de adaptación de Bell estudia cinco áreas de adaptación: familiar, sanitaria, social, emocional y profesional, obteniendo también un índice de adaptación total.

Las rejillas de corrección, del mismo tamaño que el cuestionario, son cómodas y cada una de ellas sirve para la corrección de uno de los rasgos medidos por el cuestionario.

Cerdá había ya adaptado el cuestionario para adolescentes de Bell y ha completado este servicio con la del cuestionario para adultos del mismo autor. Util en laboratorios psicológicos, orientación profesional, etc.—P. FERMOSE.

KNAPP, R. H., *Orientación escolar* (Técnicas diferenciales y especiales. Los "test de vida"). (Trad. y notas de G. Gonzalvo Mainar), Edit. Aguilar, Madrid 1965, 21 x 14, 440 p.

Presentamos a nuestros lectores una de las aportaciones modernas más valiosas, entre las aparecidas en los últimos años, a la Orientación Escolar, esa especialidad psicopedagógica que tan escaso desarrollo tiene en España y cuya urgente implantación se está produciendo en nuestros días. En efecto, la educación exige hoy al maestro que conozca y sepa utilizar las mejores técnicas y medios disponibles. Es preciso conocer a todos los alumnos individualmente. Pero es preciso conocerlos pronto. Para la orientación escolar, hoy no son ya suficientes los tests. Es necesario controlar cuidadosamente la conducta del niño, observar y analizar. Sólo este conocimiento permitirá una orientación adecuada. Y para satisfacer esta necesidad han surgido los llamados "tests de vida".

El doctor Knapp posee una gran experiencia profesional. Une a su formación teórica el valor del contacto diario con los problemas educativos. Por ello, su libro, eminentemente práctico, se centra y se basa en la realidad escolar. En esta obra nos ofrece un acervo completo de "tests de vida", mediante los cuales puede organizar sistemática y efectivamente el registro acumulativo de cada alumno.

En las actuales circunstancias, esta obra se hace indispensable para todo orientador escolar profesional —servicio de psicología escolar— y para cuantos se preocupan por una organización escolar más eficiente.—J. RUBIO.